

El libro de Rut

UNA EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

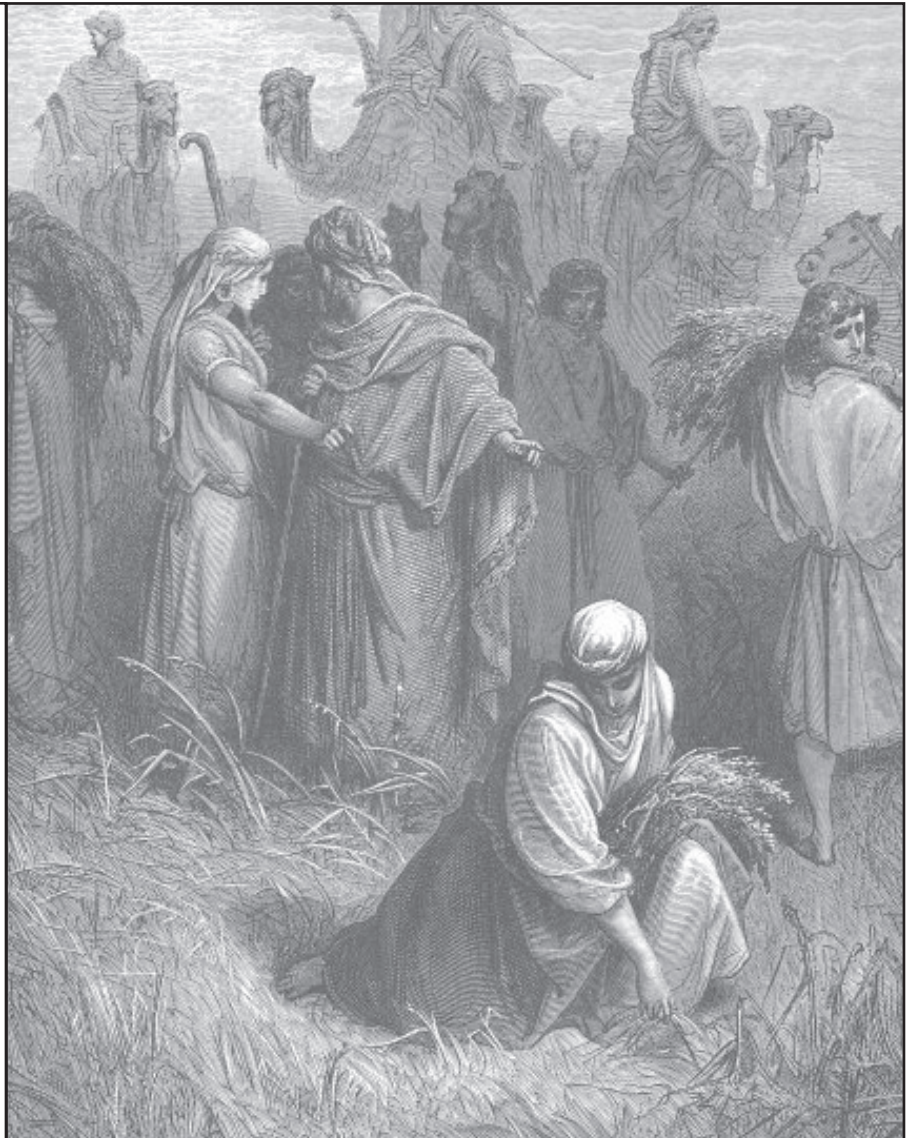
**LA VERDAD
PARA HOY
UNA ESCUELA DE
PREDICACIÓN IMPRESA**

Tomo 27, N.º 2

EL LIBRO DE RUT

**Autor:
Harold Shank**

El regreso de Noemí a Belén (Cap. 1)	3
Noemí es restaurada al Señor (Cap. 2)	15
Noemí es restaurada a la esperanza (Cap. 3)	30
Noemí es restaurada a la vida (Cap. 4)	40



*«Fue, pues, llegando, espigó en el campo en pos
de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo
era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec»
(Rut 2.3).*

EDDIE CLOER, editor
2209 Benton Street
Searcy, AR 72143 - EE.UU.

Cuando recibimos la sanidad de Dios

(Cap. 1-4)

El trauma, la amargura, el vacío, la hambruna, la falta de hijos, la migración y la pérdida del legado continúan sin cesar en tiempos contemporáneos. En todo el mundo hay migrantes y refugiados. El hambre y el agua sucia plagan a muchas naciones. La falta de hijos y la pérdida del legado no conocen fronteras geográficas ni cronológicas. Incluso en los países más ricos, se dan la pobreza, el crimen, el abuso, el abandono y las tragedias familiares. Estos problemas tienen que mover a los cristianos a preocuparse y actuar.

El libro de Rut ofrece un precedente bíblico para que los cristianos lo sigan al abordar estos asuntos. El libro también ilustra la cosmovisión bíblica. Dios creó un mundo bueno, pero el pecado humano le ha traído dolor y sufrimiento. La Biblia habla de los repetidos esfuerzos de Dios por ayudar a los quebrantados de corazón y a los pobres (vea Dt 10.18; Stg 1.27). En el libro de Rut, Rut consoló a Noemí; y Booz se casó con Rut y redimió el linaje de Elimelec. Los que reciben la sanidad y las bendiciones de Dios han de ayudar a los demás (vea 2^a Co 1.3, 4; 1^a Jn 3.17), y es precisamente lo que hicieron las personas en el libro de Rut. Noemí fue sanada de su amargura en Belén. El relato habría tenido un final muy diferente si el pueblo de Belén le hubiera dicho a la amargada Noemí y a la extranjera Rut que no eran bienvenidas y las hubieran regresado. La benevolencia, la bendición y el refugio (bajo las «alas» del Señor) fueron parte de la restauración de Noemí. El libro de Rut llama a los fieles a acoger

a los que sufren.

Este sencillo relato del cruel y duro período de los jueces también brinda esperanza. Si Noemí pudo ser sanada de su amargura, también pueden ser sanados otros que se encuentran perdidos en un mundo de maldad. Las personas de fe aún seguía al Señor durante el tiempo de los jueces, incluso cuando no había rey en Israel y el pueblo hacía lo que les parecía correcto. Los cristianos hoy también pueden seguir a Dios, sin importar las circunstancias. La simplicidad de este relato puede ser un medio para restaurar la esperanza. La sanidad a menudo es compleja, sin embargo, la esperanza siempre acelera la recuperación.

El libro de Rut consiste en un relato de benevolencia, bendición, campos, eras, amor y afirmación. Todos somos llamados a aceptar y practicar la benevolencia y la bendición, y a encontrar refugio bajo las alas de Dios.

No toda amargura se sana fácilmente. No todos los eventos pasados pueden superarse con simples actos de benevolencia. A veces se necesita tiempo y la ayuda de consejeros profesionales para ayudar con heridas psicológicas profundas. Sin embargo, la iglesia constituye una bendición para cualquiera que busca sanidad. Muchos reconocen la necesidad de orar y alcanzar a aquellos que están físicamente enfermos. El libro de Rut les recuerda a los cristianos que también deben ministrar a aquellos que están espiritualmente enfermos, como Noemí.

Harold Shank

Traducido del inglés por Rodrigo Ulate González

Escuela Mundial de Misiones La Verdad para Hoy, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, New York, NY, www.americanbible.org. LA VERDAD PARA HOY © 2023 por TRUTH FOR TODAY, 2209 Benton Street, Searcy, AR 72143 EE.UU. www.biblecourses.com

El regreso de Noemí a Belén

(Cap. 1)

El capítulo inicial de Rut traza un viaje geográfico desde Belén a Moab (1.1) y de regreso a Belén (1.19, 22). Sigue a un hogar israelita que pasó de ser la familia completa de un marido, una esposa y dos hijos (1.1) a la familia diezmada de una viuda sin hijos llamada «Noemí», que solo tenía una nuera extranjera llamada «Rut» por compañía (1.5–22). Noemí, cuyo nombre quiere decir «agradable», adoptó el nuevo nombre de «Mara», que quiere decir «amargura» (1.20). Estos dos nombres reflejan su viaje de la plenitud al vacío. Por medio de estos cambios, el capítulo 1 logra tres propósitos: 1) Proporciona el contexto para los eventos del libro como un todo; 2) prevé las acciones de Rut 4; y 3) presenta la relación de Noemí con el Señor.

Proporciona un contexto para el libro. Rut 1 sitúa la narración en los días de los jueces justo antes del surgimiento de la monarquía, identifica el escenario como Belén y Moab y habla de una serie de eventos trágicos, todo lo cual proporciona un contexto para el libro. La primera declaración, «Aconteció en los días en que gobernaban los jueces», vincula el libro con el tiempo inmediatamente posterior a la conquista narrada en el libro de Josué y antes de la monarquía, que se retoma en 1° Samuel. En el orden canónico, Rut 1.1 sigue el versículo final de Jueces: «En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía» (Jue 21.25). Ningún rey gobernó durante los días de Rut. Sin embargo, Elimelec, el marido de Noemí, podría haber sido el jefe de una tribu o clan en Israel. Su nombre quiere decir «mi Dios es Rey». El nombre supone cierta creencia en Dios como Rey, al menos por parte de los padres de Elimelec, quienes le dieron el nombre. El contraste entre no haber rey en Jueces y el Señor siendo Rey en Rut es sor-

prendente.¹ El libro de Rut alcanza su clímax con la genealogía de David, quien llegó a ser rey de Israel (vea 1° S 16.13; 2° S 5.3).

La primera declaración de Rut, que comienza en Belén, establece un vínculo claro con Jueces en 17.7–9 y 19.1, 2, 18. En contraste con la desobediencia narrada en Jueces, el libro de Rut muestra el poder de la obediencia fiel en tiempos caóticos.

Rut 1.1–5 presenta una serie de eventos negativos que afectaron a una familia y llevaron a los demás sucesos del resto del libro. El capítulo 1 cubre más de una década (1.4), mostrando cómo las dificultades se sucedían unas sobre otras.

Una hambruna golpeó a Belén durante este tiempo, trayendo hambre y la lucha por encontrar comida (1.1). Al menos una familia, la de Elimelec y Noemí, dejó la ciudad y se mudó al país extranjero de Moab para escapar de las dificultades.

Su traslado a Moab recuerda una serie de connotaciones negativas con respecto a esa nación cercana. Las relaciones entre Israel y Moab no eran favorables.² Israel mantuvo vivo el recuerdo del incestuoso comienzo de Moab (Gn 19.30–38). Moab fue hostil para con Israel durante los eventos con Balaam (Nm 22–24). Más adelante, las mujeres moabitas incitaron a los hombres israelitas a las relaciones sexuales ilícitas y a la idolatría (Nm 25.1–9). En Jueces 3.12–30, el rey moabita Eglón oprimió a Israel. Probablemente estableció su trono en Judá, cerca de Jericó (Jue 3.13). Estos eventos negativos relacionados con Moab proporciona el contexto más amplio para el relato en el libro de Rut.

Los tiempos difíciles continuaron con la muerte

¹ El uso de imágenes sobre el reinado de Dios como Rey aparece ya en Éxodo 15.18 (vea 1° S 8.7).

² Vea Gn 19.37; Nm 22–25; Dt 23.3–6; Jue 3.12–30; Is 15; 16; 25.10–12.

de Elimelec, dejando viuda a Noemí con dos hijos adultos (Rut 1.3). Los hijos se casaron con mujeres moabitas a pesar de la difícil relación entre Israel y Moab y la exclusión de Moab de la «congregación de Jehová» (Dt 23.3–6). Algunos años después, los dos hijos de Noemí murieron. Cuando Noemí se enteró de la existencia de alimentos en Judá, regresó a Belén, su antiguo hogar, acompañada de Rut, una de sus nueras (1.19–22).

Algunos estudiosos del libro ven la serie de circunstancias desafortunadas en Rut 1 como un castigo de Dios.³ La hambruna constituía una maldición del pacto (Lv 26.18–20; Dt 28.23, 24), pero no todas las hambrunas eran el resultado de una maldición (vea Gn 12.10; 26.1). El hambre en Rut 1.1 podría verse como un castigo por el comportamiento en Jueces 17–21, sin embargo, nada en el texto apunta a tal conclusión. De manera similar, las muertes de Mablón y Quelión después de sus matrimonios con mujeres moabitas podrían verse como un castigo por casarse con no israelitas; pero, nuevamente, no existe evidencia para apoyar esa conclusión.⁴

Prevé las acciones en el capítulo 4. Existen numerosas conexiones entre los capítulos de apertura y cierre. Por ejemplo, Rut 1.1–5 es paralelo al nombramiento y la genealogía de 4.17–22. Además, existen varios vínculos entre la decisión de Noemí de regresar a Belén y la llegada de las dos mujeres en 1.6–22 y los eventos en 4.1–16. Estos enlaces unen el relato, conectando los sucesos problemáticos al comienzo del libro con las medidas positivas al final del libro y mostrando la mano oculta de Dios en la vida de estas personas.

Varios paralelos ocurren en los detalles entre 1.1–5 y 4.17–22. Las declaraciones iniciales se centran en la muerte, mientras que las líneas finales se centran en la vida. En 1.5, Noemí no tuvo hijos; pero en 4.17, las mujeres de Belén proclamaron, «Le ha nacido un hijo a Noemí». Este «hijo» le daría muchos descendientes (4.18–22). El libro

³ Daniel I. Block, *Judges, Ruth (Jueces, Rut)*, The New American Commentary, vol. 6 (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1999), 624–29. Otros presentan argumentos en el hecho de que el hambre y las muertes sean un castigo. (Frederic W. Bush, *Ruth, Esther [Rut, Ester]*, Word Biblical Commentary, vol. 9 [Dallas: Word Books, 1996], 67.)

⁴ A Israel se le prohibió casarse con naciones específicas en Canaán (Dt 7.1–6). Sin embargo, no se les prohibió casarse con personas de otras tierras como Moab. Si bien el mismo espíritu de la Ley podría haber aplicado a esas tierras, podemos enfocarnos en el matrimonio de Booz con una moabita como aceptable, ya que ella se había hecho creyente en el único Dios verdadero.

comienza con una serie de eventos traumáticos pero cierra con una serie de eventos esperanzadores. El comienzo tiene lugar en una época de liderazgo deficiente, pero su cierre apunta a un futuro liderazgo ejemplar.

Existen otros paralelos entre 1.6–22 y 4.1–16. En 1.6, Noemí se preparó para salir de Moab; y en 1.19, entró por la puerta de Belén. Más adelante, en 4.1, Booz tomó posición en la puerta de Belén. En el capítulo inicial, Noemí conversó con sus parientes restantes, sus dos nueras; en el capítulo final, Booz negoció con «el pariente más cercano» de Elimelec (1.6–14; 4.1–8). Cuando Noemí salió de Moab, reconoció que no tenía hijos ni otros descendientes (1.11–13); pero en Belén, al final del relato, ella tuvo muchos descendientes (4.14–22).

En el capítulo 1, la raíz hebrea *shub*, que quiere decir «volver» o «restaurar», aparece doce veces.⁵ La misma raíz se usa para describir a Obed como «restaurador de tu alma» (4.15). Mientras Noemí se preparaba para salir de Moab, Orfa accedió a quedarse con ella, sin embargo, luego cambió de opinión (1.10, 14). El pariente más cercano accedió a hacer algo pero luego decidió no hacerlo (4.4, 6). Noemí habló dos veces a sus nueras en 1.8, 9 y 1.11–13, así como Booz habló dos veces al pariente más cercano en 4.3–5. Las escenas en ambos capítulos involucraron un símbolo físico. Al principio, las mujeres se dieron un beso (1.9, 14); al final, el pariente más cercano se quitó el zapato (4.7, 8). Rut se comprometió con Noemí (1.14–18); y más adelante, Booz se comprometió con Rut (4.9, 10). Ambos capítulos presentan apego físico: Rut «se quedó con» Noemí (1.14), y Noemí «puso» a Obed en su regazo (4.16). El capítulo 1 habla del vacío de Noemí (1.11–13, 20, 21), pero el capítulo 4 refleja su plenitud (4.14–17).

Los paralelos son lo suficientemente numerosos como para sugerir intencionalidad por parte del autor. El relato se construye con estos paralelos como un medio para transmitir el punto teológico principal del libro: Noemí soportó muchas dificultades, pero el Señor provocó eventos que la llevaron a su restauración. Cada símbolo representando el vacío es posteriormente comparado con uno de plenitud.

Introduce la relación de Noemí con el Señor. La noticia que Noemí escuchó en Moab, en cuanto a que «Jehová había visitado a su pueblo para darles pan» (1.6), registra la primera acción del

⁵ Rut 1.6, 7, 8, 10, 11, 12, 15 (2 veces), 16, 21, 22 (2 veces).

Señor en el libro. En base a esta noticia, Noemí decidió regresar a Belén. Dado que Noemí había experimentado tristeza en Moab, es posible que haya estado buscando un momento favorable en el que pudiera regresar a su hogar, a un territorio y pueblo familiares. Esta decisión da una idea del carácter de Noemí. Noemí no rechazó al Señor por sus circunstancias. En cambio, aceptó Su obra al terminar con la hambruna (1.6); e inmediatamente después de decidir irse a casa, oró para que Él fuera misericordioso con sus nueras moabitas (1.8). También vio la benevolencia del Señor en la relación de amor que ella tenía con ellas.

Dos veces, Noemí se quejó de la amargura de la mano del Señor (1.13b, 20, 21). Usó una serie de frases: «la mano de Jehová [...] contra mí», «en grande amargura me ha puesto», «Jehová me ha vuelto con las manos vacías», «ha dado testimonio contra mí» y «me ha afligido». Todas estas expresiones reflejan la lucha espiritual de Noemí con las circunstancias negativas de la vida. Sin embargo, la mano oculta de Dios pronto pondría a su nuera Rut en un viaje para encontrar al Señor y revertir su amargura.

Noemí cuestionó a Dios, sin embargo, Rut encontró fe en Dios. Cuando Rut se comprometió con Noemí, también se dedicó al Dios que Noemí estaba cuestionando. Con la declaración «y tu Dios [es] mi Dios» (1.16), Rut dejó los dioses de los moabitas y se convirtió en creyente en el Dios de Israel. Comenzó a usar Su nombre de pacto, «Jehová», en su declaración de 1.17. Ella sabía que Noemí creía que los momentos difíciles de su vida provenían de este Dios; sin embargo, ella se entregó a Él, incluso si eso quería decir enfrentar dificultades similares.

El libro habla de un no israelita que llega a la fe en el Señor. La fe de Rut en el Dios de Israel probablemente tenía raíces en su matrimonio con un hombre israelita. Mahlón, hijo de Elimelec y Noemí, de la tribu israelita de Judá y presumiblemente creyente en el Señor, se había casado con Rut, una mujer moabita (1.4; 4.10). Desde tiempos remotos, el Antiguo Testamento ofrecía esperanza para que los pueblos del mundo conocieran a Dios. Dios escogió a Abraham para entregarle una bendición al mundo (Gn 12.1–3). Procuró utilizar a Israel como sacerdote de las naciones (Ex 19.5, 6) y permitió que Israel atrajera a no israelitas a su compañía, especialmente cuando salían de Egipto (Ex 12.38; vea Jos 6.22–25; 9.3–27). El libro de Rut continúa el relato de Israel recibiendo a extranjeros

en sus comunidades.

LA FAMILIA DE NOEMÍ, 1ª PARTE (1.1–5)

Los primeros cinco versículos fechan los eventos del libro en los días de los jueces, ubican las actividades en Belén de Judá y Moab, e identifican a los personajes del capítulo 1 como Elimelec, Noemí, Mahlón, Quelión, Rut y Orfa. Estas personas experimentaron tragedias y triunfos familiares, incluida la migración, el matrimonio y la muerte.

Se introducen contrastes que involucran comida, ciudadanía y familia. La familia vivía en «Belén», nombre que quiere decir «casa del pan»; sin embargo, ahora Belén, junto con todo Judá, estaba en medio de una hambruna. Fue esta hambruna la que había llevado a Elimelec y su familia a dejar Belén para ir a Moab (1.1). Noemí, acompañada por su nuera Rut, regresaría más adelante a Belén y tendría suficiente comida (1.22; 2.15–18, 23; 3.15–17), un marcado contraste con la hambruna.

Otro contraste viene con los cambios en la estructura familiar. El relato de Rut comienza con una familia intacta de marido, mujer y dos hijos. La palabra hebrea שָׂאֵר (sha'ar), que generalmente quiere decir «dejar», aparece dos veces en el libro: primero cuando Noemí «quedó» con sus dos hijos (1.3) y otra vez cuando también «[quedó] [...] desamparada» sin sus hijos (1.5). Este breve pasaje progresa de una familia completa a una fracturada.

¹Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. ²El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.

³Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos, ⁴los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. ⁵Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido.

Versículos 1, 2. El primer versículo de Rut da el trasfondo para el resto del relato. La frase **en los días** aparece más de sesenta veces en el Antiguo Testamento en veintiocho de los treinta y nueve libros. La misma declaración aparece cuatro veces

en Jueces (5.6 [dos veces]; 8.28 y 15.20). El sujeto y el verbo en **governaban los jueces** usan la misma raíz, שָׁפַט (*shapat*), dos veces. Esta raíz tiene una amplia gama de significados. Designa a los que presiden asuntos legales (vea Dt 16.18) junto con los líderes militares en Jueces.⁶

La frase **hubo hambre en la tierra** también aparece en Génesis 12.10 y 26.1. Estas hambrunas precedieron a la peregrinación de Abraham e Isaac. Hay otra ocurrencia en 2° Reyes 4.38, durante los días de Eliseo. La palabra hebrea para «hambre», es רָעַב (*ra'ab*). Dale Manor propuso que esta hambre podría haber sido resultado de la opresión de los madianitas en Jueces 6.1–4.⁷

La calificación **de Judá** aclara a qué **Belén** se refiere Rut 1.1. La referida se ubica en la cordillera de Judea, a más de nueve kilómetros al sur de Jerusalén. Debido a construcciones modernas, los arqueólogos nunca han excavado Belén por completo. Si bien parte de Moab estaba a solo cincuenta y seis kilómetros al este de Belén, el viaje requería rodear el mar Muerto.⁸ David y Jesús nacerían más adelante en esta ciudad (1° S 17.12; Mt 2.1).

La familia **fue a morar** (*gur*) en Moab. Un morador era generalmente un no nativo que gozaba de algunos de los derechos de ciudadanía (vea Dt 24.14).⁹ Abraham (Gn 12.10), Isaac (Gn 26.3), la viuda sunamita (2° R 8.1), los recabitas (Jer 35.5–7) y los israelitas en cautiverio (Ez 20.38) también fueron moradores. En la frase «hambre en la tierra», «la tierra» traduce la palabra común עָרָב (*'erets*). La Reina-Valera es clara al consignar el hecho de que es «en los campos de Moab» הַשָּׂדֵה (*śadeh*; la palabra estándar para «campo») y no «en la tierra de Moab» como consignan otras versiones. El uso de este término agrícola podría designar cierta parte de Moab. El país de Moab ocupaba la región al lado este de la parte sur del mar Muerto. Se ubicaba entre el río Arnón en el norte y el arroyo Zered en el sur.¹⁰

⁶ Vea Jue 2.16–19; 3.10; 4.4; 10.3; 12.7–9, 11, 13, 14; 15.20; 16.31.

⁷ Dale Manor, *People's Old Testament Notes: Joshua, Judges and Ruth* (Apuntes del Antiguo Testamento del pueblo: Josué, Jueces y Rut), ed. Clyde M. Woods (Henderson, Tenn.: Woods Publications, 2005), 213.

⁸ Rob Fleenor y Mark S. Ziese, *Judges—Ruth* [Jueces—Rut], The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press, 2008), 316–17.

⁹ Robert L. Hubbard, Jr., *The Book of Ruth* (El libro de Rut), The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 86, n. 13.

¹⁰ Yohanan Aharoni y Michael Avi-Yonah, *The Macmillan*

En Rut 1.2a, se identifica a **un varón** y su familia: **El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.** «Elimelec» quiere decir «mi Dios es Rey», y «Noemí» es una palabra asociada con «agradable». «Mahlón» y «Quelión» son de origen incierto, pero K. Lawson Younger, Jr., especuló que si «Mahlón» quiere decir «enfermo» y «Quelión» quiere decir «terminado», entonces sus nombres anticiparon su destino.¹¹ «Varón» (יָשׁוּב, *'ish*) también puede querer decir «marido», mientras que «esposa» (יִשְׁשָׁה, *'ishshah*) también puede querer decir «mujer».

Génesis 35.19 y 48.7 indican que «Efrata» es el pueblo de Belén. El pasaje actual y 1° Samuel 17.12 asumen que los «efrateos» eran un clan en Belén. Miqueas 5.2 se refiere a «Belén Efrata» como el lugar de nacimiento de un futuro «Señor en Israel». Primero de Crónicas 2.50 identifica «Efrata» como una persona.

Versículo 3. No se da tiempo ni causa de muerte para el fallecimiento de Elimelec. El texto simplemente dice: **Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos.** La palabra hebrea para «quedó» (*sha'ar*) tiene el sentido de ser un sobreviviente y está asociada con el duelo (Gn 7.23; 14.10; 42.38).

Versículo 4. Pronto volvió el gozo a la familia, cuando los hijos de Noemí **tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut.** La redacción hebrea es más directa que la Reina-Valera, porque dice: «Tomaron esposas moabitas». La palabra detrás de «tomaron» es נָשָׂא (*naśa'*), que también puede querer decir «levantar». Aparece en Jueces 21.23 cuando los sobrevivientes de Benjamín «tomaron mujeres» de las muchachas de Silo. También aparece en las descripciones de Roboam y Abías tomando esposas (2° Cr 11.21; 13.21) y los matrimonios extranjeros en Esdras 10.44. La otra palabra usada para «matrimonio» y que se traduce como «tomaron» es לָקַח (*laqach*). Se usa de los patriarcas (Gn 11.29; 24.67) y de Booz tomando a Rut (Rt 4.13). *Naśa'* se refiere al secuestro, harenes y esposas extranjeras. «Orfa» podría querer decir «cuello», y «Rut» podría

Bible Atlas (Atlas de la Biblia Macmillan), rev. ed. (New York: Macmillan Publishing Co., 1977), mapa 52.

¹¹ K. Lawson Younger, Jr., *Judges and Ruth* (Jueces y Rut), The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002), 415.

querer decir «amistad».¹² Aparentemente, después del matrimonio de los hijos, todos **habitaron allí** [en Moab] **unos diez años**. Ninguno de los matrimonios produjeron hijos, lo que se sumó a los eventos negativos en la vida de Noemí.

Versículo 5. Tras la muerte de Elimelec en 1.3, el enfoque del relato cambia a Noemí. Noemí sigue siendo el centro con el anuncio de que **murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido**. No se menciona nada sobre el dolor que experimentaron Orfa y Rut ni sobre las causas de la muerte.

Noemí huyó de la hambruna solo para encontrarse con la muerte de su familia. A los dos hijos muertos se les llama «hijos», que traduce יָלֵד (yeled), que puede querer decir «joven» o «niño». Después de aproximadamente diez años de matrimonio, ya no eran niños; pero el texto usa este término para centrarse en el punto de vista de la madre. Sin hijos ni marido, no tenía fuente de ingresos.

Por lo tanto, la familia de Belén enfrentó hambre y se convirtieron en peregrinos en Rut 1.1. La hambruna fue seguida por la muerte de los tres hombres de la familia. El contraste entre la plenitud que una vez existió y la necesidad que ocupó su lugar brinda el contexto para el relato que comienza en 1.6.

LA OBRA DEL SEÑOR EN LAS VIDAS DE OTROS (1.6–10)

Después de una serie de eventos perturbadores en 1.1–5, los siguientes pasajes dan una idea de cómo respondió Noemí al hambre, la migración, la viudez, la muerte de sus hijos y una vida sin herederos. En su primera respuesta, Noemí vio cómo el Señor obró en la vida de los demás, especialmente de sus nueras (1.6–10). En la siguiente sección, Noemí reflexionó sobre cómo obró el Señor en su propia vida (1.11–14). Cada sección termina con las tres mujeres llorando (1.9, 14).

En contraste con los tristes acontecimientos de Moab (1.1–5), llegó la noticia de la provisión del Señor en Judá para acabar con la hambruna (1.6). Noemí luego consideró cómo había visto la bondad del Señor en sus dos nueras. Ella oró para que los dos experimentaran bondad (1.8). Más adelante, Noemí agregó a su oración la esperanza de que Orfa y Rut encontraran descanso y nuevos mari-

¹² Manor, 214. Un nombre que quiere decir «cuello» podría haber sugerido terquedad.

dos (1.9). Noemí, claramente una persona de fe, vio evidencia del Señor en Judá y con sus nueras.

Cuando llegó la noticia del fin de la hambruna en Judá, Noemí decidió regresar a casa. Su vida en Moab solo había estado llena de sufrimiento. Ahora finalmente podría regresar a su hogar en Belén. Sin embargo, tanto el viaje de regreso a casa como la nueva vida en Belén incluían sus propios riesgos. Una vez camino a Belén, Noemí dijo que vio evidencia de la influencia del Señor en la vida de sus nueras en la bondad que tuvieron para con ella. Ella oró para que las dos mujeres se beneficiaran de la bondad del Señor en sus propias vidas. Noemí no mencionó haber recibido tal bondad del Señor personalmente ni la expectativa de tal bondad en el futuro. Sintiendo la falta de benevolencia del Señor en su propia vida, instó a sus nueras a regresar con sus madres. Como los hijos de Noemí habían muerto, pensó que las mujeres podrían encontrar otros maridos entre su propia gente en Moab. Noemí oró para que pudieran encontrar descanso, un descanso que no había encontrado como peregrina en Moab. Al instar a las mujeres a que regresaran a Moab, Noemí se enfrentó a hacer sola el resto del largo viaje. La oración de Noemí reflejó su desesperanza de poder brindar la bondad de maridos y el apoyo, y entregó el asunto a Dios. Mientras las tres lloraban en 1.9, Noemí trató de romper sus lazos con las dos mujeres moabitas. Robert L. Hubbard, Jr., señaló: «Desesperada e impotente, ella ha confiado a las dos mujeres a Dios para un futuro mejor. No [volverían a verse] jamás, pero todas [estarían] mejor».¹³ Noemí estaría en casa y las mujeres más jóvenes podrían encontrar maridos.

A pesar de la reacción de Noemí ante los desafortunados acontecimientos de su vida, siguió siendo una mujer de fe. Este relato sigue siendo también un relato de fe. El narrador le atribuye al Señor el fin de la hambruna en 1.6, mientras Noemí invoca Su nombre dos veces en su conversación con Orfa y Rut (1.8, 9). Ella oró para que el Señor fuera misericordioso con ellas y las guiara en la búsqueda de nuevos hogares y maridos.

6Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan. 7Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y

¹³ Hubbard, 106.

comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá. ⁸Y Noemí dijo a sus dos nueras: **Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo.** ⁹Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron, ¹⁰y le dijeron: **Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.**

Versículo 6. Un tema importante en el libro proviene de la raíz hebrea *shub*, que quiere decir «regresar». En 1.6, leemos del primer regreso y la primera de las doce apariciones de *shub* en el capítulo 1. **Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan.** Donde otras versiones consignan «la tierra de Moab», la Reina-Valera es literal diciendo «los campos de Moab». La noticia del fin de la hambruna puede ser otro evento «casual» en el libro. El narrador claramente atribuyó el suministro de alimentos al Señor. «Pan» es literalmente «pan». En otras palabras, había pan nuevamente en Belén, la «casa del pan». «Visitado» (פָּקַד, *paqad*) tiene una amplia gama de significados. Puede querer decir «castigar» (Jer 6.15; Os 1.4). Aquí tiene el sentido de «atender a», como alguien que tiene poder cuida de un trabajador (Gn 40.4; Dt 20.9).¹⁴

Versículo 7. El hecho de que Noemí estaba lejos de casa es enfatizado por la declaración **Salió, pues, del lugar donde había estado.** Por lo menos no tuvo que viajar sola ya que **con ella [fueron] sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá.** Las tres mujeres probablemente enfrentaron muchos peligros y dificultades mientras viajaban. Daniel I. Block señaló que solo Noemí regresaba a su hogar en Judá, ya que sus nueras eran moabitas.¹⁵ La redacción mantiene el enfoque en Noemí, quien, a su regreso, sería restaurada (4.15). Después de su tumultuosa vida en Moab, Noemí iba camino a casa.

Versículo 8. El primer diálogo del libro interrumpe el viaje a Judá (1.8). Quizás Noemí pensó que las dos nueras la acompañarían solo hasta la frontera de Moab; sin embargo, en algún momento, se dio cuenta de que tenían la intención de ir más lejos. Al darse cuenta de esto, Noemí ordenó:

¹⁴ *Ibid.*, 100.

¹⁵ Block, 632.

Andad, volveos cada una a la casa de su madre.¹⁶ Noemí, que había servido como madre sustituta y acogió a las dos mujeres en su casa después de que se casaron con sus hijos, ahora las enviaba de regreso a sus casas de infancia. Noemí podría haber marcado el fin de su duelo con este mandato. Las dos nueras se habían quedado amablemente con Noemí después de la muerte de los hijos, y ahora viajaban con ella en su viaje de regreso a casa. Noemí también reconoció la bondad que Orfa y Rut habían mostrado a Mahlón y Quelión cuando estaban vivos. Las dos mujeres moabitas practicaron lo mejor de la ética hebrea. Reconociendo la misericordia que le habían mostrado a ella, Noemí, de hecho, oró por las dos mujeres, diciendo: **Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo.** El hebreo detrás de «misericordia» es *chesed*. Esta palabra describe cómo Dios busca lo mejor para los demás (por ejemplo, Ex 34.6, 7). Sus vidas con Noemí habían llevado al vacío y no a la misericordia desbordante que Noemí había deseado para ellas. «Los muertos» se refiere a los dos hijos de Noemí.

Versículo 9. Noemí continuó su oración por sus dos nueras, diciendo: **Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido.** La palabra que se traduce como «conceda» es el verbo común נָתַן (*nathan*), que quiere decir «dar» y a menudo es un símbolo de la gracia y los dones de Dios (por ejemplo, Dt 6.23). «Descanso» (מְנוּחָה, *mⁿnuchah*) aparece en Génesis 49.15, Números 10.33 y otros lugares. En 2° Samuel 14.17 aparece como «consuelo». En Salmos 23.2, es la palabra para «reposo». Noemí, que había sido extranjera, deseaba un futuro mejor para Orfa y Rut. Noemí oró para que volvieran a casarse y nuevamente tuvieran maridos. Ella no sabía que el Señor contestaría parte de su oración en Belén. Después de su oración, ella **las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron.** Besos y llantos aparecen juntos frecuentemente en las Escrituras (Gn 29.11; 33.4; 45.15; 50.1; Rt 1.14; 1° S 20.41).

Versículo 10. Al principio, tanto Orfa como Rut se negaron a dejar a Noemí, declarando: **Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.** La NASB agrega la palabra «No» al principio de manera apropiada. Literalmente, el hebreo dice:

¹⁶ La frase «casa de su madre» aparece en varias formas en Génesis 24.28; Cantar de los Cantares 3.4; 8.2. Los dos últimos casos se refieren a la casa de la madre como un lugar privado para los amantes. «La casa de tu padre» es mucho más frecuente (por ejemplo, Gn 12.1; Jue 19.2, 3; Jn 2.16).

«Porque contigo volveremos a tu pueblo». La palabra «pueblo» traduce **אָמ** (*'am*) y aparece en Rut en varios sentidos. En 1.6, se refiere al pueblo del Señor. Rut y Orfa usaron el término aquí para referirse a la familia y el origen étnico de Noemí, lo cual se repite en la declaración de compromiso de Rut en 1.16.¹⁷ Las intenciones de las dos nueras brindan una vívida ilustración de la misericordia que habían mostrado para con Noemí (vea 1.8). Quizás sus matrimonios con los extranjeros de Belén habían sido vistos de manera negativa por su comunidad, causando que las mujeres se quedaran con Noemí después de que sus maridos murieran.

LA OBRA DEL SEÑOR EN LA VIDA DE NOEMÍ, 1ª PARTE (1.11–14)

La súplica de Noemí en Rut 1.11–14 se divide en tres partes, cada una de las cuales comienza con «hijas mías». La primera parte se centra en el presente (1.11), la segunda en el futuro (1.12, 13a) y la tercera en el pasado (1.13b). Así como la sección anterior terminó con el llanto de las tres mujeres (1.9), también lo hace la sección actual (1.14).

Las dos primeras partes del discurso comienzan con el imperativo «Volveos» (*shub*). En el regreso de Noemí a Belén, ella fue restaurada al Señor (2.20), a la esperanza y a la vida (4.15; «restaurador» deriva de *shub*). En la presente sección, Noemí usó la palabra *shub* en su intento por romper los lazos entre ella y sus dos nueras; ella las instó a «volver» a sus hogares en 1.11, 12.

Noemí hizo dos preguntas retóricas en la primera parte de su discurso. La pregunta inicial fue «¿para qué habéis de ir conmigo?» (1.11a). Noemí hizo la pregunta porque no tenía respuesta. Estas jóvenes viudas no tenían por qué ir con ella en ese momento. Después de todo, ir con Noemí las obligaría a embarcarse en un viaje peligroso y las convertiría en extranjeras en Judá, todo para estar con una mujer contra quien estaba la mano del Señor y que no podía ofrecerles alivio. A continuación, Noemí preguntó: «¿Tengo ya más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos?» (1.11b). Con esta pregunta, Noemí indicó su condición de viuda sin hijos, de no embarazada y habiendo pasado la edad fértil.¹⁸ Ambas preguntas apuntaban a su situación actual y su incapacidad para mantener a sus nueras.

¹⁷ Vea otras ocurrencias en 1.15; 2.11; 3.11; 4.4, 9, 11.

¹⁸ La falta de hijos y las mujeres estériles se mencionan en Gn 11.30; 25.21; 29.31; Ex 23.26; Dt 7.14; Jue 13.2, 3; 1º S 2.5; Job 3.7; 15.34; 24.21; Sal 113.9; Pr 30.16; Is 49.21; 54.1.

A continuación, Noemí señaló al futuro (1.12, 13a). Presentó el caso hipotético de tener marido en un futuro cercano, incluso «esta noche». Este futuro propuesto dependía de una serie de eventos muy improbables: que Noemí encontrara un hombre, se casara con él, quedara embarazada y tuviera hijos. Los hijos tendrían que crecer y querer casarse con Orfa y Rut, y las dos mujeres aún tendrían que poder tener hijos. La desagradable situación de Noemí no proporcionó ninguna base sobre la cual esperar un futuro mejor.

La tercera parte del discurso de Noemí (1.13b) se centra en el pasado. A pesar de ser una mujer de fe en el Señor (1.6–10), Noemí no vio evidencia de Su misericordia en su vida. Pensaba que Él estaba «contra» ella por la forma en que la había tratado en el pasado (1.1–5, 13b). Aunque podía ver la mano del Señor obrando en otros lugares (1.6–10), no vio evidencia en el presente (1.11) ni en el futuro (1.12, 13a) de Su obra en su vida.

El efecto de la explicación de Noemí es triple. Primero, ofreció un lamento. Noemí compartió las luchas de su fe en el Señor. La negatividad de la vida no la había convertido en una incrédula. Su fe se mantuvo fuerte y dio espacio a la amargura y la queja. La fe fue la base de su disposición a dejar ir a sus nueras y regresar sola a Belén. Las palabras de Noemí traen a la mente los salmos del lamento y el libro de Lamentaciones.

En segundo lugar, mostró el escenario de la conversión de Rut. En un nivel, el discurso de Noemí parece haber ofrecido razones para que Rut no siguiera al Señor. La oscuridad que rodeaba el presente y el futuro, arraigada en experiencias pasadas, no brindaba evidencia positiva para caminar con el Señor. Pese a ello, Rut elegiría convertirse en 1.16, 17.

Tercero, proporcionó el telón de fondo para la obra venidera del Señor. Noemí señaló la falta de la bendición del Señor en su vida. De hecho, las preguntas de Noemí subrayan la aparente imposibilidad de ayudar a proporcionarles a cualquiera de las mujeres un marido o un hijo. El libro de Rut presenta una situación en la que el futuro parecía imposible y luego muestra cómo la mano oculta de Dios hizo lo imposible en formas que las personas involucradas jamás podrían haber imaginado.

¹¹Y Noemí respondió: Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos? ¹²Volveos, hijas mías, e idos; porque yo

ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviere con marido, y aun diese a luz hijos,¹³ ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.

¹⁴ Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella.

Versículo 11. El llanto en 1.9, 14, antes y después de este discurso en 1.11–13, señala los fuertes lazos emocionales entre Noemí y sus nueras. Noemí instó: **Volveos, hijas mías**; porque las perspectivas de ellas eran mejores en Moab que en Belén, mejores sin Noemí que con ella. El hecho de que Noemí se dirija a ellas como «hijas mías» también enfatiza los fuertes lazos de amor entre ellas, a pesar de que la relación fue por medio del matrimonio. La primera pregunta de Noemí en 1.11b—**¿para qué habéis de ir conmigo?**—aparece de forma similar en 2º Samuel 15.19. En ambos casos, la pregunta involucra a personas de Belén que estaban disuadiendo a extranjeros de acompañarlos.¹⁹

Entonces Noemí preguntó: **¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos?** La palabra que se traduce como «vientre» (מֵעֵה, *me'ah*) se refiere con mayor frecuencia al «estómago» y puede reflejar una emoción. (Se traduce como «corazón» en Sal 40.8; y «entrañas» en Lm 1.20; 2.11). Otra palabra especializada para «vientre» (que no se usa aquí) se refiere al primer hogar de un bebé en su madre (vea Gn 25.23; 29.31).

La pregunta de Noemí en Rut 1.11 podría indicar su reflexión sobre el matrimonio por levirato.²⁰ Noemí tenía sólo dos hijos que habían muerto. El matrimonio por levirato aparentemente no era una opción. Evidentemente, ni siquiera Elimelec tenía un hermano, ya que el pariente más cercano parece haber sido del clan y no de la familia inmediata.

Versículos 12, 13. La segunda parte de la súplica de Noemí (Rt 1.12, 13a) comienza de la misma manera que la primera parte. Noemí ordenó: **Volveos, hijas mías.** Les ordenó «volver» por amor a ellas porque, según explicó, **yo ya soy vieja para tener marido.** Incluso si tuviera esperanza y

no fuera demasiado vieja para un marido e hijos, dijo: **¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos?** Noemí planteó tres preguntas que impedían tener esperanza. Era demasiado vieja para tener un marido, era poco probable que encontrara un marido, y era poco probable que le diera hijos. El discurso también expresó la incongruencia de que esperaran que ella lo hiciera, porque ellas mismas serían demasiado ancianas para cuando Noemí tuviera otros hijos con quienes casarse.

La palabra para «esperanza» (תִּקְוָה, *tiqwah*) aparece con frecuencia, especialmente en la literatura sapiencial (por ejemplo, Job 4.6; Sal 9.18; Pr 10.28). La palabra «esperar» (שָׁבַר, *śabar*) también puede querer decir «esperanza» (Sal 119.166, «esperado»; Is 38.18, «esperarán»). La frase «quedarse sin» en hebreo tiene el sentido de «cerrarse» o «privarse» y aparece solo aquí en el Antiguo Testamento. «Casarse» viene de la raíz בָּעַל (*ba'al*), que quiere decir «señorear» o «casarse» (vea Gn 20.3; Dt 22.22).

La tercera parte de la súplica de Noemí comienza con su respuesta a las preguntas anteriores: **No.** Noemí se dirigió a las mujeres como **hijas mías** por tercera vez en esta súplica. Noemí concluyó diciendo: ... **que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.** Es posible que haya estado pensando en la serie más larga de eventos negativos que había experimentado (1.1–5). La palabra «mayor» en hebreo proviene de מָרַר (*marar*), la raíz «ser amargo». La Reina-Valera la traduce como «grande amargura» en 1.20.²¹ La «mano de Jehová» aparece con frecuencia en el Antiguo Testamento. Trajo pestilencia (Ex 9.3), muerte (Dt 2.15), temor (Jos 4.24), misericordia (2º S 24.14) e indicaciones de la presencia del Señor (1º R 18.46). Hubbard consignó la frase como «*Ciertamente, la mano misma de Yahvé me ha atacado!*».²² La declaración muestra que Noemí evidentemente culpaba a Dios por el hambre, las muertes y la falta de hijos. No podía imaginar por qué las dos mujeres más jóvenes se quedarían con alguien como ella.

Versículo 14. Las tres mujeres alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra. El versículo repite las líneas en 1.9, pero en un orden diferente. La súplica de Noemí convenció a Orfa de

¹⁹ Hubbard, 108–9, n. 18.

²⁰ El nombre de «la ley del matrimonio por levirato» proviene de «levir», la palabra latina para «hermano del marido». Cuando un hombre moría sin heredero, su hermano había de tomar a la viuda y darle un hijo para que el linaje familiar de su hermano muerto pudiera continuar (Dt 25.5–10).

²¹ Otras personas experimentaron amargura en Isaías 38.17 y Lamentaciones 1.4.

²² Hubbard, 112.

irse a casa. Se despidió con un beso y regresó. Orfa vio la sabiduría del argumento de Noemí y buscó una vida mejor. Rut no se dejó persuadir por la lógica de la súplica, y **se quedó con ella**. La raíz de la palabra que se traduce como «se quedó» es דָּבַק (*dabaq*), que quiere decir «adherirse» o «mantener cerca». Aparece en Génesis 2.24 como «se unirá», en Génesis 34.3 como «se apegó» y como «seguirás [al Señor]» en Deuteronomio 10.20. Aparece tres veces más en Rut como «estarás junto a» (Rt 2.8), «júntate con» (2.21) y «junto con» (2.23).

LA OBRA DEL SEÑOR EN LA VIDA DE RUT (1.15–18)

Al comenzar la escena en 1.15–18, Rut enfrentó al menos tres problemas: el papel del Señor en la serie de eventos trágicos de su vida, su actual falta de marido y el llamado de su suegra para que pusiera fin a la relación que tenían. A pesar de ser viuda, no tener hijos que la mantuvieran y tener pocas perspectivas de un segundo marido, Rut no consideró el segundo asunto. En cambio, respondió a la pregunta sobre el papel del Señor anunciando su disposición a que Él fuera su Dios. Además, rechazó el intento de Noemí por terminar su relación y anunció su decisión de ir a Judá con Noemí, una decisión que juró nunca cambiar. Luego, para dejar las cosas claras y firmes, hizo un juramento en el nombre del Señor. Al jurar en el nombre del pacto del Dios israelita, Rut rechazó a los dioses moabitas y se comprometió con el Dios de Israel. Haciendo así, rechazó la postura amarga de Noemí para con el Señor. Ella vio en Él el potencial para la relación con Noemí, la vida en una nueva tierra y ser recibida en una nueva comunidad.

En el contexto del capítulo 1, Rut reconoció que Elimelec, Mahlón, Quelión y Orfa habían dejado a Noemí, sin embargo, ella no lo haría. Se comprometió a ir a donde fuera Noemí. La declaración de Rut «Donde tú murieres, moriré yo» (1.17) recuerda las muertes en Moab. Su declaración «... y allí seré sepultada» indicaba que no sería sepultada en las tumbas de Elimelec, Mahlón y Quelión, sino en la tumba de Noemí.

¹⁵**Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.**

¹⁶**Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi**

Dios. ¹⁷Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos. ¹⁸Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.

Versículos 15–17. Noemí le suplicó nuevamente en 1.15. **He aquí** (הִנֵּה, *hinneh*) es la forma hebrea de llamar la atención a algo significativo. La despedida de Orfa y el viaje de regreso a Moab dieron credibilidad al caso que Noemí había presentado en sus discursos y, a juicio de Noemí, servía de modelo para Rut. Noemí instó a Rut nuevamente, diciendo: **He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella**. Las palabras «sus dioses» indican la adoración de deidades falsas en Moab. Hubbard observó que Noemí usó la «presión de grupo» para hacer pensar a Rut: «Quizás Orfa tiene razón después de todo» y colocó a Rut en el «valle de la decisión».²³ El término hebreo «cuñada» aparece en otra parte solo en el tratamiento del matrimonio por levirato en Deuteronomio 25.7, 9 (que se traduce igualmente como «cuñada»). La raíz hebrea *shub*, que prevalece tanto en este capítulo, aparece dos veces en Rut 1.15 como «se ha vuelto» y luego como el imperativo «vuélvete». Era la cuarta vez que Noemí daba tal orden (vea 1.8, 11, 12).

Noemí vio el regreso de Orfa a Moab como un regreso tanto a «su pueblo» como a «sus dioses». Block destacó cómo se pensaba que la etnicidad, el idioma, la tierra, la realeza y los dioses eran la «identidad nacional» de un pueblo entre las culturas de los días. Se percibía a los dioses como pertenecientes a cierta tierra donde vivía cierto pueblo.²⁴ Dada tal realidad, la declaración de Noemí no quiere decir necesariamente que reconocía la existencia de otros dioses, sino que simplemente señaló que Orfa había regresado a donde se adoraba a esos dioses. La palabra hebrea detrás de «dioses» es אֱלֹהִים (*'elohim*) y puede traducirse como singular o plural y como un dios genérico o como el único Dios verdadero. La misma palabra se encuentra en 1.16. En vista de que no existía el concepto de letras mayúsculas y minúsculas en hebreo, el uso de «dioses» en 1.15 y «Dios» en 1.16 es elección del traductor. En el versículo 16, la Reina-Valera hace bien en su traducción.

Rut y Orfa hablaron al unísono en 1.10. Por lo tanto, el discurso en 1.16, 17 constituye la pri-

²³ *Ibíd.*, 116.

²⁴ Block, 639.

mera declaración individual de Rut en el libro. Rut expresó su lealtad a Noemí, diciendo: **No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.** Rut 1.14 dice que «Rut se quedó con ella». Aquí, Rut explicó verbalmente lo que estaba haciendo visualmente.²⁵ La raíz detrás de «ruegues» es **רָצַף** (*raga'*), que tiene una amplia variedad de significados, incluyendo «encontrar» (2.22). «Deje» (**אַזַּב**, *'azab*) a menudo se asocia con abandono (Sal 16.10; Jer 14.5). «Aparte de» es otra aparición de *shub*. Rut usó esta misma palabra que había usado Noemí. Noemí había querido decir «vuelve a tu casa», mientras que Rut básicamente dijo: «No me hagas alejarme de ti». Noemí aceptó la decisión de Rut.

«Vivieres» tiene el sentido de un lugar temporal para pasar la noche. Booz le diría más adelante a Rut «pasa aquí la noche» (Rt 3.13). «Pasa» es la misma palabra. Con «dondequiera que vivieres», Rut podría haber tenido en mente su viaje de Moab a Belén y tal vez la vida inestable que les esperaba. La palabra «viviré», sin embargo, describe una residencia más permanente en ocasiones (Jos 3.1; Jue 19.4). Después de escuchar a Noemí decir que Orfa había regresado al pueblo moabita (Rt 1.15), Rut se comprometió con el pueblo de Noemí. Block señaló cómo las declaraciones «dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré» forman un merismo.²⁶ El significado parece ser «Estoy contigo donde sea y cuando sea».

La declaración final habla de la decisión de Rut de seguir al mismo Dios que Noemí. La traducción «Dios» anticipa adecuadamente el uso de «Jehová» en el siguiente versículo.

La primera parte de 1.17 continúa el compromiso de Rut con Noemí: **Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada.** Quizás Rut estaba aludiendo a la falta de un marido o hijo que la protegiera y proveyera para ella y Noemí. La falta de apoyo y el peligroso viaje a Judá hacían que la muerte fuera una posibilidad real. En efecto, ella quiso decir «marido o no marido, hijo o no hijo, me quedaré contigo».

²⁵ Rob Fleenor y Mark S. Ziese se basaron en el uso de la palabra «pegaron» en Job 19.20 para decir «[Rut] arrastra, se adhiere o incluso se pega a Noemí, como la piel a un cuerpo» (Fleenor y Ziese, 339).

²⁶ Block, 641. Un merismo consiste en una figura retórica en la que una combinación de dos partes contrastantes se refiere al todo.

La segunda parte de 1.17 comprende un juramento. Noemí había orado por el favor del Señor sobre las dos nueras en 1.8, 9; pero ahora Rut hizo un juramento por el Señor.²⁷ Ella declaró: **así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos.** Diferentes versiones interpretan el hebreo aquí de diversas maneras. La Reina-Valera agrega la palabra «solo». Rut pareció responder a Noemí con el juramento: «Estaré con tu pueblo y con tu Dios hasta la muerte».²⁸

Versículo 18. Esta escena no termina con llanto y besos (1.9, 14), sino con silencio y caminar (1.18). En sus discursos anteriores, Noemí había expuesto su caso. Orfa lo había aceptado; Rut no lo hizo. Si el caso de Noemí incluía culpar al Señor por su amargura, Rut rechazó el argumento o decidió que su vida con Noemí valía el riesgo de sufrir más amargura. Noemí quería que Rut regresara a su hogar en Moab; pero viendo **Noemí que [Rut] estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.** Noemí aceptó la idea de que Rut la acompañaría. La frase «estaba tan resuelta» es literalmente «ella fue fuerte en sí misma». La declaración de la Reina-Valera «no dijo más» debilita el hebreo, que usa **לָחַד** (*chadal*, «cesar»). La palabra se traduce como «dejaron» en Génesis 11.8 y «cesaron» en Éxodo 9.33. Noemí dejó de insistir con el tema con Rut.

Tanto Noemí como Rut son presentadas como mujeres que se han enfrentado a una serie de eventos desafortunados en la vida. El libro de Rut recoge sus respuestas a esas experiencias. Muestra el paso de Noemí de la amargura a la restauración y desarrolla el viaje de Rut de ser una adoradora de «dioses» (Rt 1.15) a seguir al único Dios verdadero. Las dos respuestas se han convertido en paradigmas para todas las respuestas a las tragedias de la vida. El trauma crea amargura en algunos y fe en otros.

LA OBRA DEL SEÑOR EN LA VIDA DE NOEMÍ, 2ª PARTE (1.19–22)

Los acontecimientos y el diálogo en torno a la llegada de Noemí y Rut a Belén (1.19–22) nos ayudan a reflexionar sobre tres conceptos teoló-

²⁷ Younger lo llamó una «fórmula de juramento autocrítico» (Younger, 425). Block agregó: «Rut expresa la convicción común del antiguo Cercano Oriente de que los testigos divinos funcionan como garantes de promesas y compromisos que los seres humanos hacen bajo juramento» (Block, 642).

²⁸ Sobre otros juramentos, vea 1° S 3.17; 14.44; 20.13; 25.22; 2° S 3.9; 3.35; 19.13; 1° R 2.23; 19.2; 20.10; 2° R 6.31.

gicos. El pasaje proporciona introspección adicional sobre la respuesta de Noemí a los eventos desafortunados de 1.1–5. Estar de vuelta en Belén, donde la vida había sido plena en días anteriores (con Elimelec, Mahlón y Quelión), hizo que Noemí viera la diferencia entre su vida anterior y su vida actual. Noemí culpó al Señor por las tragedias de su vida, sin embargo, continuó creyendo. Su punto de vista le atribuía poder y control a Dios a pesar del disgusto que sentía ante Su actuar. El verbo hebreo *shub* ocurre de manera única en 1.21. La Reina-Valera lo traduce como «me ha vuelto». En efecto, Noemí dijo: «El Señor fue quien me hizo volver con las manos vacías». El uso del verbo tema en el libro enfatiza de esta manera cuánto culpó Noemí al Señor.

Rut había rechazado los argumentos de Noemí en 1.8–13 y se había negado a adoptar la amargura de Noemí por cómo la mano del Señor estaba contra ella. En cambio, Rut hizo un juramento llamando a Dios a hacer lo mismo con ella si traicionaba a Noemí (1.17). Si Rut había rechazado los argumentos de Noemí en 1.8–13, entonces Noemí en 1.19–22 rechazó las afirmaciones de Rut. Pese a que Noemí permitió que Rut la acompañara a su casa (1.18), la anciana no la mencionó a la gente de Belén ni ofreció presentarla. A pesar del exitoso viaje y la presencia de Rut a su lado, Noemí todavía se describe a sí misma como «vacía» (1.21).

La preocupación teológica final de 1.18–22 radica en el resumen de la vida de Noemí para el pueblo de Belén. La pregunta de las mujeres de Belén, «¿No es esta Noemí?» (1.19), reveló que el pueblo de Belén se acordaba de Noemí y su familia. Reconocieron su rostro pero expresaron sorpresa o tal vez conmoción por su apariencia. El discurso de Noemí implicaba que no habían oído hablar de los trágicos acontecimientos en Moab. Su regreso sin Elimelec, Mahlón y Quelión y con Rut la moabita ofreció indicadores de lo que pudo haber sucedido.

Independientemente de lo que el pueblo de Belén supiera de las tragedias en Moab, Noemí ofreció su respuesta teológica a esos eventos. Estaba amargada. Habló de su vacío como Sus obras y dijo: «El Todopoderoso me ha afligido» (1.21). Si bien otras noticias sobre el regreso de las dos mujeres se difundieron por Belén,²⁹ esta sección

²⁹ Vea cómo se difundió la noticia acerca de Rut en 2.6, 11, 12; 4.15. Una excepción podría ser el pariente más cercano que podría no haber sabido de su regreso (vea 4.3–6).

sobre la visión que tenía Noemí del Señor en su vida brinda una perspectiva importante para los eventos que siguen. El espíritu de cuestionamiento y queja de Noemí al comienzo del relato contrasta con su renovación de la fe (2.20) y la restauración de la vida más adelante en el relato (4.15).

Las respuestas de Noemí y Rut a la serie de eventos trágicos brindan el trasfondo para una tercera respuesta: la de Dios. La primera de varias pistas sobre la obra de Su mano se encuentra en las últimas líneas del capítulo 1. Rut 1.19 repite la palabra hebrea *בוא* (*bo'*), que quiere decir «venir» o «entrar». El verbo describe la entrada de las dos mujeres en Belén. El doble uso del término pone énfasis en los eventos cerca de la puerta de la ciudad. El momento en que atravesaron la puerta de la ciudad prevé 4.1, cuando Booz se encontraría con el pariente en la puerta. De manera sorprendente, las dos mujeres (una confesando su vacío) pasaron por el lugar exacto donde los acontecimientos posteriores harían que sus vidas fueran llenas.

Otra pista viene en una doble aparición de la palabra hebrea que es tema del libro, *shub*, en 1.22. Claramente, Noemí era la que había regresado. Sin embargo, el narrador pasó a identificar a Rut de tres maneras: como una «moabita», la «nuera» de Noemí y una que «volvió de los campos de Moab» (1.22). En vista de que Rut nunca había vivido en Belén, el significado de «volvió» tiene que ser más simbólico. El «volver» de Rut con Noemí sería el medio por el que la vida regresaría a Noemí.

El momento de la llegada de Noemí y Rut en 1.22 arroja otra pista sobre la obra venidera del Señor. En 1.6, Noemí escuchó que había comida nuevamente en Judá y se dispuso a regresar allí. Sin embargo, ella y Rut llegaron a Belén en el momento exacto de la cosecha de cebada. Este momento del regreso fue perfecto para que el Señor proveyera a ambas mujeres.

¹⁹Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es esta Noemí? ²⁰Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. ²¹Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?

²²Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llega-

ron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.

Versículo 19. Nada se dice sobre el viaje de regreso desde Moab a los montes de Belén. El texto solo dice, **Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas.** Cuatro veces, el versículo se refiere a las dos mujeres («ellas dos», «llegaron», «habiendo entrado», «ellas»). Rut 1.19–22 abre y cierra con la misma idea: «llegaron a Belén». El hebreo detrás de «conmovió» es **חָמַם** (*hum*), que podría ser una onomatopeya.³⁰ En sus diversas formas, puede querer decir «tembló» (1° S 4.5), «estruendo» (1° R 1.45; Mi 2.12), y «conmuevo» (Sal 55.2). Hubbard escribió que el uso de la palabra «evoca imágenes de gritos de alegría y conversaciones alegres y animadas en respuesta a un evento».³¹

La pregunta de las mujeres locales **¿No es esta Noemí?** se basa en su primer encuentro con ella. Podrían haberse sorprendido al saber que seguía viva. Tal vez había envejecido y se preguntaban si realmente era su antigua vecina, especialmente cuando Noemí estaba acompañada por una moabita y posiblemente vestida con ropas moabitas. Cualquiera que sea su intención, la pregunta de ellas proporcionó una plataforma para la respuesta de Noemí en 1.20, 21.

Versículos 20, 21. Noemí pareció defensiva en su respuesta: **No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.** «Noemí» quiere decir «agradable» en hebreo, mientras que «Mara» es la palabra para «amargo». La raíz detrás de «Mara» aparece nuevamente en 1.20b como «grande amargura». Literalmente, 1.20b quiere decir «Él me amargó» y repite la idea de 1.13. El término «Todopoderoso» aparece dos veces en esta sección. El origen y significado de «Todopoderoso» (**שַׁדַּי**, *shadday*) es incierto.³² Las más de cuarenta ocurrencias de la palabra en el Antiguo Testamento podría ser la mejor fuente para una definición. La palabra descriptora está asociada con bendición, compasión, tener hijos y la vida (Gn 28.3; 35.11;

³⁰ «Onomatopeya» es el término para una palabra cuyo sonido imita el sonido que describe.

³¹ Hubbard, 123.

³² Algunos proponen que el nombre «Todopoderoso» quiere decir «El de las montañas, dios de las montañas» (William Foxwell Albright, *The Biblical Period from Abraham to Ezra: An Historical Survey [El período bíblico de Abraham a Ezra: un estudio histórico]* [New York: Harper & Row, 1963], 13).

43.14; 49.25; Job 8.5; 33.4). Puede que Noemí haya usado el término en un sentido irónico, en vista de que no sentía la bendición de Dios y Él le había quitado a sus dos hijos y la había dejado sin herederos. Job se quejó en Job 27.2, diciendo: «Y el Omnipotente, que amargó [*marar*; la misma palabra usada en Rut 1.20] el alma mía». El uso paralelo de los términos «Todopoderoso» y «amargura» en Rut y Job es sorprendente.³³

Noemí continuó con su queja en 1.21, diciendo: **... me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?**³⁴ Rut usó el término *shub* en 1.16 en la frase «me aparte» y **חָלַק** (*halak*), que quiere decir «andar, ir», en la afirmación «dondequiera que tú fuere, iré yo». Noemí repitió ambas palabras en 1.21 con «me fui [*halak*]» y «me ha vuelto [*shub*]». Noemí tuvo que haber salido de Belén durante la hambruna con el estómago vacío, por lo que la declaración «me fui llena» se refiere a su estado anterior de tener un marido vivo y dos hijos. «Vacía» (**רַקִּים**, *reyqam*) alude a la pérdida de su familia. El mismo término se traduce como «con las manos vacías» en 3.17. Noemí se refirió a Dios como «Jehová», usando Su nombre personal (vea 2.20). La frase «ha dado testimonio» traduce **אָנַח** (*anah*), que puede querer decir «responder», pero también aparece como un término judicial.³⁵ Noemí se imaginó siendo acusada por Dios en un tribunal de justicia.

Versículo 22. El versículo final del capítulo 1 identifica el quién, dónde y cuándo de lo que sucedería después. Primero, ofrece una triple descripción de Rut, a saber: era **moabita, nuera de Noemí** y compañera de viaje. A continuación, leemos sobre la ubicación. El capítulo 1 abre y cierra con referencias a **Moab** y **Belén** (vea 1.1). Finalmente, el autor especificó cuándo llegaron Noemí y Rut a Belén. La **siega de cebada** ocurría (Continúa en la página 29)

³³ Job usó «Todopoderoso» para referirse a la justicia de Dios y su incapacidad para hacer el mal (Job 8.3; «Omnipotente», 34.10, 12). Si bien Noemí no acusó a Dios de injusticia, se quejó de Su actuar para con ella. El Todopoderoso también era Aquel que disciplinaba, enviaba ira o hacía desfallecer el corazón (Job 5.17; 21.20; 23.16). Nada en Rut 1 sugiere que Dios estaba disciplinando a Noemí, sin embargo, algunos comentaristas defienden la idea. (Block, 624–29.)

³⁴ «Si Rut fue modelo de devoción, Noemí fue modelo de absoluta honestidad» (Hubbard, 126–27).

³⁵ Vea «dar testimonio» en Ex 23.2; Dt 31.21 («responderás», Reina-Valera); Job 15.6; Is 59.12; Jer 14.7.

Noemí es restaurada al Señor

(Cap. 2)

El segundo capítulo de Rut comienza y termina en la casa de Belén de Noemí y Rut (2.2, 18), sin embargo, la mayor parte de la acción tiene lugar en los campos fuera de Belén (2.3–17). El capítulo muestra cómo los acontecimientos de la vida de Rut, que sucedieron en el campo de Booz, afectaron la vida de fe de Noemí. Estos eventos avanzan las cuestiones teológicas planteadas anteriormente. Rut 1 muestra cómo Noemí, a regañadientes, permitió que Rut la acompañara de regreso a Belén (1.18), tomó el nuevo nombre de «Mara» porque su vida se había vuelto amarga (1.20) y culpó al Señor por la serie de tragedias en su vida (1.21). El cuestionamiento de Noemí al Señor contrasta con el compromiso de Rut con el Señor (1.16, 17). En Rut 2, cuando Noemí se enteró de la interacción de Rut con Booz en el campo, bendijo al Señor, reconoció Su benevolencia y reconoció que Él no había abandonado ni a los muertos ni a los vivos (2.20). El tema general del libro se basa en la palabra hebrea para «volver» (*shub*). El volver literal de Noemí a Belén provocó un regreso de su fe en el cuidado de Dios por ella. Rut 2 contribuye al desarrollo general del libro de dos maneras: mediante una serie de contrastes con Rut 1 y mediante una serie de paralelos con Rut 3.

Rut 2 ofrece un conjunto inmediato de contrastes con los eventos de Rut 1. Vemos un contraste entre el vacío y la plenitud. En Rut 1, Noemí regresó a casa como una mujer pobre, amargada y vacía,¹ solo para encontrarse por medio de su nuera con un pariente llamado Booz que estaba lleno, gozoso (2.4) y era rico (2.1). Los capítulos también contrastan en cuanto al tema de la alimentación. Rut 1 describe una hambruna y sus consecuencias

(1.1–5); Rut 2 anuncia una abundante cosecha con abundante alimento para Rut y Noemí (2.14–18). Los dos capítulos también difieren en términos de ubicación. El capítulo 1 comienza y termina en Belén, pero la mayoría de los eventos ocurren en Moab o en el camino de Moab a Judá. El capítulo 2 abre y cierra en Belén, pero la mayoría de los eventos tienen lugar en un campo fuera de Belén. Rut 1 describe a una familia migrante de Israel que vive en una tierra extranjera, donde los hijos se casaron con gente local. Rut 2 retrata a la gente local en Israel mostrando hospitalidad a una mujer extranjera. Estos contrastes entre los dos capítulos establecen el trasfondo del cambio en la trama y la transformación final en Noemí.

Además, los eventos de Rut 2 anticipan las actividades de Rut 3. Ambos capítulos giran en torno a la cosecha y el papel de Booz en el procesamiento del grano (2.2, 17, 23; 3.2, 6). Además, los dos capítulos se centran en el papel de Booz como pariente (2.1, 3, 20; 3.2, 9–13). En ambos capítulos (así como en el capítulo 1), Noemí describió a Rut como «hija mía» (1.11; 2.2; 3.1). Rut y Noemí hablaron juntas justo antes de que Rut se encontrara con Booz (2.2; 3.1–5) y después de sus encuentros con Booz en ambos capítulos (2.17–22; 3.14–17). Rut se encontró con Booz en los campos de cebada (2.8) y volvió a encontrarlo en la era (3.6). En ambos casos, Rut llegó sin el conocimiento de Booz (2.5; 3.8); y en ambos capítulos, Booz hizo preguntas similares: «¿De quién es esta joven?» (2.5) y «¿Quién eres?» (3.9). Los eventos en Rut 2 van desde la mañana hasta la tarde (2.7, 17), mientras que las actividades en Rut 3 van desde la tarde hasta la mañana (3.2, 8, 14). En ambos capítulos, Rut pidió permiso a otros (a Noemí en 2.2, al capataz en 2.7 y a Booz en 3.9) y recibió respuestas positivas. Ambos capítulos

¹ Rut 1.20, 21. La necesidad que tenía Rut de espigar en 2.2 es muestra de la pobreza de las dos mujeres.

involucran bendición (2.4, 20; 3.10) y preocupación por proteger a Rut (2.8, 9, 15, 16, 22; 3.13, 14). Un hecho central en cada capítulo lo constituye un largo discurso de Booz alabando a Rut (2.11, 12; 3.10–13). Abundantes provisiones de alimentos marcan cada capítulo (2.9, 14–18; 3.15–17).

Los paralelos entre Rut 2 y 3 brindan un telón de fondo para la restauración de la fuerte fe de Noemí, que se produjo en dos partes. Los eventos en el campo impulsaron su declaración de fe en 2.20. A continuación, las actividades en la era la llevaron a su declaración sobre un futuro esperanzador en 3.18. Los dos capítulos mencionan además la obra del Señor en el campo (2.3–17), en la era (3.6–15) y, lo que es más importante, en la vida de Noemí (2.20).

LA FAMILIA DE NOEMÍ, 2ª PARTE (2.1–3)

¹Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz.

²Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.

³Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.

Así como el libro de Rut comienza con una descripción de la familia de Noemí (1.1–5), el segundo capítulo comienza con un informe similar (2.1–3). Las secciones iniciales de los capítulos comienzan y terminan con referencias a Elimelec. Rut 1.1–5 comienza con la mención de «un varón de Belén» y termina con las palabras «su marido», refiriéndose al mismo hombre, Elimelec. Asimismo, 2.1–3 comienza con la declaración «de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz» y cierra con «Booz, el cual era de la familia de Elimelec». La descripción que hace el capítulo 1 de la familia de Noemí habla de su decadencia, mientras que la descripción del capítulo 2 sienta las bases para su aumento. Rut 1.1–5 rastrea la migración de la familia de Noemí a Moab, las muertes resultantes de los hombres y el estado de pobreza de las mujeres. Rut 2.1–3 sigue la respuesta de la familia ante la pobreza. La siguiente narración basa su mensaje teológico en la siega, Rut como extranjera y viuda,

y el elemento del «azar».

Varias formas de la raíz לָקַט (*lāqat*), que quiere decir «recoger», aparecen doce veces en el capítulo.² Este término incluye la siega del grano. Belén, ubicada en la cresta de los montes de Judea y al borde de los desiertos al este y al sur, ofrecía pequeñas secciones de áreas fértiles aptas para la agricultura de subsistencia, dado que llovía lo suficiente. Los trabajadores cosechaban la cebada y el trigo a mano arrancando los tallos de la tierra o cortándolos con una hoz y apilándolos. Otros juntaban las pilas y formaban manojos; los llevaban a la era, donde era separado el grano de los tallos. Las personas procesaban el grano hasta obtener harina para pan o dejaban que se convirtiera en una bebida. Los granjeros de los días usaban los tallos como forraje, cama para animales o como aglutinante para hacer cerámica, ladrillos o yeso.

Durante la siega, algunos tallos caían al costado o quedaban para las espigadoras. Deuteronomio 24.19 instruyó al pueblo:

Quando siegues tu mies en tu campo, y olvides alguna gavilla en el campo, no volverás para recogerla; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

En vista de que Rut era extranjera y viuda, esta ley en Deuteronomio le beneficiaba a ella. El libro menciona el estatus extranjero de Rut siete veces (Rt 1.4, 22; 2.2, 6, 21; 4.5, 10). No era solo una extranjera; era de Moab (vea Dt 23.3, 4). La referencia a la bendición en Deuteronomio 24.19 se refleja tres veces en Rut 2 en relación con la espiga (2.4, 19, 20). La bendición prometida fue una recompensa recibida por el agricultor por permitir que los pobres espigaran (Dt 24.19b). Cambió la cosecha de un simple problema económico (bienestar para los pobres) a uno teológico (servicio a Dios permitiendo que los menos afortunados cosecharan). Deuteronomio 10.17, 18 también relaciona las preocupaciones del Señor directamente con el huérfano, la viuda y el extranjero. En efecto, compartir con los espigadores era proveer para aquellos a quienes el Señor protegía. El estatus de Rut le daba el derecho de parte de Dios y el permiso de Booz para espigar, revelando la mano oculta del Señor en el relato.

²Rut 2.2, 3, 7, 8, 15–19, 23. La siguiente descripción de la cosecha de granos se basa en Rob Fleenor y Mark S. Ziese, *Judges—Ruth (Jueces—Rut)*, The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press, 2008), 347.

Rut fue a los campos a espigar y «aconteció que aquella parte del campo», al que fue, le pertenecía a Booz (Rt 2.3). El campo de Booz ofrecía varias ventajas. Booz era un pariente. Espigar en su campo le ofreció la oportunidad de ayudar a sus parientes, las viudas pobres. Booz era un «hombre rico» (2.1), no solo en dinero, sino también en carácter. Booz recibió a Rut.³ Fue generoso, porque excedió los requisitos de la Ley sobre recoger espigas (2.15, 16). También compartió con ella la comida y el agua de los segadores (2.9, 14) y le ofreció protección (2.9). Todas estas ventajas apuntan a una mano guía detrás de la elección del campo por parte de Rut y la visita de Booz al campo mientras Rut estaba espigando.

Versículo 1. Este versículo ofrece una descripción de Booz. Primero, era **un pariente del marido** de Noemí. El significado hebreo detrás de «pariente» ha dado lugar a diferentes traducciones. Dos posibles palabras hebreas están detrás de las traducciones. El texto escrito tiene **יָדָא** (*yada'*), que aparece como «familiares» en 2º Reyes 10.11; «conocidos» en Job 19.13; Salmos 31.11; 88.8, 18; y «familiar» en Salmo 55.13. Los eruditos judíos medievales llamados «masoretas» ocasionalmente sugirieron una lectura alternativa en el margen. Aquí propusieron el término hebreo **מֹדָא** (*moda'*). Ocurre dos veces en el Antiguo Testamento. La NASB lo consigna como «pariente» aquí, pero como «amigo» en Proverbios 7.4 («parienta» en la Reina-Valera). Se relaciona con la palabra en Rut 3.2 que se traduce como «pariente». El segundo término es respaldado por su aparición en muchos de los manuscritos hebreos de Rut y en varias traducciones. La elección depende de dos asuntos. ¿Era Booz amigo o pariente de Elimelec? ¿Es necesario llamarlo «pariente» aquí cuando, más adelante en el versículo, se le llama parte «de la familia»? Quizás el autor pretendía decir que Booz era un amigo además de un pariente. De cualquier manera, Booz era conocido por Noemí.

La siguiente descripción sobre Booz le llama **hombre rico**. La palabra hebrea que se usa aquí para «rico» es **חַיִּיל** (*chayil*). Se refiere a sobresalir en algún aspecto de la vida. Se usa para otros que se destacaron en riquezas («bienes»; Gn 34.29), habilidades («capaces»; Gn 47.6), fuerza y destreza militar («valeroso» y «fortaleza»; 1º S 9.1; Hab

³ Las viudas no siempre eran bien recibidas (vea Job 24.3, 21; Sal 94.6; Is 1.23; 10.2; Jer 7.6); y los israelitas en ocasiones no ayudaron a las viudas, ni a los huérfanos, ni a los extranjeros (vea Dt 27.19; Is 1.17; Mal 3.5).

3.19), o carácter («virtuosa»; Rt 3.11). El traductor y el contexto determinan qué significado usar. Booz parece haber tenido varias de las cualidades asociadas con *chayil*. Sería preferible traducir la declaración como «era un hombre de carácter».

Tercero, era **de la familia de Elimelec**. «Familia» se refiere a los parientes o al clan. Robert L. Hubbard, Jr., creía que el término describe algo menos que la tribu pero más que la familia extendida, y se refiere a un grupo con un ancestro común.⁴

El texto revela que **se llamaba Booz**. El significado del nombre hebreo «Booz» es incierto. Tod Linafelt defendió el significado de «en él está la fuerza». Se erigían dos columnas frente al templo de Salomón, y una se llamaba «Boaz» (1º R 7.21). El nombre podría describirlo como un «pilar de la comunidad».⁵

Versículo 2. La breve conversación entre las dos mujeres es la primera que ocurre desde que Rut rechazó la orden de Noemí de regresar a Moab (1.15–17). En esta ocasión, Rut se acercó a Noemí y le dijo: **Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia**.⁶ La frase «me dejes ir» podría traducirse como «yo iré». Sin embargo, con la presencia de «Te ruego» (**נָא**, *na'*), es más probable que la traducción en la Reina-Valera sea correcta. La breve respuesta de Noemí al final de 2.2, **Ve, hija mía**, ofreció su primera afirmación verbal de Rut después de su conversación en el camino a Belén. Vemos que la aceptación que hace de Rut se profundiza a medida que avanza el relato.

La esperanza de Rut expresada en la declaración «hallare gracia» tiene tres significados potenciales. «Gracias» (**חֵן**, *chen*) es una traducción de la palabra hebrea para «encanto» y «gracia». Rut usó variaciones de la misma frase en 2.10, 13. Como mínimo, Rut esperaba que se le permitiera espigar. En este caso, «hallare gracia» quiere decir que se le conceda permiso para recoger.

El segundo significado puede verse en las otras dos apariciones de «hallar gracia» en el capítulo

⁴ Robert L. Hubbard, Jr., *The Book of Ruth [El libro de Rut]*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 133.

⁵ Tod Linafelt y Timothy K. Beal, *Ruth and Esther (Rut y Ester)* (Collegeville, Minn.: The Liturgical Press, 1999), 25. Es posible que Salomón haya nombrado las columnas en honor a los antepasados de David. (Hubbard, 135.)

⁶ El libro se refiere a Moab como «la tierra [sadeh] de Moab» en 1.1, 6. La misma palabra, *sadeh*, se convierte aquí en «campo».

2. Parece ir más allá del simple permiso para recolectar, e involucra la construcción de relaciones. Rut observó la «gracia» de Booz cuando él la reconoció (2.10) y la hubo «consolado», hablándole «al corazón» (2.13). La identificación que hace el narrador de Booz como pariente recuerda la práctica del matrimonio por levirato, mediante el cual un hermano u otro pariente cercano del difunto tomaba a la viuda como esposa (vea Dt 25.5–10). Podría ser que hallar gracia más adelante en el relato quería decir que Noemí y Rut buscaron el cumplimiento de un matrimonio por levirato entre Rut y Booz (vea Rt 3.1–5).

El tercer nivel de significado la podríamos ver en la forma como la NASB consigna la palabra para «gracia» como «favor». Todas las apariciones de «gracia» en el libro de Rut se consignan como «favor» en la NASB. La frase «encontrar favor» a menudo refleja la relación divino-humana. Ejemplos de esto incluyen cuando «Noé halló favor ante los ojos del Señor» (Gn 6.8; NASB), cuando Moisés esperaba haber hallado favor ante los ojos de Dios (Ex 33.13; NASB), y cuando Gedeón preguntó si había encontrado favor a los ojos de Dios (Jue 6.17; NASB).

Versículo 3. Tres verbos marcan las acciones de Rut en Rut 2.3. Ella **fue** [*halak*], **pues** usa la misma palabra hebrea que Rut usó en el versículo anterior en «me dejes ir». La palabra **llegando** (*bo'*) a menudo quiere decir «entrar», como si se volviera hacia un campo en particular. Ella **espigó en el campo en pos de los segadores**. «Espigó» (*lqt*) también quiere decir «levantar» o «recoger».

Y aconteció que aquella parte del campo [a la que Rut llegó] **era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec**. Los marcadores de límites ayudaban a los segadores a marcar secciones de propiedad y no habían de ser movidos (Dt 19.14). La palabra hebrea detrás de «parte» (*chel-qah*) aparece también como «parte» en Rut 4.3. La frase «aconteció que» combina aquí dos palabras hebreas relacionadas. La primera es *qarah*,⁷

⁷ Un léxico hebreo asocia los encuentros *qarah* con Dios; es para «reunirse sin acuerdo previo, usual[mente] de [...] (Dios)» (Francis Brown, S. R. Driver y Charles A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament [Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento]* [Oxford: Clarendon Press, 1962], 899). Dios estuvo involucrado en situaciones donde se usa *qarah* en Génesis 42.29; Éxodo 3.18; Números 11.23. «Al atribuir excesivamente la buena fortuna de Rut al azar, la frase apunta irónicamente a lo contrario, es decir, a la soberanía de Dios» (K. Lawson Younger, Jr., *Judges and Ruth [Jueces y Rut]*, The NIV Application Commentary

que quiere decir «encontrar» o «suceder». La segunda es *miqreh*, que quiere decir «accidente» o «casualidad». La Reina-Valera traduce *miqreh* como «acontecerá», «sucederá» o formas de éstas en Eclesiastés 2.14, 15; 3.19; 9.2, 3. Las dos palabras aparecen juntas aquí y en Eclesiastés 2.14, 15. En 1° Samuel 6.9–12, cuando el ganado se dirigía directamente a Israel, los filisteos sabían que Dios los había afligido y que fue no por «accidente» (*miqreh*). El doble uso de la misma raíz (siendo *qarah* la raíz y *miqreh* derivando de ella) es una hipérbole que apunta no a la casualidad, sino a la intencionalidad por parte de una figura oculta.⁸ De hecho, en el pensamiento bíblico, Dios está involucrado en todas partes, incluso en la suerte, según Proverbios 16.33.

LA OBRA DEL SEÑOR EN EL CAMPO DE BOOZ (2.4–17)

La escena en el campo de Booz (Rt 2.4–16) gira en torno a una serie de diálogos. Booz y los segadores intercambiaron breves saludos (2.4), y luego Booz y el criado a cargo de la cosecha hablaron rápidamente sobre Rut (2.5–7). La parte restante de la escena incluye una conversación más extensa entre Booz y Rut (2.8–14). En el último discurso, Booz dio instrucciones a sus trabajadores acerca de Rut (2.15, 16). Esparcidas por los diálogos están las descripciones de parte del narrador de las acciones de Booz y Rut (2.10, 14, 15). La presente sección, especialmente los diálogos, describe la naturaleza de la fe en la comunidad donde la moabita Rut había llegado a vivir. Las evidencias de la influencia del Señor en Belén se hacen evidentes en el intercambio de saludos, en las acciones de Booz, en lo que Booz le dijo a Rut y por medio de supuestos eventos «casuales».

Primero, tanto los segadores como el dueño del campo, Booz, se saludaron con términos religiosos. El saludo de Booz, «Jehová sea con vosotros» (2.4a), transmitía inmediatamente tanto su fe personal como su deseo para sus trabajadores. Aunque algunos sostienen que el saludo simplemente representaba una costumbre de los días, tiene que tener algún papel en el libro de Rut además de decir que Booz usó el saludo de sus días.⁹ El saludo tiene varias implicaciones de fe. Booz hizo una petición, una oración a Dios, en favor de sus

[Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002], 441).

⁸ Hubbard, 141.

⁹ *Ibíd.*, 144.

trabajadores. Muchos patronos buscan solo aumentar la eficiencia y el rendimiento de su inversión, sin embargo, Booz buscaba el bienestar general y espiritual de sus trabajadores. Apeló a Dios usando Su nombre de pacto, «Jehová», identificándose con las enseñanzas de Moisés y la fe de Israel. Entonces Booz hizo referencia a una conocida esperanza y promesa de la fe israelita. El Dios israelita no era una figura distante que rara vez se preocupaba por Su pueblo, sino que prometió que estaría presente con ellos.¹⁰ Booz se basó en esta idea teológica en su saludo a sus trabajadores.

Si bien Booz, siendo un hombre espiritual, podría haber saludado a sus trabajadores con una declaración de fe, la experiencia histórica no llevaría al lector a esperar una respuesta de fe de sus trabajadores (vea Ex 17.7; 32.2–10). Sin embargo, los segadores de Booz respondieron: «Jehová te bendiga» (Rt 2.4b). Muchos usos contemporáneos de bendición reducen la palabra a un saludo convencional. No obstante, el peso que se da a la bendición en las Escrituras sugiere aquí una intención más seria. Las primeras palabras de Dios a los humanos recién creados en Génesis 1.28 fueron de bendición. El llamado a Abraham en Génesis 12.1–3 giraba en torno a la bendición. Los sacerdotes recibieron instrucciones en Números 6.22–27 sobre cómo bendecir a los hijos de Israel.¹¹ La bendición involucraba a una persona o grupo que buscaba y deseaba lo mejor para otra persona o grupo. Implicaba un sentido de valor o valía para cada persona. En el contexto del uso de la bendición en todo el Antiguo Testamento, los segadores estaban haciendo más que decirle a Booz que tuviera un buen día. Su saludo fue una oración y esperanza para que Dios hiciera el bien a Booz y para que él supiera que era una persona importante a sus ojos y a los ojos de Dios. El intercambio de saludos, primera intuición de la presencia de la fe en Belén, ofrece un balance positivo y contrasta con las quejas y amargas de Noemí. Los segadores tenían una visión diferente del Señor, una de afirmación y esperanza.

En segundo lugar, las acciones de Booz para

¹⁰ Vea Gn 26.2, 3, 24; Ex 3.12; Dt 31.8; Jos 1.17; Jue 5.4, 5; 1° R 8.57; 1° Cr 22.11; Jer 1.8, 19; Am 5.14.

¹¹ En las Escrituras existen muchos otros pasajes significativos sobre la bendición. Esta sección se basa en Harold Shank, *Listening to His Heartbeat: What the Bible Says About the Heart of God (Cómo escuchar los latidos de Su corazón: lo que dice la Biblia sobre el corazón de Dios)* (Joplin, Mo.: College Press, 2009), 111–34.

con Rut—un miembro de la familia, extranjera, pobre y viuda—demostraban que era un hombre de carácter y fe. Si bien Booz había oído hablar de la vida de Rut (Rt 2.11), su pregunta a su mayordomo reveló que no la reconoció (2.5). Sus acciones para con ella demostraban su bondad y gracia. Le dijo a Rut que se acercara a sus trabajadoras; y él dijo que cuando se trasladaran a otro campo de su propiedad, ella los seguiría (2.8, 9). También mandó a los jóvenes que trabajaban para él que no la tocaran (2.9). En lugar de obligarla a sacar y llevar su propia agua al campo, le indicó que bebiera del agua que le proporcionaban sus hombres (2.9). También la invitó a comer con sus trabajadores y le dio un asiento cerca de él, donde tenía acceso a pan, vinagre y grano tostado (2.14). De hecho, él le dio tanta comida que le sobró (2.14). Finalmente, Booz instruyó a sus demás trabajadores para que le dieran una buena posición entre los segadores, para compartir su cosecha con ella y no regañarla por acercarse demasiado o tomar demasiado (2.15, 16).

La motivación de Booz detrás de sus acciones hacia Rut estaba arraigada en la influencia del Señor en su vida. Su amabilidad y generosidad son cualidades que pueden verse en cómo las personas de fe responden a los demás. Es posible que también tuviera otros motivos.¹² Dados sus esfuerzos, que luego resultaron en su matrimonio con Rut (Rt 3; 4), podría ser que él viera en ella a una esposa potencial.

En tercer lugar, las declaraciones excepcionales de Booz sobre la obra del Señor se produjeron en respuesta a la pregunta de Rut: «¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?» (2.10). La respuesta de él tenía cuatro partes: como miembro de la familia, estaba agradecido por el servicio de Rut a Noemí (2.11); como israelita, apreció cómo ella había dejado su hogar en Moab y se había mudado a Israel (2.11); como hombre de fe, creía que Dios recompensaría plenamente tal servicio (2.12); y, también como hombre de fe, admiró la llegada de Rut bajo las alas del Señor (2.12). Su última declaración ofreció la afirmación de la conversión de ella.

Los comentarios de Booz contrastan su fe con la de Noemí. Tanto Booz como Noemí usaron el término «hija mía» al referirse a Rut (por ejemplo,

¹² Hay razones alternativas para la benevolencia de Booz que podrían estar enraizadas en su naturaleza y buen carácter (2.1–20), en su admiración por la reputación de Rut (2.11), o en su posible atracción por Rut (3.10–13).

2.8; 3.1).¹³ Además, Booz preguntó: «¿De quién es esta joven?» (2.5), usando un término que describía a alguien más joven que él. La evidencia de la edad apunta a la probabilidad de que Booz haya sobrevivido al tiempo de la hambruna (1.1), al igual que Noemí. Noemí respondió a la hambruna y otras experiencias trágicas con queja y amargura; pero independientemente de lo que Booz había experimentado, su confianza en el Señor parece haber permanecido fuerte y sincera. El libro de Rut muestra cómo diferentes personas responden a las realidades de la vida.

Cuarto, los eventos en el campo de Booz continúan la serie de sucesos «casuales» registrados en el libro. «Aconteció» que Noemí escuchó acerca de la disponibilidad de alimentos en Belén (1.6). «Aconteció» que Rut y Noemí regresaron a Belén durante la temporada de la cebada (1.22). Rut fue a los campos fuera de Belén y «aconteció» que eligió espigar en el campo perteneciente a uno de los parientes de Noemí (2.3). Simplemente «aconteció» que Booz era un hombre rico, compasivo y lleno de gracia (vea 2.1–20). El día que Rut escogió para espigar, Booz escogió visitar el mismo campo (2.4). De todos los trabajadores y espigadores que cosechaban la cebada, «aconteció» que Booz notó a una mujer que no conocía (2.5). La serie acumulativa de eventos «casuales» apunta a la mano oculta de Dios obrando en estas vidas. Dios obra por medio de gente ordinaria para cumplir Su voluntad. Booz era dueño del campo, los segadores cortaban la cebada y Rut cosechaba el grano (2.17), pero Dios daba el crecimiento (vea 1^a Co 3.6).

4Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. 5Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?

6Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab; 7y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.

8Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. 9Mira bien

¹³ El nombre en común que usaron para Rut sugiere que Booz y Noemí se acercaban más en edad que Booz y Rut.

el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.

10Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?

11Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. 12Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

13Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.

14Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró. 15Luego se levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis; 16y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis.

17Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada.

Versículo 4. La cantidad de tiempo entre la entrada de Rut al campo de Booz en 2.3 y la llegada de Booz en 2.4 no está clara. El narrador llamó la atención a la llegada de Booz con las palabras **Y he aquí**. Es posible que Rut haya espigado en otros campos antes de llegar al campo de Booz (2.3). Sabemos que ella conversó con el capataz antes de la llegada de Booz (2.6, 7). Al entrar en su campo, Booz saludó a sus segadores con **Jehová sea con vosotros**. Ellos respondieron: **Jehová te bendiga**. Tanto Booz como sus trabajadores usaron el nombre del pacto de Dios, «Jehová». La simple frase «sea con vosotros» aparece a menudo en el Antiguo Testamento y luego aparece como parte del significado del otro nombre de Jesús, «Emanuel», que quiere decir «Dios con nosotros» (Mt 1.23). Deuteronomio 10.14–22 establece claramente la naturaleza del Señor, quien es dueño de la tierra y los cielos y aun así estuvo junto a Israel. Booz le

pidió a Dios que estuviera entre sus trabajadores. Los segadores respondieron con una bendición sobre Booz. Varias formas de la raíz «bendecir» aparecen cinco veces en el libro (Rt 2.4, 19, 20; 3.10; 4.14). La bendición, junto con el amor y la gracia, describe la relación de Dios con Su pueblo. El amor denota hasta dónde llegará Dios para establecer una relación. La gracia supone el costo de tener una relación. La bendición alude a la bondad de la relación. La respuesta de los cosechadores le pedía al Señor que hiciera lo mejor para su patrón.

Versículos 5, 6. Aparentemente, mientras saludaba a sus trabajadores, Booz vio una espigadora que no reconoció. Le **dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?** El hombre podría haber sido joven; porque la palabra detrás de «criado» es נַעַר (*na'ar*), que generalmente quiere decir «muchacho», «chico» o «joven». La traducción «criado» se usa mucho en la Reina-Valera (vea Gn 18.7; Rt 2.6, 9, 15, 21). La pregunta de Booz sobre la joven usó la forma femenina de la misma raíz, נַעֲרָה (*na'arah*), que quiere decir «mujer joven» o «doncella». La palabra «mayordomo» tiene el sentido de «supervisar». Booz no preguntó el nombre de la joven, sino a quién pertenecía. Otros dos usos de esta construcción involucran la identificación de criados viajeros o extranjeros (Gn 32.17; 1° S 30.13). Lo anterior sugiere que algo acerca de Rut (tal vez su ropa o apariencia) hizo que Booz se preguntara sobre su nacionalidad o su hogar. Alternativamente, si Booz conocía a todas sus trabajadoras y espigadoras, podría haber asumido que esta nueva cara era una trabajadora o espigadora que pertenecía a otro agricultor.¹⁴

El mayordomo respondió a la pregunta de Booz de tres maneras. Identificó a la mujer como una **moabita** que era **de los campos de Moab**. La doble referencia a su condición de extranjera refleja la preocupación local por los inmigrantes y también enfatiza cómo Booz mostró bondad a un forastero. A continuación, la identificó como **la joven**, haciéndola más cercana a su propia edad que a la de Booz (2.6a). Finalmente, hizo notar que ella **volvió con Noemí**. Aquí nuevamente vemos el uso de *shub*. Irónicamente, Rut probablemente nunca había visitado Belén o Judá, sin embargo,

¹⁴ Daniel I. Block sugirió que Booz buscó saber de qué familia o clan era ella. (Daniel I. Block, *Judges, Ruth [Jueces, Rut]* The New American Commentary, vol. 6 [Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1999], 655.)

el criado dijo que había «vuelto». El capataz también mencionó a Noemí. Booz tuvo acceso a informes sobre Noemí (2.11), y los dos miembros del mismo clan se conocían. El mayordomo no le dijo el nombre de Rut a Booz.

Versículo 7. El criado luego reportó su conversación anterior con Rut y sus siguientes acciones (2.7). Las diversas traducciones difieren ampliamente en cómo entienden el hebreo en este versículo. La primera dificultad está en la petición de Rut: **Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas**. Parece que ella estaba pidiendo permiso no solo para recoger lo que los recolectores perdieron o dejaron caer, sino para cosechar con ellos. La similitud del lenguaje de la petición de Rut en 2.7 con las generosas instrucciones de Booz a sus trabajadores en 2.15 supone que Rut hizo una petición ambiciosa al mayordomo. Ella no quería recoger las sobras tradicionales, sino que pidió trabajar entre los recolectores.

La palabra «gavillas» (עֲמָרָה, *'omer*) aparece únicamente ocho veces en el Antiguo Testamento. En dos de las ocasiones (Dt 24.19; Job 24.10), se refiere al grano destinado a los pobres y puede interpretarse como pequeños montones de grano.¹⁵ Aparecen dos preposiciones hebreas diferentes con la palabra *'omer* en Rut 2.7, 15. «Entre las gavillas» en 2.7 podría traducirse fácilmente como «en las gavillas», mientras que la preposición en 2.15 podría traducirse con más precisión «entre las gavillas». Si se usan las traducciones alternativas de las preposiciones, entonces Rut pidió recoger en las gavillas que quedaban para los recolectores pobres en 2.7, mientras que en 2.15, Booz le permitió recoger del grano entre las gavillas, es decir, entre el grano cosechado por los trabajadores.

La última parte de 2.7 es más difícil. La forma como lo consigna la NASB, «Así vino y ha permanecido desde la mañana hasta ahora; ella ha estado sentada en la casa por un rato», no deja claro si estaba recogiendo o esperando. Hubbard entendió que 2.7b estaba dando a entender que Rut había pedido privilegios especiales como recolectora, pero el capataz no podía darle permiso para recolectar con los demás cosechadores en lugar de recolectar lo que sobraba. Por lo tanto, sin permiso, Rut se quedó esperando todo el día y

¹⁵ Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo y arameo del Antiguo Testamento)*, estudio ed., trad. y ed. M. E. J. Richardson (Boston: Brill, 2001), 1:849.

prácticamente se estableció en su residencia.¹⁶ Por otro lado, la Reina-Valera lo traduce como **Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento**, que retrata a Rut como una trabajadora incansable.

K. Lawson Younger, Jr., sugirió que 2.7 tiene que entenderse a la luz de 2.8, 9, en el que Booz insistió en que Rut espigara en sus campos e instruyó a los jóvenes a no tocarla. Younger propuso la siguiente escena: Cuando Rut llegó por primera vez, los jóvenes de alguna manera la molestaron; así que ella fue al capataz para obtener una posición más protegida. Cuando él se negó, ella estaba a punto de regresar a su casa; luego llegó Booz y le dio permiso.¹⁷ La frase «ha estado sentada» representa la traducción de la NASB del hebreo **יָשָׁב** (*yashab*), que quiere decir «sentarse» o «morar». La raíz es similar y, a menudo, se confunde con la raíz *shub*. Younger interpretó el verbo como *shub*, el verbo clave del libro, e hizo que Rut estuviera a punto de regresar a su casa.

Versículos 8, 9. En las primeras palabras a Rut, Booz le dijo: **Oye, hija mía.** No quería que se malinterpretara su ofrecimiento. Los recolectores eran libres de ir de un campo a otro, pero él la instó cuatro veces en dos versículos a quedarse en su campo, diciéndole: **no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas.** Su insistencia podría reflejar lo que su mayordomo le había dicho a Rut en 2.7. Si el mayordomo había rechazado la solicitud de Rut o dudado en darle permiso, o si pensó que una moabita no debía estar en un campo israelita o de alguna manera molestó a Rut (vea 2.9b), entonces la insistencia cuádruple de Booz tiene sentido. Booz le dijo que se quedara con sus «criadas» (*na'arah*; 2.8), usando la misma palabra que había usado en su pregunta sobre Rut en 2.5.

La presencia de hombres y mujeres en el campo sugiere un conjunto dividido de deberes durante la cosecha. Booz le dijo a Rut: **he mandado a los criados [na'ar] que no te molesten.** El hebreo **נָגַח** (*naga'*), que la Reina-Valera traduce como «molesten», se traduce con mayor frecuencia como «tocar», pero puede querer decir «herir» (Gn 12.17). El verbo admite una serie de explicaciones. Tal vez los criados encontraban fastidiosos a los espigadores pobres y los alejaban del grano. Si

encontraron desagradable a la extranjera Rut, tal vez la golpearon para desanimarla. Posiblemente, hicieron insinuaciones sexuales.

Una de las tareas de los criados era sacar agua, como puede verse en la instrucción final de Booz a Rut: **Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.** David habló de un pozo cerca de Belén en 2° Samuel 23.16, que podría ser el que usaron estos criados. Si la mayoría de los recolectores tenían que sacar su propia agua, el tiempo requerido era sumado a su día de trabajo. El ofrecimiento de Booz de permitir que Rut bebiera del suministro de agua de los segadores le daba una ventaja sustancial.

Versículo 10. Aparte de las peticiones de Rut a Noemí y al mayordomo para que se les permitiera recoger, sus acciones y palabras en Rut 2.10 ofrecen la primera perspectiva de su experiencia en Belén. Rut sabía algo de la fe del pueblo de Belén por parte de Noemí y el intercambio de saludos entre Booz y los trabajadores (2.4). Si había tenido dificultades con el mayordomo o los jóvenes en el campo (vea 2.7, 9), también sabía de los problemas y peligros potenciales de espigar. Ahora, sin embargo, se encontró con la bondad y gracia del fiel Booz. Lo que no entendía fue el significado completo de su relación con Booz o las razones detrás de su bondad para con ella. Con humildad, **Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?** Caer sobre el rostro e inclinarse hasta el suelo eran respuestas comunes a estar en la presencia de Dios (por ejemplo, Gn 17.3, 17; 24.52; Lv 9.24) o un superior (por ejemplo, Gn 44.14; 1° S 25.23; 2° S 9.6). Eran gestos de humildad y respeto. La reverencia también era una postura asociada con una persona que buscaba el favor de otra (Gn 33.3; 42.6). «Bajando» en Rut 2.10 y «adoró» en Éxodo 34.8 provienen de la misma raíz hebrea (**שָׁחָה**, *shachah*). Rut hizo todo lo posible por reconocer la distancia social entre ella y Booz y tomó una postura de respeto y gratitud.

Rut tenía muchas desventajas, sin embargo, descubrió que la benevolencia de Booz para con ella como extranjera era lo más notable. El verbo «reconozcas» de la raíz **נָכַר** (*nakar*) quiere decir «considerar» o «notar». Podría o no estar vinculado a «extranjero», *nokri*, en el sentido de alguien reconocido como un extraño. La palabra para «extranjera» aparece con connotaciones negativas en Génesis 31.15 y 1° Reyes 11.1, 8. A los moradores

¹⁶ Hubbard, 147–50.

¹⁷ Younger, 443–44.

temporales (Rt 1.2) se les daba más consideración que a los extranjeros.

Versículo 11. En 2.10, Rut se preguntó por qué Booz le había mostrado tanta benevolencia descrita en 2.8, 9. Booz le dio tres respuestas en 2.11: 1) **He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido;** 2) **y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste;** 3) **has venido a un pueblo que no conociste antes.**

Noemí había agradecido a Orfa y Rut por la benevolencia mostrada a ella (1.8). Aparentemente, Noemí les contó a otros en Belén acerca de ellas, y la noticia llegó a oídos de Booz. La respuesta de Booz se concentró en el tiempo posterior a la muerte de Mahlón. En resumen, Booz admiró el continuo apoyo de Rut a su suegra en lugar de buscar otro marido o regresar a la casa de sus padres. La frase «He sabido todo» indica que Booz no acababa de enterarse de algunas de las acciones de Rut; había sido completamente informado. Rut le había suplicado a Noemí que no la obligara a «dejarla» (*'azab*) (1.16). Aquí la misma palabra se traduce como «dejar» en «dejando a tu padre». Aparece nuevamente cuando Noemí reconoció que el Señor no había «rehusado» (*'azab*) Su benevolencia (2.20).¹⁸ Lo dicho por Booz recuerda la misma expresión en Génesis 2.24; que dice: «dejará el hombre a su padre y a su madre». La tercera razón de Booz para su compasión se refería al estatus de Rut como extranjera. Puede que Booz haya estado pensando en que los israelitas habían sido extranjeros en Egipto (Dt 10.19). En hebreo, «antes» puede querer decir «hace tres días» o «en tiempos pasados». En la siguiente declaración, Booz basó su benevolencia en el Señor.

Versículo 12. Rut había querido espigar en un campo donde hallaría gracia (Rt 2.2). Ahora ella escuchó como su deseo fue cumplido por medio de las palabras de Booz (2.12). Él la bendijo, diciendo: **Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.** «Recompenses» traduce שָׁלֵם (*shalem*), «ser completo o sano».¹⁹ «Obra» no se refiere a los esfuerzos de

¹⁸ El mismo verbo a menudo tiene un sentido más fuerte de «dejar» (por ejemplo, Sal 16.10) o «desamparar» (por ejemplo, Dt 31.8). (Hubbard, 164.)

¹⁹ El mismo lenguaje del Señor recompensando a las personas según su trabajo aparece en Job 34.11. También ocurre en el sentido de ser pagado por el mal hecho como en 2° Samuel 3.39. (Block, 663.)

recolección de Rut en el campo de Booz, sino a sus logros descritos por Booz en 2.11. Booz enfatizó su punto con la metáfora del trabajo y el salario.

Booz atribuyó su motivación a lo que sabía acerca de Dios.²⁰ La frase «Jehová, Dios de Israel» distinguía al Dios verdadero que estaba detrás de tales actos de gracia de cualquier deidad a la que Rut había servido previamente en Moab (vea Rt 1.15) y eliminaba cualquier duda sobre la fuente última de tales favores. Después de la metáfora del salario, Booz añadió una metáfora de la naturaleza. Al imaginar a Dios como un ave madre que protege a sus crías poniéndolas debajo de sus alas, Booz describió a Rut de manera creativa como un ave joven que busca la protección del ave madre (de Dios). La palabra para «alas» se traduce como «capa» en 3.9.²¹ La palabra «refugiarte» supone una persona que busca la protección de Dios de alguna experiencia negativa.²² Younger dijo que Rut había «buscado refugio/asilo»²³ viniendo a Israel.

Versículo 13. En 2.13, por tercera vez (vea 2.2, 10), Rut usó las palabras «halle yo gracia» en su respuesta a Booz. Ella reconocía con gratitud: **Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.** El primer uso vino en una petición a Noemí, el segundo en una pregunta, y este tercero en una afirmación. Si bien Rut le dio crédito verbalmente a Booz, sus palabras reconocieron un regalo más allá de poder cosechar en sus campos bajo su protección. Hallar gracia a la vista o a los ojos de alguien es una fórmula común del Antiguo Testamento.²⁴ La elección que hizo Rut de los términos «señor» y «criada» al describir a Booz y a ella misma reflejaba estar consciente de

²⁰ Booz practicó Proverbios 14.31: «Mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra [a su Hacedor]». Block escribió acerca de Booz: Así como «había ofrecido [a Rut] su protección, estaba funcionando de manera personal como las alas de Dios» (Ibíd., 664).

²¹ La imagen de buscar refugio bajo las alas protectoras de Dios también aparece en Salmos 36.7; 57.1; 61.4; 91.4. (Vea Mt 23.37; Lc 13.34.)

²² La mayoría de los usos del término «refugio» se refieren a personas que buscan la protección del Señor (2° S 22.3, 31; Sal 2.12; 5.11; 7.1; 11.1; 16.1; 17.7; 18.2, 30; 25.20; 31.1, 19; 34.8, 22; 37.40; 64.10; 71.1; 118.8, 9; 141.8; 144.2; Pr 30.5; Is 57.13; Nah 1.7; Sof 3.12. Las excepciones son Jue 9.15; Is 14.32).

²³ Younger, 445.

²⁴ Gn 6.8; 18.3; 19.19; 32.5; 33.8, 10, 15; 34.11; 39.4; 47.25, 29; 50.4; Ex 33.12, 13, 16, 17; 34.9; Nm 11.11, 15; 32.5; Dt 24.1; Jue 6.17; Rt 2.2, 10, 13; 1° S 1.18; 16.22; 20.3, 29; 25.8; 27.5; 2° S 14.22; 15.25; 16.4; Est 5.8; 7.3; Pr 3.4.

su estatus en la comunidad. Ella lo llamó «señor», que a menudo quiere decir «amo»,²⁵ y se identificó a sí misma como una «criada» (הַשִּׁפְחָה, *shipchah*). Esta palabra se refiere a una mujer, particularmente a una sirvienta o esclava (Ex 11.5). Sin embargo, ella no aceptó el mismo estatus con las criadas de Booz.²⁶ Además, Rut declaró que Booz la había «consolado» (נָחַם, *nacham*). El término tiene varios usos teológicos y una amplia gama de significados²⁷ que incluyen «consolar», «arrepentir» o «cambiar de opinión».²⁸ La declaración «has hablado al corazón de tu sierva» se toma de manera literal del hebreo.

Versículo 14. Booz, que había tomado medidas a favor de Rut antes de su diálogo en Rut 2.8–13, ahora continuó con esas benevolencias en 2.14. **A la hora de comer**, Booz la invitó, diciendo: **Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre.** El hebreo detrás de «pan» (לֶחֶם, *lechem*) es la segunda mitad del nombre «Belén» y quiere decir «comida» en general. «Vinagre» (חֹמֶט, *chomets*) se traduce consistentemente como «vinagre» en Números 6.3; Rut 2.14; Salmo 69.21; Proverbios 10.26; y 25.20.²⁹ Booz la **sentó junto a los segadores**, no en una sección separada para espigadores o extranjeros.³⁰ Además, **le dio del potaje.** La

²⁵ Irónicamente, a la luz de lo que había de suceder, también quiere decir «marido» (vea Am 4.1).

²⁶ Rut planteó el tema de su nacionalidad en 2.10, pero le recordó a Booz su clase en 2.13. «Rut se ve a sí misma ocupando el peldaño más bajo de la escalera» de la sociedad. (Block, 665.)

²⁷ «De hecho, nuestro inteligente narrador podría haber tenido la intención de que la expresión tuviera un doble sentido aquí, queriendo decir tanto “hablar de ánimo” como (románticamente) “cortejar”» (Hubbard, 169).

²⁸ Esta palabra hebrea «describe la sensación de arrepentimiento, pérdida, dolor y pena en respuesta a los acontecimientos, y también expresa la ofrenda de consuelo y piedad a aquellos» en situaciones similares. La palabra que se traduce como «arrepentir» aparece en el Antiguo Testamento varias veces en instancias en las que Dios se arrepintió de algo o cambió de opinión (Gn 6.6, 7; Ex 32.12, 14; 1° S 15.11, 35; 2° S 24.16; 1° Cr 21.15; Jl 2.13; Jon 3.10; 4.2). (Shank, 58–59.)

²⁹ El vinagre no satisface necesariamente la sed (vea Pr 10.26; Mt 27.34). Hubbard especuló que era una mezcla refrescante de vinagre o una salsa en la que la gente mojaba su pan. (Hubbard, 173.)

³⁰ Block explicó cómo las comidas en ese momento tenían un significado simbólico en términos de aceptación y hospitalidad y cómo el propietario Booz comía con sus trabajadores. Muestra la profundidad del carácter de Booz y cómo ayudó personalmente a Rut a formar parte de la comunidad. «Obviamente, este versículo no trata simplemente de dar de comer a los hambrientos. El narrador aquí muestra cómo Booz tomó una ocasión ordinaria y la transformó en una demostración gloriosa de compasión,

comida **sació** su hambre, e incluso **le sobró** algo para más adelante. Comer con Booz y los segadores la hacía parte de la comunidad. Younger escribió: «Boaz transformó una ocasión bastante ordinaria, la comida del mediodía, en otra demostración de su compasión y generosidad».³¹

Versículos 15, 16. Después de la comida, Rut **se levantó para espigar**, y Booz les habló a sus criados.³² Les dio cuatro conjuntos de instrucciones. Les dijo: **Que recoja también espigas entre las gavillas.** El lenguaje es paralelo a su pedido en 2.7, puede entenderse que le da a Rut la oportunidad de recoger las «gavillas» (*omer*) que habían cortado los segadores. Además, les dijo: **no la avergoncéis.** «Avergonzar» (לָמַד, *kalam*) tiene la idea de «humillar», «reprender» o «avergonzar» (vea Job 11.3; Pr 25.8). La orden podría provenir de la tendencia de la gente local a despreciar a los extranjeros (vea Rt 2.8–10) o la resistencia de los segadores a una mujer pobre que trabaja entre el personal remunerado. La tercera instrucción fue aún más lejos. Supuso una escena en la que un grupo cortaba el grano y colocaba los tallos en montones. Otro grupo los ataba, y luego los atados eran llevados a un área de almacenamiento temporal antes de ser llevados a la era. Booz les dijo ahora a los trabajadores: **dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja.** La declaración «dejaréis también caer» en hebreo tiene el mismo verbo dos veces en una forma que indica énfasis. La última instrucción, **y no la reprendáis**, es paralela a «no la avergoncéis» de 2.15 y promueve la protección que él había ofrecido en 2.9. «Reprender» (גָּעַר, *ga'ar*) a menudo tiene a Dios como sujeto.³³

Si las acciones anteriores de Booz y su cálido discurso a Rut no fueron suficientes para mostrar su altruismo, entonces invitar a la viuda extranjera a comer en la mesa cercana a él proporcionaba una evidencia adicional. La invitación habría ayudado

generosidad y aceptación...» (Block, 666–67).

³¹ Younger, 446. Hubbard señaló el contraste entre la declaración de Rut de que ni siquiera era de la misma clase que las criadas de él (2.13) y ahora está comiendo entre ellas (2.14). (Hubbard, 175.)

³² Hubbard hizo notar que Booz se dirigió directamente a los segadores y no al mayordomo. (Ibid., 176.) Dada la interpretación anterior de los eventos en 2.6–8, Booz podría haber estado descontento con el supervisor por no permitir que Rut espigara; o posiblemente, dado que todos los trabajadores estaban en la mesa, Booz pasó por alto a su mayordomo y habló directamente a los cosechadores.

³³ Tal uso ocurre en Salmos 9.5; 68.30; 106.9; 119.21; Isaías 17.13; 54.9; Nahum 1.4; Zacarías 3.2; Malaquías 2.3; 3.11.

a elevar la posición social de Rut. Finalmente, Booz redujo la carga de trabajo de ella en sus instrucciones a los trabajadores. El texto deja en el misterio si Booz pretendía atraer a la joven viuda como esposa o solo actuaba por su carácter y fe en Dios. Rob Fleenor y Mark S. Ziese notaron el paralelismo entre Rut, quien fue «más allá» en su apego y servicio a Noemí, y Booz, quien fue «más allá» para ser amable con Rut.³⁴

Versículo 17. Rut espigó [...] en el campo de Booz el resto del día hasta la noche.³⁵ Booz trillaba su grano no en este día de la cosecha, sino más adelante (3.2), probablemente debido al gran volumen de grano. Rut, sin embargo, golpeó o **desgranó lo que había recogido** en el campo. Golpeó las gavillas para romper las cáscaras y liberar los granos comestibles. El resultado **fue como un efa de cebada**. Un efa equivale a entre treinta y cincuenta libras.³⁶ Kirsten Nielsen hizo la siguiente observación: «Lo importante no es averiguar exactamente el peso en sí, sino sentirse abrumado por la generosidad de Booz para con Rut».³⁷

Rut había salido vacía de la casa por la mañana, pero volvió llena. Así como la bolsa que llevaba a espaldas estaba a punto de estallar por la cebada, también fue ella llena hasta rebosar al recordar la generosidad de Booz. Rut fue a casa con Noemí, quien había salido llena de Belén, pero ahora esperaba vacía en su casa de Belén.

LA OBRA DEL SEÑOR EN EL INFORME DE RUT A NOEMÍ (2.18–23)

Al tiempo que el libro de Rut rastrea los caminos de fe de Noemí y Rut, el capítulo 2 presenta un giro significativo en la respuesta de fe de Noemí. Después de enterarse de la benevolencia de Booz para con Rut en el campo de cosecha, Noemí ofreció una bendición al Señor, reconoció la benevolencia del Señor y reconoció que Él nunca la había abandonado a ella ni a sus familiares fallecidos (2.20). Noemí, que había culpado al Señor por el giro negativo de los acontecimientos, ahora lo bendijo por los acontecimientos positivos. Su transformación

³⁴ Fleenor y Ziese, 356.

³⁵ La palabra hebrea para «noche» (עֶרֶב, *'ereb*) puede querer decir «tarde» (Ex 12.6; Sal 65.8).

³⁶ Edward F. Campbell, Jr., *Ruth (Rut)*, The Anchor Bible (Garden City, N.Y.: Doubleday & Co., Inc., 1975), 104.

³⁷ Kirsten Nielsen, *Ruth: A Commentary (Rut: Un comentario)*, The Old Testament Library (Louisville: Westminster John Knox Press, 1997), 61–62.

se registra con el uso repetido de la palabra hebrea para «volver» (*shub*). En efecto, el regreso literal de Noemí a Belén hizo que volviera a una fe activa.

Los eventos en el campo mostraron el corazón benévolo de Booz (2.4–17). Sin embargo, el pasaje no revela todas las razones por las que había mostrado una atención tan inusual a una viuda extranjera. Tampoco reveló cómo estos eventos afectaron la fe de Rut. Además, la sección ofrecía poca información sobre Noemí. Desde su discurso a las mujeres de Belén (1.20, 21), el material solo ha informado sobre su breve permiso para que Rut fuera a espigar (2.2).³⁸ Los lectores quedan con varias preguntas. ¿Por qué otra razón fue Booz tan amable? ¿Qué afectación tuvo el día de la cosecha en la fe de Rut? ¿Qué pasó con Noemí? Dos de estas tres preguntas son contestadas en 2.18–23.

La estructura de 2.18–23 tiene al menos tres cualidades notables. Primero, la narración contiene numerosas repeticiones. La comida que Rut le llevó a Noemí incluía tanto lo que recogió como lo que sobró de su comida anterior. La reacción de Noemí incluyó dos versiones de la misma pregunta: «¿dónde has trabajado?» (2.19). Noemí primero bendijo en general al hombre que se había fijado en Rut, y luego bendijo específicamente a Booz (2.19, 20). Una frase sobre «dónde» o «con quién» trabajó Rut aparece tres veces en 2.19, una vez en la pregunta de Noemí, luego en el comentario del narrador y finalmente en la explicación de Rut. Noemí explicó su relación con Booz dos veces, una vez como «pariente» y otra vez como «uno de los que pueden redimirnos» (2.20). La imagen de Rut trabajando en los campos de Booz aparece tres veces: cuando Rut citó a Booz (2.21), en los comentarios de Noemí sobre su plan (2.22), y cuando el narrador informó sobre el trabajo de Rut en los campos de Booz a lo largo de ambas siegas (2.23). Las repeticiones desaceleran el relato en el momento crítico del regreso de Noemí a la confianza en el Señor. Las duplicaciones resaltan el éxito de la primera recolección, la identidad del pariente cercano y la seguridad de Rut y su asociación continua con Booz.

La segunda cualidad notable de 2.18–23 la constituye su similitud con el capítulo 3. Estos capítulos siguen el mismo patrón. Ambos comienzan con una conversación entre Rut y Noemí (2.2; 3.1–5). La mayor parte de cada capítulo sigue

³⁸ Hubbard escribió: «Esta fue la primera cosa buena que le sucedió a Noemí desde el cap. 1» (Hubbard, 183).

el encuentro de Rut con Booz (2.17–22; 3.14–17). Después del encuentro entre Rut y Booz, Rut volvió a informarle a Noemí, quien ofreció su evaluación de los acontecimientos (2.18–23; 3.14–18). Por lo tanto, los versículos 18 al 23 son parte de un patrón de dos capítulos en el que Noemí ayuda a Rut a navegar por la vida en Israel.

La tercera cualidad estructural de 2.18–23 la constituye su apertura y cierre con informes del narrador. El informe de apertura habla del regreso de Rut a la ciudad y la presentación de la cebada trillada y la comida sobrante dada a Noemí (2.18). El versículo final ofrece un resumen del trabajo continuo de Rut en los campos (2.23). Entre los dos informes del narrador, Noemí habló tres veces y Rut respondió dos veces.

Cuando Noemí, cuya vida se había caracterizado por el hambre y el vacío, vio la comida abundante al regreso de Rut, respondió en su primer discurso con un lenguaje espiritual usando la palabra «Bendito» (2.19). Sin conocer la fuente del abundante alimento o las circunstancias bajo las cuales se había obtenido, Noemí comenzó a pasar del vacío a la plenitud, de la queja a la bendición. Incluso antes de que Noemí supiera dónde había estado Rut, bendijo al hombre responsable de ayudarlas. El primer discurso de Rut (2.19) identificó luego al hombre: Booz.

En 2.20, Noemí repitió la bendición y añadió el nombre del Señor. Noemí, que anteriormente había culpado al Señor, ahora lo invocó para que bendijera a su benefactor. En un lenguaje espiritual, identificó al Señor como la fuente de esta benevolencia. La palabra «benevolencia» traduce una palabra hebrea significativa, *chesed*, que transmite la intención del Señor de hacerle bien a Su pueblo porque Él los valoraba mucho. Continuó con el lenguaje espiritual reformulando los eventos pasados de su vida. Noemí aseveraba que, por esta muestra de benevolencia, el Señor probó que Él le fue fiel a ella y a Rut, como lo había hecho con los tres hombres en su vida que ahora estaban muertos. «Mara» se había vuelto a convertir en «Noemí». Una vez quejosa, aquí ella ofreció afirmación. Su regreso a Belén marcó su regreso al Señor.

Después de ofrecer la segunda bendición y reconocer la bondad del Señor, Noemí reveló una parte importante de lo que pensaba. El hombre que había sido tan bueno con Rut y había llenado su casa de comida era un pariente cercano. Con esta información, Noemí insinuó lo que se convertiría en la fuerza impulsora del resto del libro.

La Ley no solo preveía el espigar como un medio para ayudarles a los pobres, también imponía ciertas obligaciones a los familiares cercanos para continuar con su linaje y apoyar a los que eran vulnerables. El benevolente y generoso Booz, un miembro cercano de la familia, podría sostener potencialmente el linaje de Noemí y Rut, así como también sustentarlas con grano.

La segunda vez que Rut habló introdujo otro elemento positivo. Ella compartió cómo Booz le había dado instrucciones para completar la temporada de cosecha trabajando con sus criadas (2.21). Noemí vio la instrucción de Booz como una fuente que les proporcionaría alimento y también protegería a su nuera, una joven viuda vulnerable (2.22).

La oración de Noemí en 1.8 se cumplió en el primer día de cosecha de Rut. El compromiso de Rut de hacer su hogar con Noemí y el pueblo israelita se llevó a cabo en los campos de Booz y en la residencia betlemita de las dos mujeres. La razón por la que Noemí volvió a tener una fe gozosa en el Señor la constituía la obra de Dios por medio de la bondad de Booz.

¹⁸Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio. ¹⁹Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido.

Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz. ²⁰Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos. ²¹Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega. ²²Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo. ²³Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

Versículo 18. El narrador informó sobre el viaje de Rut desde los campos de Booz de regreso a donde ella y Noemí vivían en Belén y sobre el encuentro de las dos mujeres. Después de trillar el grano, Rut **lo tomó, y se fue a la ciudad; y su**

suegra vio lo que había recogido. También le dio a Noemí **lo que le había sobrado después de haber quedado saciada.** «Tomó» traduce נָטָה (*nasa'*), que quiere decir «levantar» o «llevar». El arduo trabajo de espigar y trillar llevaba a la difícil tarea de transportar el grano. Rut le dio a Noemí un regalo en dos partes. Primero, «lo que había recogido» en 2.18 se refiere al efa de cebada del versículo anterior. Segundo, «lo que le había sobrado después de haber quedado saciada» se refiere a lo que Rut no había comido en la comida con Booz (2.14). Tanto en el versículo 14 como en el 18, las raíces de las palabras hebreas son las mismas: «quedado saciada» traduce שָׂבַע (*saba'*), que quiere decir «estar lleno»; y «había sobrado» traduce יָתַר (*yathar*), que quiere decir «permanecer».

Versículo 19. La palabra **suegra** aparece dos veces en 2.19. Noemí fue la madre de Mahlón, el primer marido de Rut (1.2, 4; 4.10). No había acompañado a Rut en la recolección, y no se da ninguna razón. Tal vez era demasiado anciana, demasiado amargada, estaba demasiado hambrienta o ocupada de otra manera. En el entusiasmo de Noemí por la abundante cosecha y su deseo de escuchar el relato completo, le hizo a Rut la misma pregunta dos veces: **¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado?** Noemí se dio cuenta por la abundante cosecha recolectada que Rut había encontrado una ayuda benevolente. Rut le había preguntado antes a Booz por qué la había reconocido (vea 2.10). Noemí usó la misma palabra aquí en su bendición: **Bendito sea el que te ha reconocido.** «Bendito» es una palabra teológica común en el Antiguo Testamento. Se usa como una palabra de adoración cuando es dirigida a Dios, como una oración para que Dios haga lo mejor por los demás y como una descripción de los buenos dones de Dios para las personas. También se asocia a menudo con los hijos en las Escrituras.³⁹ La inclusión de la bendición en el diálogo apunta al viaje espiritual de Noemí. La mujer que había culpado a Dios por la amargura de la vida oró por la bendición de una persona cuya identidad aún no conocía. Noemí, que antes no podía ver la mano oculta y positiva de Dios en su vida, ahora la vio en los acontecimientos del día.

Rut luego le dijo a Noemí con quién había trabajado: **Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.** Rut puso el nombre

del hombre que las había ayudado al final de su oración, lo que aumentaba el suspenso y preparó la próxima información sobre su identidad completa.

Versículo 20. Así como las experiencias negativas anteriores de la vida habían llevado a Noemí a culpar a Dios (1.13, 20, 21), ahora, en un cambio de corazón, atribuyó estos eventos positivos en el campo de Booz al Señor. Al hacerlo, Noemí respondió con otra bendición sobre Booz y otra afirmación de la benevolencia del Señor: **Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto** (vea 1.8; 2.19). Este versículo es paralelo a Génesis 24.27. Habiendo encontrado a Rebeca, el criado de Abraham dijo: «Bendito sea Jehová [...] que no apartó de mi amo su misericordia». Génesis 24.27 y Rut 2.20 usan las mismas palabras hebreas para «bendito», «benevolencia» y «Jehová». Además, las palabras «rehusado» en Rut 2.20 y «apartó» en Génesis 24.27 son ambas traducciones de *'azab*.

Cuando Noemí pidió una segunda bendición para Booz, estaba ofreciendo más que solo una palabra emotiva. Usó «benevolencia» (*chesed*), el término que describe el pacto de amor y la preocupación del Señor por Israel (vea Rt 1.8). Juntas, la bendición y la mención de la benevolencia del Señor dan sustancia a la transformación en el camino de fe de Noemí.⁴⁰ Noemí agregó «a los vivos» y a «los que han muerto». Aparte de la referencia a Elimelec, Mahlon y Quelión como «los que han muerto» y a Rut y ella misma como «los vivos», la declaración constituye un merismo para toda su familia.⁴¹ Noemí ya no estaba abatida por el papel del Señor en las tragedias de su vida. Se llenó de esperanza, no solo por sí misma, sino por todos los que la rodeaban.

Si bien el narrador anunció la relación entre Noemí y Booz en 2.1, Rut no estaba al tanto de la misma. Ahora Noemí, en un doble anuncio, aclaró una de las razones detrás de la liberalidad de Booz: **Nuestro pariente es aquel varón, y uno**

³⁹ El hebreo es difícil con respecto al sujeto de «tuvo» en «la benevolencia que tuvo». Hubbard sostuvo que «tuvo» se refiere a Booz, quien, en su generosidad con Rut, había mostrado la benevolencia característica del Señor. (Hubbard, 186.) Si bien no se especifica que se refiere a Dios, la ubicación de la palabra «tuvo» parece hacer que «Jehová» sea el antecedente de «tuvo», lo que a su vez hace que la «benevolencia» sea del Señor. Fleenor y Ziese señalaron: «Ambos han sido analizados. ¡Tal vez la intención sean ambas!» (Fleenor y Ziese, 357).

⁴¹ Block, 673.

³⁹ Shank, 111–34.

de los que pueden redimirnos. La frase «Nuestro pariente es aquel varón» es literalmente «él es el que está cerca de nosotros».

El término «uno de los que pueden redimirnos» traduce גַּאֵל (*ga'al*), que tiene una variedad de significados, que incluyen «pariente», «redentor» y «vengador». Se refiere a cómo Dios había redimido a Israel de Egipto (Ex 6.6). El término también se aplica a un familiar varón adulto que había de ayudar a los miembros de la familia en circunstancias difíciles. Esas circunstancias incluían redimir a parientes de la esclavitud (Lv 25.47–55), redimir o volver a comprar la propiedad de un pariente (Lv 25.25–30), servir como vengador de sangre después de la muerte de un pariente (Nm 35.12, 19–27), o recibir restitución por un mal hecho a un familiar fallecido (Nm 5.8). Sobre la base de la práctica del matrimonio por levirato establecida en Deuteronomio 25.5–10, junto con el proceso seguido en Génesis 38 y el libro de Rut, el pariente más cercano —empezando por el hermano del difunto esposo— había de casarse con la viuda para continuar la descendencia del hermano muerto. No está claro si Noemí estaba pensando en un campo que deseaba redimir (vea Rt 4.3) o en un marido potencial para Rut (vea 1.11–13). La incertidumbre establece el contexto para el resto del libro.

Versículo 21. Rut le contó a Noemí sobre el ofrecimiento continuo de ayuda de Booz. El narrador llamó a **Rut la moabita** para subrayar la providencia del Señor al dejar a la extranjera al cuidado de un hombre que no solo era compasivo, sino también un pariente. Rut citó las instrucciones de Booz de 2.8 aquí: **Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas.** En 2.8, él le había dicho que se quedara con sus «criadas»; pero en este versículo Rut cambió el género en hebreo de «criadas» a «jóvenes», que la Reina-Valera traduce como «criadas». Rut también agregó un marco de tiempo: **... hasta que hayan acabado toda mi siega** [la de Booz]. El diálogo anterior entre Booz y Rut omitió cualquier referencia a la duración de las instrucciones de Booz. El calendario de Gezer fijó la cosecha de cebada en abril y la cosecha de trigo inmediatamente después, terminando en Pentecostés a principios de junio. Ambas cosechas juntas duraban alrededor de dos meses.⁴²

Versículo 22. Si bien 2.21a identifica a Rut como «la moabita», el narrador le llama la «nueva» en 2.22a. Noemí respondió a la noticia de que

Rut pasó toda la cosecha en los campos de Booz diciendo: **Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo.** Noemí podría haber tenido en mente una serie de «mejores» resultados de este arreglo. Ella y Rut tendrían un suministro regular de alimentos. Dado que Rut había ganado cierto nivel de aceptación en la comunidad, tal vez Noemí ya esperaba que la relación existente entre Booz y Rut se volviera hacia el matrimonio. Al estar en compañía de las criadas de Booz, Rut estaría a salvo de que otros pudieran encontrarla. La palabra que se traduce como «te encuentren» (*paga'*) puede tener un significado positivo («encontrarás» en 1° S 10.5) o uno más peligroso y violento («mataréis» en Jue 15.12; «matar» en 1° S 22.17). Por un lado, Noemí, en Rut 2.22, podría haber buscado evitar que Rut desarrollara una relación romántica con uno de los jóvenes de Booz.⁴³ Por otro lado, Noemí podría haber visto el arreglo como una forma de proteger a Rut de abuso, en efecto haciéndose eco de 2.9. Tal vez se refería a ambos.

Versículo 23. El narrador concluye el diálogo con un breve resumen de las próximas semanas de la siega: **Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.** La palabra hebrea *dabaq* aparece cuatro veces en el relato de Rut: «Rut se quedó con ella» (1.14); «aquí estarás» (2.8); «júntate con» (2.21); y «junto con» (2.23). Daniel I. Block estimó que Rut trabajó seis o siete semanas durante las dos cosechas.⁴⁴ El narrador habló de la asociación de Rut con las criadas de Booz y su residencia con Noemí, sin embargo, no indicó si Booz y Rut se reunían regularmente en el campo, compartían otras comidas, o dedicaron tiempo a desarrollar una relación. Es probable que el intenso trabajo de la cosecha exigiera que ambos se ocuparan de sus tareas. Otros asuntos tenían que ser retrasados. Hubbard resumió el capítulo diciendo: «La misteriosa providencia de Yahvé ensombreció silenciosamente los eventos. Por supuesto, el narrador nunca lo reportó actuando directamente, sin embargo, los rastros sutiles de su presencia eran evidentes».⁴⁵

⁴³ Fleenor y Ziese, 359.

⁴⁴ Block, 677.

⁴⁵ Hubbard, 194.

⁴² Campbell, 108.

APLICACIÓN

Las personas más improbables (Cap. 2)

El capítulo 2 es rico en expresiones de fe. Booz y sus trabajadores se saludaron de una manera que demostró la presencia de la fe en la comunidad de Belén. La benevolencia y generosidad de Booz para con la extranjera Rut muestra cómo las personas ricas e importantes pueden poseer y expresar su fe. La reacción de Noemí ante los eventos en los campos de Booz enseña que nadie debe concluir que las personas amargadas y quejumbrosas nunca podrán encontrar una fe fuerte.

El intercambio espiritual en los campos ordinarios de cebada nos recuerda a todos cómo Dios está presente en los lugares y personas más inesperados. Misioneros y evangelistas a menudo creen que llevan el primer anuncio sobre la fe a ciertas comunidades, solo para enterarse de que Dios había estado en la comunidad antes que ellos y que la gente ya tenía fe. Dios tiene la misión de llegarle a todo el mundo. Sus seguidores no lideran la misión; se unen a Él en Su obra.

Aquellos que buscan difundir las maravillosas nuevas acerca de Dios y Su Hijo a veces deciden que las personas en posiciones de poder, riqueza, prestigio e importancia probablemente no estén abiertas al mensaje. A menudo se dice que las personas ricas no responden al evangelio o que las personas en posiciones de poder están demasiado distraídas para enfocarse en Dios. En efecto, aquellos que se niegan a llevar el mensaje en tales casos toman la decisión por las personas en posiciones de importancia. Estos cristianos deciden no compartir las buenas nuevas porque piensan que serán rechazadas. Booz es prueba de que los ricos también pueden tener fe.

Finalmente, es demasiado común entre los cristianos considerar a las personas amargadas como inalcanzables. Sin embargo, ninguna persona amargada está fuera del alcance de Dios. Incluso aquellos con múltiples eventos traumáticos en su pasado pueden buscar y encontrar una nueva vida.

El libro de Rut muestra cómo la fe puede surgir en las personas más improbables: una inmigrante estéril, una viuda traumatizada y un rico terrateniente. Los cristianos tienen que tener cuidado de no categorizar negativamente a aquellos con quienes pueden compartir el mensaje de Dios.

Harold Shank

(Viene de la página 14)

desde mediados de marzo hasta finales de abril³⁶ y era seguida por la cosecha de trigo (2.23). El anuncio del **comienzo** de la siega de cebada y las señales de abundancia en Rut 2 y 3 prueban que la hambruna había terminado (1.1, 6). Rut 2 aborda cómo se beneficiaban las mujeres de la siega de cebada.

APLICACIÓN

El sufrimiento en el libro de Rut (Cap. 1)

Noemí y Rut respondieron de manera diferente a las experiencias trágicas de la vida. Los mismos tipos de eventos tocan a personas de fe (Noemí) y a aquellas que inicialmente pueden no tener fe en el Señor (Rut). El capítulo 1 trata el tema del sufrimiento de manera similar a cómo abordaron el tema Job, los salmistas, Habacuc y Jesús. El sufrimiento es una de las experiencias humanas universales.

El libro de Rut destaca los efectos negativos del sufrimiento. Las experiencias trágicas de la vida pueden ser traumáticas y causar amargura y cuestionamiento. Estas circunstancias a menudo conducen a una pérdida de fe. El relato de Noemí prueba que es posible volver a una fe llena de gozo después de haber navegado tragedias con amargura y acusaciones.

Al mismo tiempo, a pesar de la amargura de Noemí y la visión de Dios como el único responsable de su dolor, el texto nunca reconoce la mano divina en tales acontecimientos. Otros libros, incluidos Salmos, los Profetas y las Epístolas de Pablo, exploran el papel de Dios en el sufrimiento. El ejemplo de Noemí llama a aquellos que sufren a considerar cuidadosamente antes de culpar a Dios en medio de su dolor.

Rut inicialmente creía en los dioses moabitas (implícito en 1.15) y no en el único Dios verdadero, el Dios de Israel. Sin embargo, sus trágicas experiencias y su amor por Noemí la llevaron a la fe en el único Dios. Su camino hacia la fe se desarrolló a partir de su relación con Noemí. La respuesta de Rut sirve como recordatorio de cómo el sufrimiento a menudo puede ayudar a crear fe. El sufrimiento puede tener efectos positivos o negativos en una persona.

En conclusión, el libro de Rut brinda instrucción e ilustración sobre el papel de la fe en el sufrimiento.

Harold Shank

³⁶ Fleenor y Ziese, 343.

Noemí es restaurada a la esperanza

(Cap. 3)

Rut 3 comparte una serie de conexiones con los demás capítulos del libro de Rut, que ayudan a establecer su mensaje. El tema del hambre y la abundancia continúa en Rut 3, cuando Booz envió a Rut a casa con un presente de grano para Noemí (3.15–17). Noemí, que había enfrentado el hambre (1.1), ahora disfrutaba de abundancia. En ambos capítulos 2 y 3, Rut le trajo un presente de grano a su suegra. Así como Rut 2 presenta una comida (2.14), también lo hace Rut 3 (3.3, 7). Las conexiones mantienen el enfoque en la transición de Noemí de amarga a restaurada.

Paralelos más amplios incluyen la oración de Noemí para que Rut encontrara descanso (1.9) y su afirmación de que Booz no descansaría hasta que él u otro pariente cercano la redimiera (3.18). La amargada Noemí no pudo proporcionar un marido a Rut (1.10–13), pero una esperanzada Noemí esbozó un plan para conseguir un hombre para Rut (3.1–5, 18). El discurso de Booz en 3.10–13 refleja los capítulos anteriores y siguientes. En 3.12, 13 preparó el escenario para el capítulo 4 cuando le dijo a Rut su plan de contactar al pariente más cercano. Los paralelos muestran cómo el libro se basa en conceptos repetidos para transmitir su mensaje sobre la amargada Mara convirtiéndose en la restaurada Noemí.

La introducción de los tres personajes principales en Rut 1 y 2 se enfoca en las descripciones de las cualidades de fe de Noemí, Rut y Booz. Rut 3 presenta un desafío a la fe de las tres figuras principales del libro en la forma de si se adherían o no a la ley sobre los parientes.¹ La tierra de la familia de Noemí estaba en duda (4.3, 5), y la

¹Las dos palabras hebreas que incluye el concepto son «pariente» (מִרְעָה, *moda'ath*; 3.2) y la raíz *ga'al*, que se traduce como «pariente cercano» (3.9, 12), «pariente» (3.12), y «redimir» (cuatro veces en 3.13).

viuda Rut necesitaba un marido.² Al final de Rut 2, la ley del parentesco aún no se había cumplido con respecto a Noemí y Rut. Rut 3 muestra cómo obedeció esta ley cada una de las tres figuras principales del libro.

Noemí era una viuda con una nuera pobre, posiblemente estéril, viuda y extranjera. A partir de 1.11, 12, vemos que Noemí sintió cierta obligación de proporcionarle un marido a Rut. Cuando Noemí permitió que Rut espigara, podría haber sido ella quien la envió a los campos de su pariente Booz (2.1, 2). Los acontecimientos en el campo le alertaron a Noemí sobre el comportamiento favorable de su pariente cercano Booz (2.8–20). El capítulo 2 finaliza sin ningún avance hacia la ayuda permanente para las viudas. Rut 3 comienza con Noemí esbozando un plan para que Rut le propusiera matrimonio a Booz y así asegurar un marido entre sus parientes (3.1–4). Noemí procuró activamente guardar esta ley del Señor concerniente a los deberes de un pariente.

Rut, la extranjera que ahora vive en Belén, se había entregado al Dios israelita (1.16, 17). En el capítulo 3, era una persona clave involucrada en el cumplimiento de la ley israelita con respecto a

²El matrimonio por levirato descrito en Deuteronomio 25.5–10 requería que el hermano del difunto se casara con la viuda. El relato de Rut muestra cómo otros miembros de la familia más distantes desempeñaron el mismo papel si era necesario. El propósito del matrimonio por levirato era proporcionar un heredero para el difunto. Dado que Noemí había pasado la edad de procrear (1.11–13), no era candidata para el matrimonio por levirato. Estrictamente hablando, el matrimonio por levirato solo aplicaba a mujeres israelitas. Rut era una extranjera que se había radicado en Israel y viuda de un israelita. Como muestra Deuteronomio 10.16–19, el Señor también cuidaba de los extranjeros. Como finalmente señala el libro de Rut, la ley del matrimonio por levirato, al menos en un caso, aplicó a mujeres en la situación de Rut.

los parientes y su responsabilidad de cuidar de la familia. De buena gana siguió el plan de Noemí de proponerle matrimonio a Booz. Sin embargo, Rut no solo planteó el tema del matrimonio, también explicó que le había propuesto matrimonio a Booz porque él era «un pariente cercano» (3.9). De manera llamativa, la extranjera Rut citó la ley del Señor a un hombre de fe y líder de la comunidad. Rut, que había prometido obedecer al Dios de Israel (1.16) y deseaba cosechar según la Ley, cumplió su compromiso con Noemí y el Señor al someterse a la ley del matrimonio por levirato.

En el capítulo 2, Booz le mostró benevolencia a Rut recibiendo, proveyendo para ella, protegiéndola y orando para que el Señor la recompensara. Booz sabía que estaba emparentado con Noemí y su nuera Rut, como lo reconoció en 3.12, 13. Sea como sea, al final del capítulo 2, Booz no había hecho nada para adherirse a la ley del matrimonio por levirato ni para ocuparse del campo de Noemí. La renuencia de Booz a actuar no se explica exactamente. Los comentaristas han propuesto algunas posibles razones: Pensó que era demasiado mayor para Rut; Rut todavía vestía su ropa de luto de viuda (que dejó de lado en 3.3), y Booz quería esperar hasta que acabara su aflicción. Su respuesta a Rut en 3.10–13 sugiere que pensaba que Rut elegiría a un hombre más joven, o que quien estaba delante de él como pariente más cercano tomaría medidas. En una declaración sorprendente, Booz admitió su voluntad de casarse con Rut, pero aun así se sometió a la ley que le daba al pariente más cercano la oportunidad de tomarla. ¡Booz quería someterse a la ley del matrimonio por levirato incluso si significaba perder a Rut como su esposa!³

En el capítulo 3, los tres personajes principales cumplieron voluntariamente la ley sobre el pariente cercano. Sin embargo, al comienzo del capítulo, ninguno de los tres sabía si los demás se apegarían a la ley. De hecho, la palabra «conocer» se convierte en tema en el capítulo. Al comienzo del capítulo, Noemí identificó a Booz como un «pariente» (*moda'ath*; 3.2). La palabra «pariente» proviene de la raíz común *yada'*, que quiere decir «conocer». Noemí preparó a Rut para un encuentro con Booz

diciéndole: «mas no te darás a conocer [*yada'*; 3.3] al varón». Noemí creía que su plan para que Rut propusiera y motivara a Booz a cumplir el papel de pariente más cercano dependía del tiempo. Por lo tanto, Rut no había de hacerle saber que estaba allí hasta el momento exacto. Noemí también creía que su plan dependía de que Rut estuviera en el lugar correcto. Ella instruyó a Rut a «notar» (*yada'*) el lugar donde dormía Booz (3.4).

Cuando Booz estuvo de acuerdo con la propuesta de Rut, le dijo: «toda la gente de mi pueblo sabe [*yada'*] que eres mujer virtuosa» (3.11). Por la mañana, Booz dijo: «No se sepa [*yada'*] que vino mujer a la era» (3.14). Booz pensó que, si la comunidad sabía que estaban juntos en la era, pondría en peligro su intento de contactar a los familiares. Cuando Noemí escuchó el informe de Rut sobre los eventos de la noche en la era, dijo: «Espérate, hija mía, hasta que sepas [*yada'*] cómo se resuelve el asunto» (3.18).

Los tres personajes se adhirieron a su manera a la ley del matrimonio por levirato. Sin embargo, en el capítulo 3 no se llevó a cabo ningún matrimonio. Finalmente, todos sabrían lo que sucedería al día siguiente.

RUT ES INSTRUIDA POR NOEMÍ A PROPONERLE MATRIMONIO A BOOZ, EL PARIENTE (3.1–5)

El plan de Noemí para proveerle a su nuera (3.1–5) era informarle a Booz de la disponibilidad de Rut y recordarle su obligación como pariente. Su estrategia se basó en la esperanza de que Booz finalmente actuaría. Noemí sabía que Booz le diría a Rut qué hacer (3.4). Rut, siempre fiel, estuvo de acuerdo con el plan (3.5). La sección de apertura comienza enfocándose en la obediencia de los personajes a la ley de Dios del matrimonio por levirato.

¹Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien? ²No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas. ³Te lavarás, pues, y te ungarás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber. ⁴Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer. ⁵Y ella respondió: Haré todo lo que tú me mandes.

³La sección anterior se basa en Robert L. Hubbard, Jr., *The Book of Ruth (El libro de Rut)*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 214–17, y Daniel I. Block, *Judges, Ruth (Jueces, Rut)*, The New American Commentary, vol. 6 (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1999), 684.

Versículo 1. Noemí comenzó su discurso a Rut con dos preguntas. Primero preguntó: **Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?**⁴ Noemí usó preguntas para enfocarse en un tema en cuestión (1.11–14; 3.1) o para obtener información (2.19; 3.16). Aquí Noemí no estaba buscando una respuesta, sino que estaba planteando un problema. Los padres del Antiguo Testamento a menudo arreglaban matrimonios para sus hijos (Gn 24.4, 38; Ex 2.21; Jue 14.2, 3, 10), pero en ninguna parte del Antiguo Testamento se da tal papel a una suegra. «Hogar» (מנוח, *manoach*) quiere decir «lugar de reposo», como en Génesis 8.9, y se deriva de la raíz hebrea נוּחַ (*nuach*), que quiere decir «descansar». La misma raíz está en el nombre «Noé» y aparece en Rut 1.9 como «descanso». La frase «para que te vaya bien» también aparece en Deuteronomio 5.33; 6.3, 18; 12.25, 28; 22.7 y Jeremías 7.23. La frase en Deuteronomio refleja el plan de Dios para que Israel forme una comunidad ideal que proporcione una buena vida para el pueblo. Noemí tenía una meta similar para Rut.

Versículo 2. Noemí luego preguntó: **¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado?** Noemí usó el término *moda'ath*, que proviene de la misma raíz que la palabra en 2.1 (*moda'*) y quiere decir «pariente». Aparece solo aquí en el sentido literal de «el que conocemos». Noemí tenía en mente la ley sobre el matrimonio por levirato, que requería que los parientes cercanos acudieran en ayuda de los miembros de la familia que estuvieran en necesidad. Ella creía que ella y Rut calificaban.

Noemí le informó a su nuera: **He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.** «He aquí» (*hinneh*) conlleva la idea hebrea de «prestar atención». «Parva» traduce una palabra hebrea, גֹּרֵן (*goren*). El *goren* era un lugar que debía tener una superficie dura y estar sujeto a las brisas. Después de llevar el grano a la era, los animales caminaban sobre él y la gente lo golpeaba para separar los granos de los tallos. Luego, las trilladoras arrojaban al aire la mezcla de tallos de paja y granos de grano. Los tallos más ligeros se volarían y los granos de grano más pesados caerían al suelo. Luego, los segadores zarandeaban el grano con un cedazo (Am 9.9), recolectarían los granos comestibles para comer y usarían los tallos como

⁴ Robert L. Hubbard, Jr., lo consignó como «Tengo que asegurarle un hogar permanente». Esto supone que Noemí estaba planeando la seguridad de Rut después de su muerte. (Hubbard, 198.)

combustible u otros propósitos. La era le proveía un lugar para que Rut tuviera acceso al rico Booz. La trilla se hacía al anochecer, quizás cuando hacía más fresco o la brisa era más suave.⁵

Versículo 3. Noemí esbozó tres pasos para preparar a Rut para el encuentro con Booz: **Te lavarás, pues, y te ungrás, y vistiéndote tus vestidos.** «Ungir» quiere decir «verter» en hebreo. La NASB va más allá del texto hebreo al agregar la palabra «mejores» en la frase «ponte tus mejores vestidos», ya que la gente de los días tenía poca ropa. «Vestidos» (שְׂמֹלֶת, *simlah*) quiere decir «capa» o «manto». Una *simlah* era una prenda exterior que usaban hombres y mujeres que cubría todo el cuerpo.⁷ Se podía usar como manta por la noche (vea Ex 22.26, 27), que puede que haya sido la intención de Noemí al indicarle a Rut que la usara, dado que pasaría la noche en la era.⁸ Algunos sugieren que Noemí le dijo a Rut que dejara de lado su ropa de luto⁹ y volviera a su atuendo normal.¹⁰

Las instrucciones de Noemí, **irás a la era; mas no te darás a conocer al varón**, guiaba a Rut a encontrar un momento en que ella y Booz pudieran estar solos. El trabajo en las eras involucraba un número importante de personas. La conversación que Noemí imaginó entre Rut y Booz requería privacidad. Además, Rut había de esperar **hasta que él haya acabado de comer y de beber.** La hora de la comida incluía a otras personas y no proporcionaba el contexto adecuado para el plan de Noemí. La misma frase, «comer y beber», aparece con frecuencia (1° S 1.9; 30.16; 1° R 1.25; 4.20; 1° Cr 12.39; Job 1.13, 18). «Beber» en ocasiones llevaba a una persona a embriagarse (por ejemplo, Gn 9.21; 2° S 11.13; 1° R 16.9). Sin embargo, beber no siempre conducía a la embriaguez (vea Gn 24.19; Rt 3.7).

Versículos 4, 5. Noemí instruyó a Rut sobre cómo determinar el tiempo y el lugar para la conversación sobre el matrimonio. Rut había de permanecer lo suficientemente cerca de Booz durante la trilla, la comida y la bebida para monitorear su

⁵ *Ibíd.*, 200–1; Block, 682.

⁶ En un pasaje paralelo que usa las mismas tres palabras, «David se levantó de la tierra, y se lavó y se ungió, y cambió sus ropas» (2° S 12.20; vea Ez 16.8–12).

⁷ Frederic W. Bush, *Ruth, Esther (Rut, Ester)*, Word Biblical Commentary, vol. 9 (Dallas: Word Books, 1996), 150–51. Por otro lado, Deuteronomio 22.5 supone alguna diferencia en la vestimenta de hombres y mujeres.

⁸ Block, 683.

⁹ Sobre ropa especial para el luto, vea Gn 38.14; 2° S 14.2.

¹⁰ Rob Fleenor y Mark S. Ziese, *Judges—Ruth (Jueces—Rut)*, The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press, 2008), 364.

actividad, pero lo suficientemente lejos para no llamar la atención. **Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta.** Mientras él dormía, Rut había de [ir] y [descubrir] [נָלַף, *galah*] **sus pies y [acostarse]**, y esperar que él le dijera qué hacer. Noemí esperaba que Booz aceptara la responsabilidad del redentor y proveyera para Rut. La posición de Rut cerca de Booz probaría la pureza tanto de Booz como de Rut; pero Noemí pensó que era necesario que Rut dejara claro que estaba disponible, interesada y lista para que Booz fuera su redentor. Hacer el acercamiento en la clandestinidad, cuando podían estar solos y un rechazo podía quedar en privado y no en público, era un desafío.

Noemí imaginó que cuando Rut descubriera los pies de Booz y el aire fresco golpeará sus piernas, él despertaría a pesar de que estaba cansado de segar y trillar. La presencia de una mujer joven a sus pies, una mujer que él conocía bien, le comunicaría a Booz el cuidado del acercamiento, la seriedad de la propuesta y el riesgo que había corrido Rut. Rut, que se había encomendado a Noemí (1.16, 17), ahora la obedeció y le dijo: **Haré todo lo que tú me mandes.**

LA PROPUESTA DE RUT A BOOZ Y LA RESPUESTA DE ÉSTE SOBRE EL PARIENTE MÁS CERCANO (3.6–15)

Rut siguió las instrucciones de su suegra. Cuando Booz se despertó, le pidió que se identificara, lo que le dio a Rut la oportunidad de hacerle la propuesta de matrimonio y llamar su atención sobre sus obligaciones como pariente cercano. La respuesta de Booz abordó rápidamente todos los asuntos pendientes. Inmediatamente vio la situación como arraigada en la obra del Señor y no como una cuestión de azar. Aceptó la propuesta y expresó su voluntad de cumplir la ley del matrimonio por levirato si podía. Además, Booz tuvo la entereza de notificarle a Rut acerca de un pariente más cercano que tenía reclamos previos sobre ella y necesitaba ser informado. Entonces, para minimizar los riesgos involucrados en el regreso de Rut a Noemí en la noche, Booz nuevamente le ofreció su hospitalidad protectora.

Esta sección plantea la interrogante de si Booz y Rut permanecieron o no sexualmente puros. Varios aspectos de su encuentro plantean el problema. Rut se vistió y se perfumó antes de ir a Booz (3.3). El plan de Noemí requería que Rut observara a Booz pero no se le apareciera hasta que estuvieran solos (3.3–7). Sin embargo, basado en el carácter

de Booz (2.1); su benevolencia y respeto por Rut en el campo (2.8–16); el informe de Rut a Noemí, que omite cualquier detalle sobre el papel como marido de Booz (3.17, 18); y su ofrecimiento al pariente más cercano de que él «[debía] tomar también a Rut la moabita, la mujer del difunto, para que [restaure] el nombre del muerto sobre su posesión» (4.5; esto tiene poco sentido si Booz ya había tenido relaciones sexuales con Rut) todo apunta claramente a la adhesión de la pareja a las leyes sobre la pureza sexual (vea Dt 22.13–30).

El núcleo de esta sección es doble. Primero, Noemí y Rut plantearon el tema del pariente redentor. Al hacerlo, identificaron la solicitud no simplemente como una propuesta para que Rut tuviera un esposo, sino para que la comunidad actuara con benevolencia y apego a las leyes de Israel para con la familia de Elimelec. Booz reconoció la benevolencia que Rut mostró en esta petición. Segundo, Booz respondió al pedido de ella con un llamado al Señor para que la bendijera. Su bendición lo afirmaba como un hombre de fe. Vio en la propuesta de Rut la mano de Dios haciendo lo mejor para él, para Rut y para Noemí. En su promesa a Rut de encargarse del asunto, reveló su conocimiento de la ley, su voluntad de cumplirla y su alegría por la forma en que Rut le había planteado el problema.

⁶Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado. ⁷Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó. ⁸Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies. ⁹Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. ¹⁰Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos. ¹¹Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa. ¹²Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo. ¹³Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.

¹⁴Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era.

¹⁵Después le dijo: Quítate el manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad.

Versículos 6, 7. El narrador describió las acciones de Rut usando el mismo lenguaje de las instrucciones de Noemí: **Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado** (vea 3.2, 3). Luego ella esperó hasta que **Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento** (vea 3.3, 4). Mientras él **se retiró a dormir a un lado del montón** de grano, **ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó** (vea 3.4). El mandato de Noemí «No te darás a conocer» (3.3) dio como resultado que Rut se acercara a Booz «calladamente». La repetición del lenguaje afirma la obediencia de Rut y refleja su compromiso con Noemí (1.16, 17). Más allá de los paralelos, 3.7 proporciona nueva información. El «corazón» de Booz «estaba contento». Esta expresión no implica necesariamente embriaguez.¹¹ Las mismas palabras hebreas describen al sacerdote cuyo «[corazón] se alegró» (Jue 18.20) y forman un recordatorio para los jóvenes que dice «tome placer tu corazón» (Ecl 11.9). Ninguno de esos usos implica embriaguez. Booz se acostó «a un lado del montón» de grano. «Al lado» en hebreo aquí implica un área remota (vea Neh 1.9; Is 7.18).

Versículo 8. La narración cambia la perspectiva de las acciones de Rut a las de Booz: **Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies.** La palabra detrás de «estremeció» es *charad* (חרד), que quiere decir «temblar» o «asustarse» o «perturbarse». El pasaje sugiere que el sueño de Booz fue perturbado, no necesariamente que tuviera temor.¹² Cualquier número de circunstancias podría haber interrumpido el sueño de Booz, incluido el aire fresco en sus piernas expuestas, el movimiento de Rut o las voces desde la era. En respuesta, Booz «se volvió» (de una rara palabra

¹¹ Hubbard declaró: «El punto era que su estado de ánimo era muy tranquilo: un Booz sonriente descansando en el suelo, mirando las estrellas y saboreando la tranquila euforia de la buena vida» (Hubbard, 208–9).

¹² Hubbard consignó la línea como «el hombre se estremeció», lo que supone que tenía frío. (Ibíd., 210.)

hebraica que aparece como «así» en Jueces 16.29 y «apartan» en Job 6.18). «He aquí» expresa la sorpresa de Booz ante la presencia de una mujer.

Versículo 9. La primera reacción de Booz al estremecerse en medio de la noche fue preguntar: **¿Quién eres?** El pronombre al que se dirige el verbo «eres» es femenino en hebreo. No se dice cómo Booz reconoció que la figura a sus pies en la oscuridad era una mujer. Oseas 9.1 dice: «amaste salario de rameras en todas las eras de trigo». Si era común que las prostitutas trabajaran en las eras de Israel, entonces Booz pudo haber sospechado de una ramera.¹³ La rápida respuesta de Rut respondió a la pregunta de Booz y eliminó cualquier sospecha de propuestas ilícitas. Rut dio su nombre, diciendo: **Yo soy Rut tu sierva.** Varios términos describen a Rut en sus experiencias con Booz. En 2.5, 6, Booz y su mayordomo llamaron «joven» a Rut (*na'arah*), que en gran parte se refería a su edad. Rut había hablado de sí misma como una «sierva» (*shipchah*; 2.13), lo que denotaba su puesto de trabajo. Ahora Rut se identificó igualmente como una «sierva» (*'amah*), que a menudo quiere decir una mujer que era una esposa o una esposa potencial o una criada.¹⁴

Rut entonces hizo una petición y dio su relación con él como la razón de ello: **... extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.** Al llamarse a sí misma *'amah* dos veces, Rut usó un término asociado con ser esposa o concubina. La frase «extiende el borde» podría haber sido un modismo hebreo para «¿Quieres casarte conmigo?». La misma idea aparece en un contexto de matrimonio en Ezequiel 16.8: «extendí mi manto sobre ti». «Borde» (*kanap*) puede querer decir «ala», «extremidad» o «falda».¹⁵ Cuando se lee dentro del contexto general del libro de Rut, la declaración recuerda la terminología de la declaración de Booz en 2.12, «bajo cuyas alas has venido a refugiarte». «Alas» y «borde» son la misma palabra en hebreo.

Después de la propuesta de matrimonio, Rut intensificó el tema al pedirle a Booz que cumpliera

¹³ Si Booz se quedó con su grano debido a un posible robo, entonces los peligros y las tentaciones de la era se amplían.

¹⁴ Vea Gn 20.17; 21.10, 12, 13; 30.3; 31.33; Ex 2.5; 20.10; Dt 12.12.

¹⁵ «¿No ha quitado ella la punta del manto de los pies de Booz? Ahora le pide que la cubra con él» (Fleenor y Ziese, 370). Daniel I. Block señaló que la frase como mínimo quiere decir protegerla del frío de la noche, sin embargo, también podría referirse al matrimonio. (Block, 691.)

ra el papel de redentor. La descripción «pariente cercano» proviene de *ga'al*, que también quiere decir «redentor». El hambre y la muerte habían empujado a la familia de Elimelec a la pobreza, evidenciada por su migración y necesidad de cosechar. Al plantear el tema del pariente redentor, Rut buscó desinteresadamente no solo un marido, sino también un benefactor familiar. A pesar de ser extranjera, Rut siguió la ley israelita. Corrió un gran riesgo en la visita secreta a Booz por la noche, especialmente como una extranjera pobre y viuda que le proponía matrimonio a un ciudadano rico, mayor e influyente de Belén.

Versículo 10. La respuesta de Booz contiene varias palabras teológicas significativas. Primero, pronunció una bendición sobre Rut: **Bendita seas tú de Jehová, hija mía.** Al bendecir a Rut, Booz elevó este hecho a un nivel espiritual. En lugar de rechazar la solicitud de Rut, ridiculizarla por hacer una sugerencia tan audaz y reprenderla por perturbar su sueño, más bien le pidió al Señor que hiciera lo mejor posible por Rut. Al bendecirla, Booz afirmó el valor de ella tanto para el Señor como para sí mismo. Además, Booz incluyó al Señor en su definición de bendición. No estaba simplemente saludando a Rut o usando una fórmula comunitaria, sino que estaba afirmando su creencia en un poder superior y en la obra de la providencia. La pregunta de Rut representaba la voluntad de Dios en acción.

Finalmente, Booz citó la bondad de Rut, diciendo: **... has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos.** «Bondad» traduce la palabra hebrea *chesed*. Con frecuencia, se refiere a la lealtad y fidelidad del Señor en cumplir las promesas de Su pacto (vea 1.8; 2.20). La palabra proporciona evidencia adicional de cómo Booz veía los eventos en un contexto más amplio y divino. Su referencia a «la primera» recuerda su discurso en 2.11, donde él había citado el informe que había recibido sobre la fidelidad de Rut a Noemí. Su lealtad a Noemí reflejaba la fidelidad del Señor a Israel. Con «postrera bondad», Booz se refirió a que Rut le pidió a él, y no a un hombre más joven, que se casara con ella (3.9, 10). En otras palabras, Rut ignoró a hombres de su edad por los que podría haberse sentido atraída románticamente para elegir al hombre que mejor cumplía con la ley del matrimonio levirato y las expectativas de la comunidad.¹⁶ La bondad

¹⁶ K. Lawson Younger, Jr., señaló que la extranjera Rut

de Rut en elegir a Booz reflejaba la bondad del Señor en Su elección de Israel. La frase «yendo en busca» a menudo describe el intento de alguien de seguir a un dios (Dt 8.19; 13.2; 28.14; 1° R 11.10) o las relaciones entre hombres y mujeres, a veces en un sentido ilícito (Os 2.5). Daniel I. Block llamó a «pobres o ricos» un merismo.¹⁷ En otras palabras, ella no fue tras ningún otro hombre.¹⁸

Versículo 11. Refiriéndose a su encuentro nocturno por medio de los ojos de la fe y citando el nombre del Señor, Booz pronunció una bendición y se refirió a la «bondad» (Rt 3.10). En 3.11, Booz adoptó el punto de vista humano. Primero tranquilizó a Rut, diciendo: **Ahora pues, no temas, hija mía.** «No temas» aparece a menudo en el texto bíblico cuando el futuro era incierto (vea Gn 15.1; 21.17; 35.17; Ex 14.13). Booz reafirmó a Rut con estas palabras para calmar su temor acerca de cómo él respondería a su propuesta, en vista de que ella era extranjera en Israel.¹⁹ Su declaración **yo haré contigo lo que tú digas** constituye un «sí» a la propuesta de matrimonio y un «sí» a ser pariente redentor de Noemí y Rut. Booz luego citó la probable respuesta de la comunidad a su unión: **... pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa.** La frase «todo la gente de mi pueblo» es literalmente «toda la puerta de mi pueblo». La declaración presagia los eventos en la puerta de la ciudad en el capítulo 4 y se refiere al lugar donde los lugareños se reunían y evaluaban los eventos y las personas.

El informe favorable sobre Rut que Booz había recibido y mencionado en 2.11 es paralelo a su cita aquí. Los lugareños respetaban el hecho de que ella partió de su país natal, aplaudían el hecho de que adoptó al Señor como su Dios, admiraban el cuidado que tuvo de Noemí y sabían de su arduo trabajo como espigadora. Booz y la comunidad vieron la bondad y el compromiso de Rut. Booz la llamó «mujer virtuosa». La misma frase hebrea se traduce igualmente como «mujer virtuosa» (*'esheth chayil*) en Proverbios 12.4 y 31.10. *Chayil* aparece en Rut 2.1 como «rico» en una descripción de Booz. Rut y Booz poseían las mismas cualidades.

no habría estado obligada a buscar al pariente redentor. (K. Lawson Younger, Jr., *Judges and Ruth [Jueces y Rut]*, The NIV Application Commentary [Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002], 463–64.)

¹⁷ Un merismo constituye una frase que usa dos partes contrastantes de un todo para referirse al todo.

¹⁸ Block, 693.

¹⁹ Hubbard, 215.

Estaban unidos por el papel de pariente redentor; más importante, ambos practicaban la bondad, la fidelidad, la humildad y el compromiso.

Versículos 12, 13. Después de aceptar el plan de Rut en 3.11, Booz afirmó el plan del Señor, y citó un protocolo que pedía que se le ofreciera al pariente más cercano la oportunidad de servir como redentor.²⁰ Booz admitió: **Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo.** En otras palabras, Booz estaba dispuesto a ser el redentor, pero otro hombre era pariente más cercano de Elimelec y Noemí. Booz no actuaría hasta que este hombre tuviera la oportunidad que le correspondía de aceptar o rechazar el papel de conformidad con las instrucciones del Señor. Explicó: ... **cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré.** El verbo «quisiere» (יָצַף, *chapets*) quiere decir «deleitarse en» o «desear». Tal vez Booz había pensado mucho en este asunto anteriormente.

Booz concluyó diciendo: **vive Jehová**, convirtiendo su promesa en un juramento (vea 1.17). Booz instruyó a Rut diciendo **Pasa aquí la noche.** La palabra «pasa» traduce לַיִל (*lun*), que transmite la idea de «alojarse» o «pasar la noche» y rara vez se usa en un contexto sexual. En lugar de enviar a Rut a casa en la oscuridad, cuando no estaba seguro de que encontraría su camino sin una buena fuente de luz y cuando tal vez estaría expuesta a ladrones u otros peligros, Booz le dijo de manera protectora que se quedara y **[descansara], pues, hasta la mañana.**

Versículo 14. Noemí había enviado a Rut a la era al anochecer (3.2), donde **durmió a sus pies** [los de Booz] **hasta la mañana.** Mientras aún estaba oscuro, Rut **se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros.** La frase «antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros» es literalmente «antes que un hombre pudiera reconocer [*nakar*] a su amigo». La palabra *nakar* aparece antes en 2.10 y 2.19. Rut se preguntaba por qué Booz la habría «reconocido» (*nakar*), y Noemí bendijo al que había «reconocido» (*nakar*) a Rut. Aquí, en la madrugada, Rut hizo un esfuerzo por pasar desapercibida. Booz también se levantó y la instó y a cualquier otro presente a mantener en secreto la visita de Rut: **él dijo: No se sepa que vino mujer a la era.** Dado que la palabra

²⁰ Levítico 25.48, 49 y Números 27.8–11 son las posibles fuentes de este protocolo.

hebreá para «dijo» aquí también puede querer decir «pensó», algunos sugieren que esta declaración fue un pensamiento que Booz tuvo para sí mismo, no un mandato verbal para Rut.²¹ Al considerar Oseas 9.1, otros creen que fue un pensamiento verbal debido a que la comunidad de Belén podría haber pensado que ninguna mujer íntegra debía visitar la era.²² Booz podría haber estado preocupado de que las personas de la comunidad los acusaran de inmoralidad sexual, lo que posiblemente habría obstaculizado sus esfuerzos por ser el pariente redentor.

Versículo 15. La NASB agrega la palabra «nuevamente» antes de **le dijo**, lo que asume que la declaración de Booz en 3.14 no era su pensamiento interno, sino una declaración que le hizo en voz alta a Rut. Esta vez, le dijo a Rut: **Quítate el manto que traes sobre ti, y tenlo.** Rut tomó luego su manto para formar un saco en el que Booz **midió seis medidas de cebada.** El término hebreo detrás de «manto» en este versículo aparece en otra parte solo en la larga lista de ropa de mujer en Isaías 3.22. Lo más probable es que el «manto» aquí fuera una prenda exterior que podía usarse como manto por la noche y ahora servía como saco de grano. La palabra «medidas» ha sido añadida en la Reina-Valera; el texto simplemente dice «seis cebadas». Seis efas habrían sido demasiado para llevar (vea Rt 2.17). Block sugirió que Booz llenó el manto con «seis paladas» de cebada recién molida.²³

Los testigos que vieron a Rut regresar de la era habrían llegado a la conclusión de que, tal como Rut había recogido antes, ahora buscó comida adicional en la era para su suegra. El obsequio concordaba con la generosidad y consideración de Booz que se muestra en el capítulo 2. La declaración **se las puso encima** podría asumir que había suficiente grano en el manto como para requerir la ayuda de Booz para colocarla sobre el hombro o la cabeza de Rut para transportarla a la ciudad. La Reina-Valera y otras traducciones dicen: **y ella se fue a la ciudad** (vea KJV; ESV). El hebreo dice: «él se fue a la ciudad» (vea NIV; NRSV). El texto hebreo parece decir que Booz le ayudó a Rut a cargar con el grano. Entonces ella se fue, y él se fue a la

²¹ Hubbard citó paralelos en Génesis 20.11; 42.4; Éxodo 3.3; 12.33; Rut 4.4; 1° Samuel 20.26; y tradujo Rut 3.14, «Ahora Booz pensó...» (Hubbard, 220, n. 3).

²² Fleenor y Ziese propusieron el significado «Ve a escondidas porque las chicas buenas como tú no deberían ser vistas en un lugar como este» (Fleenor y Ziese, 375).

²³ Block, 698.

ciudad. Rut 4.1 lo retrata en la puerta, por donde la gente entraba y salía de la ciudad.

Rut no volvió de la era hasta la mañana. Noemí, quien había sugerido el plan para buscar seguridad y bienestar para su nuera, esperaba en casa. Si bien Rut regresó a casa con una respuesta poco clara a su propuesta, Booz no quería que regresara con las manos vacías. Es posible ver el regalo del grano como un símbolo de su promesa de cumplir el papel de pariente redentor o tal vez como un regalo antes de la boda para su futura suegra.²⁴ Cuando Rut le dio a Noemí un informe completo sobre las actividades de la noche, se dio cuenta de que el plan que había puesto en marcha llegaría rápidamente a una conclusión. Solo tenían que esperar. Las noticias y la comida de la era llenaron de esperanza a Noemí. De una forma u otra, el llamado para que los familiares acudieran a su rescate estaba a punto de ser respondido. El versículo final describe a Noemí en su camino hacia la restauración total. Ya no amarga, Mara se estaba transformando de nuevo en Noemí. Ella anticipó cómo Él llevaría el asunto a su culminación.

EL INFORME DE RUT A NOEMÍ ACERCA DEL PARIENTE (3.16–18)

¹⁶Y cuando llegó a donde estaba su suegra, esta le dijo: **¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido.**
¹⁷Y dijo: **Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías.**

¹⁸Entonces Noemí dijo: **Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy.**

Versículo 16. Después del primer día de su recolección, Rut había regresado a casa con Noemí con un relato de las actividades y el alimento para comer (2.17–22). Después de la noche en la era, Rut **llegó a donde estaba su suegra** con un resumen de las actividades y alimento para comer (3.16–18). Noemí primero le hizo una pregunta a Rut en 3.16b: **¿Qué hay, hija mía?** En hebreo, la

²⁴ Hubbard, 226, n. 11. Block señaló que Booz «podría incluso haber tenido la intención de que el grano fuera un pago inicial del *mōhar*, el precio de la novia que se paga en el momento de los esponsales» (Block, 700). Noemí, como suegra de Rut, tenía un papel muy parecido al de la madre de Rut en este caso.

pregunta es literalmente «¿Quién eres?» como en 3.9. La palabra «quién» en hebreo puede traducirse como «cómo». Uno de los significados sugeridos es «¿Cómo salió mi plan?».²⁵ Rut luego **le contó [...] todo lo que con aquel varón le había acontecido.** Según la narración, Rut le contó a Noemí cómo había hablado Booz con ella, cómo le había pedido que se quedara allí y dado grano para llevar a casa.

Versículo 17. Rut presentó el regalo de cebada de Booz a Noemí y dijo: **Estas seis medidas de cebada me dio...** (vea 3.15). Rut luego citó a Booz: **... diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías.** Esta declaración constituye el último discurso de Rut en el libro; citó símbolos de la bondad y generosidad de Booz y, en cierto sentido, mostraba el resultado de su compromiso en 1.16, 17. Rut había presenciado y participado en el dolor de Noemí; pero, a pesar de todo, había permanecido comprometida con Noemí (vea 1.8, 9, 11–13). Había escuchado a Noemí decir: «Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías» (1.21). Ahora, ella trajo un regalo de cebada, lo que le impidió regresar a Noemí «con las manos vacías». Las dos frases «con las manos vacías» provienen del hebreo *reyqam*. Rut fue el medio por el que la vacía Noemí estaba siendo llena. El regalo simbolizaba lo que Booz estaba por hacer.²⁶ Los días de hambre para Rut y Noemí habían terminado. Los días de viudez de Rut habían terminado. Con la ayuda de Dios, los días de la falta de un heredero para Noemí también terminaron.

Versículo 18. Las últimas palabras de Noemí en el libro fueron esperanzadoras (3.18). Noemí escuchó el relato de lo que había sucedido en la era y vio otra señal de la generosidad de Booz en el regalo de la cebada. Se daba cuenta de que el regalo era un símbolo de cómo Booz pretendía cumplir el papel de redentor. Percatándose de esto, le dijo a Rut: **Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy.** El mandato de Noemí, «espérate», es literalmente «siéntate quieta». Noemí reconoció que el resultado de su plan era una serie de eventos que continuarían hasta que hubiera una

²⁵ Fleenor y Ziese, 376.

²⁶ La semilla para llenar el estómago [el grano] constituía la promesa de la semilla para llenar su vientre» (Bezalel Porten, «The Scroll of Rut: A Rhetorical Study» [«El rollo de Rut: Un estudio retórico»], *Gratz College Annual of Jewish Studies* 7 [1978]: 40).

resolución. «Se resuelve» representa un término que literalmente quiere decir «cae». «Descansará» (שָׁקַט, *shaqat*) tiene el sentido de estar calmado y tranquilo. «Que concluya» (כָּלַח, *kalah*) quiere decir «completar» o «terminar». Noemí y Rut podían descansar y esperar mientras el hombre trabajaba para arreglar el futuro de ellas. Rut tendría un marido y las dos viudas serían rescatadas. Sea que el marido fuera o no Booz, tendría que esperar hasta que todo estuviera resuelto. El capítulo 4 habla de cómo finalmente fueron redimidas Noemí y Rut.

APLICACIÓN

Relaciones extraordinarias (1.8; 2.20; 3.10)

Joshua Reich tiene un artículo de blog titulado «11 maneras de saber que te has conformado con un matrimonio mediocre».²⁷ Hizo una lista de puntos como «Tu matrimonio y vida giran alrededor de tus hijos» y «No puedes recordar la última cita que tuviste de noche» y «Críticas a tu cónyuge». Dio a entender que muchos matrimonios comienzan bien y luego decaen.

Lo anterior sucede con algo más que el matrimonio. A menudo tenemos amistades mediocres que giran en torno a nada más que una comida semanal juntos o juegos. A menudo tenemos relaciones normales con los colegas con los que trabajamos, sabiendo poco sobre ellos, excepto sus cargos en sus empresas.

Todas estas realidades plantean preguntas: ¿Por qué nos conformamos con lo mediocre? ¿Por qué ignoramos lo deficiente y defectuoso? ¿Cómo profundizamos? ¿Qué tiene que decir la Biblia?

La respuesta podría encontrarse en una palabra. Para llegar a esa palabra, veamos primero un relato de amor.

Elimelec, Noemí y sus dos hijos, Mahlón y Quelión, vivían en Belén. Una hambruna obligó a la familia a convertirse en refugiados en Moab, donde los dos hijos se casaron con muchachas locales. La tragedia golpeó; y murieron los tres varones, quedando la madre Noemí y sus dos nueras, Orfa y Rut.

Después de que terminó la hambruna, Noemí emprendió el regreso a Belén con Orfa y Rut. En el camino, Noemí se dio cuenta de que no tenía

mucho futuro para ofrecerles a las dos jóvenes. Ella las instó a quedarse en casa en Moab. Orfa lo hizo, pero Rut volvió a Belén con Noemí.

Cuando regresaron a Israel, las mujeres locales se sorprendieron de ver a Noemí. Los siguientes eventos en Belén tienen lugar en tres escenas. Primero, Rut fue a espigar en los campos de Booz. Recibió a Rut y la trató amablemente.

La segunda escena tuvo lugar en la era, donde todos los agricultores se reunían para procesar la cosecha. Rut se acercó a Booz en privado y le propuso matrimonio. Booz estuvo de acuerdo con su propuesta. Sin embargo, había otro hombre al que se le tenía que consultar, según la costumbre local.

La tercera escena tuvo lugar en la puerta de Belén, donde Booz negoció con el otro hombre y ganó el derecho de casarse con Rut. Se casaron y Rut pronto dio a luz a un hijo llamado Obed. Noemí atesoró a su nuevo nieto.

Hay una palabra significativa que aparece tres veces en este breve relato de amor. Los siguientes son los tres versículos que contienen la palabra:

Mientras las tres mujeres regresaban a Belén, «Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo» (1.8).

Cuando Noemí se enteró de la forma generosa en que Booz trató a Rut en los campos de espiga, ella dijo: «Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto» (2.20).

Cuando Rut planteó el tema del matrimonio con Booz, él respondió: «Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos» (3.10).

La palabra que aparece en los tres versículos se traduce como «misericordia», «benevolencia» o «bondad». La palabra en el texto original es la palabra hebrea *chesed*. Es una palabra difícil de pronunciar y una palabra más difícil de traducir.

La erudita en hebreo Katharine Doob Sakenfeld ha realizado un estudio profundo sobre esta importante palabra. Informó cuatro verdades sobre *chesed*.²⁸

1. Es la lealtad o bondad que no depende de las emociones. La mayoría de las personas son ama-

²⁷ Joshua Reich, «11 Ways to Know You've Settled for a Mediocre Marriage», Joshua Reich, 26 de febrero de 2014, consultado el 11 de diciembre de 2020, <https://joshuareich.org/2016/10/04/11-ways-know-youve-settled-mediocre-marriage-top-posts-last-month/>.

²⁸ Katharine Doob Sakenfeld, *Ruth: Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching (Rut: Interpretación: Un comentario bíblico para la enseñanza y la predicación)* (Louisville: Westminster John Knox, 1999), 24.

bles con las personas que son amables con ellas, por las que sienten cierto cariño o admiración. Sin embargo, *chesed* se refiere a la bondad independientemente de cómo se le trate a uno.

2. *Chesed* es bondad ofrecida de manera voluntaria. No ocurre bajo presión, y no se extiende para mantener una reputación. Se da libremente.

3. *Chesed* ocurre cuando está en juego la supervivencia. No es una lealtad o bondad de conveniencia, sino una relación que se desarrolla en las crisis.

4. *Chesed* siempre supone una relación continua. No es una bondad de una sola vez o una lealtad temporal. Nunca termina.

Chesed aparece en dos relaciones en este breve relato de amor. En el camino de regreso a Belén, Noemí planteó el tema de la bondad y la lealtad. Sus dos nueras moabitas le habían mostrado *chesed*. Entonces Orfa se volvió, pero Rut se quedó con Noemí. Ella explicó su lealtad en unas de las palabras más inspiradoras de la Biblia:

No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos (1.16, 17).

Orfa regresó, mientras que Rut se quedó. Orfa no hizo nada malo. Tomó la decisión prudente de regresar a la casa de su madre. Sin embargo, Rut hizo *chesed*. Ella actuó por lealtad, no por emoción, y de manera voluntaria le dio a Noemí su compromiso. Rut se convirtió en la fuente de supervivencia de Noemí, manteniendo viva la relación.

Orfa hizo lo ordinario, mientras que Rut hizo lo extraordinario. Orfa siguió la costumbre. Rut fue más allá de la costumbre. Orfa hizo lo que era mejor para ella. Rut hizo lo mejor para Noemí. Rut ilustró *chesed*, pues cultivó una relación extraordinaria.

La segunda relación en el relato que ilustra *chesed* se encuentra en Rut 4. Booz conoció al otro hombre que tenía que ser consultado antes de que Booz pudiera casarse con Rut. Estaban involucradas muchas costumbres locales. No se nombra al otro hombre, la Reina-Valera se refiere a él como «fulano». Comparemos a los dos hombres.

Booz aceptó a la viuda extranjera Rut en su campo, y la instó a que no espigara en otra parte, sino que se quedara con sus trabajadores. Le ofreció un lugar en la mesa de almuerzo, la protegió del

abuso en los campos y la envió a casa con un saco lleno de grano para Noemí. Cuando Rut se acercó a él con una propuesta de matrimonio, él aceptó. Cuando se dio cuenta de que había que consultar a otro hombre, propuso una solución.

El «fulano» tenía un derecho prioritario sobre el campo de Noemí y sobre Rut. Booz le preguntó: «¿Quieres el campo de Noemí, y quieres a Rut como esposa?». El «fulano» declinó.

¿Qué estaba pasando aquí? El «fulano» no hizo nada malo. No se le critica en el relato. Hizo algo bueno. Protegió a su familia y sus inversiones. No asumió más de lo que podía hacer.

Booz hizo *chesed*. Actuó por lealtad, dio de buena gana y se convirtió en la fuente de supervivencia para Rut y Noemí. Mantuvo viva la relación.

El «fulano» siguió la costumbre, hizo lo ordinario e hizo lo mejor para él y su familia. Booz fue más allá de la tradición, hizo lo extraordinario e hizo lo mejor para las dos viudas.

El breve relato de amor de Rut contiene tres lecciones. Primero, todos podemos elegir entre lo ordinario y lo extraordinario. Podemos hacer lo que se nos requiere, cumplir con los estándares mínimos y mantener lo mediocre; o podemos hacer más de lo que se nos requiere, elevar los estándares y cultivar relaciones extraordinarias.

Segundo, *chesed* es algo que personas ordinarias pueden hacer. No hay reyes, profetas o predicadores en Rut. Hay una mujer joven que era viuda, sin hijos, inmigrante y pobre. Hay un agricultor soltero que era popular entre sus trabajadores, que traía su cosecha a tiempo y, cuando se trataba de casarse, una mujer joven tuvo que empujarlo a la acción. Rut y Booz eran personas ordinarias, pero hicieron cosas extraordinarias.

Tercero, hacer *chesed* es contagioso. A Rut se le menciona solo una vez más en la Biblia. Ella aparece entre los antepasados de Jesucristo en Mateo 1. Allí aprendemos que Booz era hijo de Rahab, la ramera de Jericó. Rahab arriesgó su vida por los espías israelitas. Su hijo Booz hizo lo extraordinario por Rut y Noemí. Rut hizo todo lo posible por Noemí. Rut se convirtió en abuela de Isaí, quien fue más allá de lo normal y envió a todos sus hijos al ejército israelita. Isaí fue el padre del rey David, quien hizo cosas extraordinarias por Israel. Finalmente, Rut y Booz iniciaron un linaje que trajo al mundo a Jesucristo, la persona más extraordinaria que haya existido.

¿Por qué conformarse con lo mediocre cuando podemos hacer *chesed*? Harold Shank

Noemí es restaurada a la vida

(Cap. 4)

En cierto modo, el libro de Rut trata sobre la familia. Comienza con una descripción de la familia de Noemí y cierra con otra descripción de la familia de Noemí en forma de genealogía. La lista en 4.18–22 incluye los nombres de diez parientes, culminando con David, el hijo de Isaí. De esta manera, el libro sigue a Noemí desde unos días en los que no tenía herederos ni legado hasta unos días en los que tenía, desde la perspectiva de los israelitas, el legado último en David. En términos bíblicos, tuvo el más elevado de los legados en Jesús, el descendiente de David.

El libro de Rut no solo trata sobre la familia, también sobre la respuesta de Noemí a la condición de su familia. En el capítulo 1, Noemí culpó al Señor por su falta de familia (1.20, 21). En el capítulo 2, en respuesta a la bondad de Booz para con su familia, la fe de Noemí fue renovada (2.20). Después de la cosecha en el capítulo 3, cuando Booz no se levantó para redimir a su familia, Noemí planeó que Rut le propusiera matrimonio a Booz en la era (3.1–5). Booz luego prometió que él o el otro pariente los redimiría (3.11–13). En respuesta a estos eventos familiares, Noemí y Rut esperaron con esperanza el cumplimiento de la promesa de Booz (3.18).

Los principales temas planteados en el libro llegan a una conclusión en Rut 4. Noemí, herida por un trauma, fue restaurada a la vida (4.15). Rut, la extranjera viuda y antes sin hijos, se casó, se convirtió en madre y fue aceptada como parte del legado de Israel (4.11, 12). Booz cumplió sus promesas, redimió los asuntos relacionados con Noemí, se casó con Rut y engendró un hijo para el linaje de Elimelec (4.13). La comunidad de Belén continuó en el capítulo 4 desempeñando varios papeles clave en la vida de Noemí (vea 1.19–21). Entre

la comunidad estaban los ancianos a la puerta que presenciaron las transacciones legales entre Booz y el pariente más cercano (4.2). Posteriormente, la comunidad agregó claras referencias a la obra del Señor en la narración final. En su oración, le pidieron al Señor que le diera hijos a Booz (4.11, 12). Las mujeres de Belén bendijeron al Señor (4.14). En su bendición, alabaron al Señor por no dejar a Noemí sin un pariente redentor. También esperaban que el hijo fuera de renombre, afirmaron que sería un restaurador de vida para Noemí y oraron para que la cuidara en su vejez (4.14, 15). De esta manera, el pueblo de Belén ofreció su plena aceptación de Rut. Sabían que Rut amaba a Noemí y valía más para ella que siete hijos (4.15).

En el capítulo 4, el narrador abandonó el lenguaje vago de la «casualidad» y le dio crédito claro al Señor por los eventos en el relato. Previamente, el narrador había informado cómo «aconteció» que Rut estaba espigando en el campo de Booz, quien era pariente cercano (2.3). Al final del libro, el narrador anunció que «he aquí pasaba» el pariente más cercano que se encontró con Booz a la puerta (4.1, 2). La participación de Dios se identifica claramente en la declaración «y Jehová le dio que concibiese» (4.13). Rut y Mahlón no habían tenido hijos en su matrimonio de diez años (1.4, 5; 4.10). Ahora, con la ayuda del Señor, Rut dio a luz a Obed.

El libro de Rut traza el progreso de una familia del vacío a la plenitud, de la amargura al gozo, de quejarse con Dios a bendecir a Dios, de no tener un legado a un gran legado. Integral al relato tenemos la obra de Dios. Las Escrituras dejan completamente claro que el Señor les dio a Booz y Rut un hijo por el que les daría a Israel un rey, y al mundo un Salvador.

BOOZ Y EL TEMA DE LA REDENCIÓN, 1ª PARTE (4.1–4)

Las negociaciones a la puerta intensificaron la espera y la sesión que habían comenzado anteriormente en el libro. Noemí y Rut habían esperado a Booz o a algún otro pariente para redimir las durante las temporadas de la cebada y el trigo (2.23). Noemí se había quedado en casa, mientras que Rut había esperado a los pies de Booz durante la noche en la era (3.1–14). Después de que Rut le contó a Noemí acerca de este encuentro, Noemí le dijo «espérate» (3.18). Ahora esperaron un poco más. Dos palabras hebreas repetidas prolongan la sensación de espera en 4.1–4.

La repetición del verbo hebreo para «sentarse» o «esperar» (*yashab*) retarda la acción. La otra palabra repetida en el capítulo 4 es la raíz *ga'al*, que aparece dos veces como «pariente» (4.1, 3) y cinco veces como «redimir» (4.4). Los dos hombres conversaron sobre quién debía redimir a las dos mujeres.

Además, otros dos asuntos contribuyeron a la demora. Primero, Booz encontró al pariente cercano, pero poco se dice de él. No se le nombra, y no se da su relación con Elimelec. No se dice nada acerca de dónde había estado durante la temporada de cosecha o si sabía o no que Noemí y Rut habían regresado a Belén. Segundo, Booz planteó el tema del terreno de Noemí, anunciando que estaba en venta (4.3). Es la primera mención de la tierra de Noemí en el libro. No se nos dice si alguien cultivaba su tierra, si había sido cosechada o no, o por qué no brindaba sustento a Noemí y Rut.

Todas estas repeticiones y elementos de información nuevos e inexplicables llaman la atención sobre el proceso involucrado en el cumplimiento de la ley sobre el cuidado de familiares vulnerables y muestran la deliberación de ese proceso. Booz encontró intencionalmente a la persona correcta en el lugar y momento correctos con los testigos correctos, siguiendo el enfoque correcto. Le había prometido a Rut que ella y Noemí serían redimidas. Entendió que la ley del levirato seguía el orden del pariente más cercano. Como Booz era el segundo en línea, buscó diligentemente al hombre que estaba de primero en línea. Reconoció que tales asuntos legales requerían ancianos como testigos. En consecuencia, llevó a los ancianos a la puerta de la ciudad, donde se manejaban tales transacciones. Sabía que la ley de redención involucraba tierras familiares; por lo tanto, deliberadamente pidió a los parientes más cercanos que redimieran la tierra.

El pariente más cercano estuvo de acuerdo. Booz sabía que había un problema más, pero esperó para mencionarlo en el momento oportuno.

Dos leyes sobre los parientes más cercanos yacían detrás del diálogo a la puerta. La primera involucraba la tierra. La estructura económica descrita en Levítico 25 le daba al Señor la propiedad de la tierra (Lv 25.23), a Israel el uso de la tierra (25.2–4) y a las familias individuales los derechos a parcelas específicas de tierra de generación en generación (25.25–34). El uso de la tierra podía venderse por varios años (25.13–17). El año del jubileo (25.8–12) y la ley del pariente redentor (25.25) proporcionaban una manera para que la tierra regresara a la familia a la que se le había dado originalmente.

La segunda ley incluía el legado. Si un hombre moría sin heredero, su hermano había de casarse con la viuda según la ley del matrimonio por levirato. El primer hijo sería el heredero del difunto, quien perpetuaría su nombre y, por implicación, heredaría sus derechos de propiedad (Dt 25.5–10; vea Gn 38). Dado que las leyes del Pentateuco no cubren todas las situaciones, el uso de estas leyes en Rut muestra la flexibilidad de la comunidad para llevar a cabo la intención de las leyes.

¹Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó. ²Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. ³Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. ⁴Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré.

Versículos 1, 2. Una ciudad antigua en Palestina generalmente estaba rodeada por un muro defensivo con una puerta bien fortificada. A menudo, la puerta servía como lugar de reunión y lugar para transacciones financieras y legales.¹ Sabiendo esto, **Booz subió a la puerta**, donde probablemente

¹ Veá Gn 19.1; 23.18; 34.20; Dt 22.15, 24; 25.7; 1° S 9.18; 2° S 18.4.

encontraría a las personas que necesitaba ver y **se sentó allí**. Al parecer, justo cuando Booz se sentaba, **he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó**. «He aquí» expresa la pronta aparición de la persona exacta que buscaba Booz, el hombre del que le había hablado a Rut (3.12, 13). El término «fulano» traduce dos palabras: פְּלוֹנִי (*p^eloni*) y אֲמוֹנִי (*'almoni*), que quiere decir «cierta persona» o «amigo». La misma combinación se traduce como «cosa alguna» en 1^o Samuel 21.2 y «tal y tal» en 2^o Reyes 6.8. Frederic W. Bush tradujo las palabras «fulano de tal».² Como la gente de la comunidad usaba la puerta para entrar y salir de la ciudad, y como era un lugar de reunión común, Booz encontró y **tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí**.³ De buena gana se unieron a Booz y a los parientes más cercanos y **se sentaron**.⁴

Versículo 3. Booz le mencionó el asunto de la tierra de Elimelec **al pariente** más cercano en 4.3, diciendo: **Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec**. Como Elimelec no tenía herederos, la tierra estaba en peligro de pasar a alguien fuera de la familia. Los asuntos específicos concernientes a la tierra de Elimelec no son declarados. Antes de partir de Belén hacia Moab, Elimelec tuvo que haber hecho provisiones para su tierra. Al parecer, había conservado algún derecho sobre el uso de la tierra que Noemí ahora buscaba vender. No se da ninguna razón por la que no la haya vendido o usado antes. Tal vez su pobreza le impedía completar la transacción, o la costumbre local exigía que un hombre participara.⁵

² Frederic W. Bush, *Ruth, Esther (Rut, Ester)*, Word Biblical Commentary, vol. 9 (Dallas: Word Books, 1996), 189. K. Lawson Younger, Jr., escribió: «Así como Orfa sirvió como contraste para realzar el carácter de Rut en 1.7–19a, así el pariente-redentor anónimo sirve como contraste para realzar el carácter de Booz en 4.1–12». Además, sostuvo que el narrador no le dio al pariente redentor ningún nombre para «crear una impresión menos que favorable» (K. Lawson Younger, Jr., *Judges and Ruth [Jueces y Rut]* The NIV Application Commentary [Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002], 473–74).

³ Bush hizo notar que Booz puso mucho cuidado en hacer pública y legal la transacción. (Bush, 199.)

⁴ El papel de los ancianos en las actividades legales se describe en Deuteronomio 19.12; 21.18–21; 22.13–21; 25.5–10.

⁵ Según Números 27.9–11, la tierra podría pasarse a un hijo, hija, hermano, tío u otro pariente cercano; sin embargo, a las viudas no se les menciona. Daniel I. Block escribió: «Esto explica por qué el destino de una viuda en

Como resultado, Rut necesitaba espigar para las dos mujeres (2.2). Ahora, Booz y el pariente más cercano conversaron sobre la compra de la tierra de Elimelec para que Noemí pudiera beneficiarse de ella. Booz le llamó a Elimelec «nuestro hermano». La palabra hebrea puede referirse a hijos de los mismos padres o parientes más distantes.⁶ La palabra «vende» (מָכַר, *makar*) es la misma palabra usada repetidamente en la compra y venta del uso de la tierra en Levítico 25, sin embargo, también tiene otros usos que no involucran bienes raíces (Jue 3.8; 4.2, 9; 10.7). «Parte» (*chelqah*) se traduce igualmente como «parte» en Rut 2.3.

Versículo 4. La declaración **Y yo decidí hacértelo saber** es literalmente «Dije, te descubriré la oreja». Las palabras hebreas para «descubrir» y «oreja» en esta frase aparecen en otros lugares como «revelado al oído» (1^o S 9.15), «hacértelo saber» (1^o S 20.12) y «revela al oído» (Job 33.16). La frase podría referirse a la falta de atención del pariente más cercano a la viuda de Elimelec con la intención de asegurarse de que había escuchado las noticias sobre ella.⁷

Booz instó al pariente cercano a actuar, diciendo: **... que la compres [la tierra] en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti**. El hebreo detrás de «compres», קָנָה (*qanah*), aparece en 4.5, 8, 9, 10, junto con múltiples usos en Levítico 25. Booz hizo referencia a dos grupos, los que se sientan con ellos y los ancianos. En resumen, la transacción propuesta había atraído a una multitud. Los múltiples usos de «redimir» por parte de Booz y las referencias al orden de los parientes repite mucho de lo que le había prometido a Rut en la era (Rt 3.12, 13). Había usado la palabra «redimir» cuatro veces en la era (3.13), y aparece otras cinco veces aquí en la puerta (4.4). Así como Booz le habló claramente al pariente cercano, exigió la misma claridad de

Israel era tan precario» (Daniel I. Block, *Judges, Ruth [Jueces, Rut]*, The New American Commentary, vol. 6 [Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1999], 709).

⁶ La palabra hebrea para «hermano» se traduce como «hijo de su hermano» en Génesis 12.5, «pariente» en Génesis 14.16, «hermano» en Génesis 24.48 y Levítico 25.39.

⁷ Según Robert L. Hubbard, Jr., era una declaración formal, casi legal. (Robert L. Hubbard, Jr., *The Book of Ruth [El libro de Rut]*, The New International Commentary on the Old Testament [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988], 239–40.)

expresión de parte de él: «decláramelo para que yo lo sepa». El pariente más cercano rápidamente aceptó la oferta diciendo: **Yo redimiré**. Es posible que haya pensado que el pequeño precio que pagaría por la tierra sería una buena inversión. No está claro si entendía o no su obligación de sostener a Noemí. Los siguientes versículos muestran que él no había considerado ninguna obligación para con Rut en la transacción propuesta.

BOOZ Y EL TEMA DE LA REDENCIÓN, 2ª PARTE (4.5–8)

En 4.1–4, Booz tuvo que llamar la atención del pariente más cercano a su obligación con la viuda de Elimelec. Su enfoque vinculó el papel de redimir la tierra con el deber del matrimonio por levirato (vea Lv 25.25; Dt 25.5). Ambas leyes buscaban proteger a las personas más vulnerables de la comunidad responsabilizando a los parientes más cercanos de mantener la tierra tribal en la familia y de proporcionar un heredero a los familiares fallecidos. La viuda de Elimelec, Noemí, ya había pasado la edad de procrear y no podía tener un hijo para continuar con el apellido familiar. Que-lión y Mahlón, los dos hijos de Elimelec, habían muerto y no podían proporcionar un heredero. Sin embargo, la viuda de Mahlón, la moabita Rut, era lo suficientemente joven como para tener hijos.

El pariente más cercano rápidamente se dio cuenta de cómo Rut cambió la transacción. Si compraba la tierra y engendraba un hijo con Rut, la tierra que compraba iría al hijo. El pariente más cercano tendría que comprar la tierra, gastar dinero en el cuidado de Noemí y su familia y luego perder el derecho a la tierra. Al ver la obligación financiera, cambió de opinión, decidió no comprar la tierra ni asumir los deberes del matrimonio por levirato con respecto a Rut, y anunció su decisión verbal y visualmente dándole a Booz su zapato (Rt 4.6–8).

Cuando el pariente más cercano rechazó el papel de redentor y el matrimonio por levirato, la responsabilidad recayó en Booz. Anteriormente éste había anunciado que con gusto lo asumiría (vea 3.13; 4.4). Con la transacción legal completada, Booz declaró las implicaciones para la comunidad (4.9, 10). Continuó mostrando bondad a Noemí y Rut, respeto y obediencia a la Ley, y apertura a toda la comunidad.

5Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes to-

mar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión. 6Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir.

7Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel. 8Entonces el pariente dijo a Booz: Tómallo tú. Y se quitó el zapato.

Versículo 5. Booz dijo: **El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión.** Booz explicó que el papel del pariente más cercano con respecto a la viuda de un hermano fallecido se relacionaba con el asunto de la posesión (vea Nm 27.8–11; Dt 25.5–10). Lo haría nuevamente en Rut 4.10. «Posesión» (נַחֲלָה, *nach^olah*) se usa más a menudo para el regalo de la tierra a Israel por parte del Señor (por ejemplo, Dt 4.21). Dentro de Israel, cada familia recibió tierra que le fue dada al hijo como herencia. Este proceso permitió que la tierra quedara en manos de la misma familia como medio de sustento económico. La declaración de Booz consideró dos preocupaciones serias en Israel: mantener la tierra en la familia y transmitir el apellido familiar o el legado ininterrumpido de generación en generación.⁸

La palabra hebrea detrás de «compres» y «tomar» es la misma palabra, *qanah*.⁹ Se traduce como «rescatamos» en Nehemías 5.8 y «recobrar» en Isaías 11.11. Rut no estaba siendo comprada por Booz; más bien, la palabra muestra que estaba ejerciendo su obligación de levirato de criar un hijo para Mahlón mediante su matrimonio con ella. Booz se refirió a Rut como «la moabita». Podría haber estado simplemente usando el nombre común que la gente de Belén le aplicaba a Rut. Por otro lado, podría haber estado apelando a un prejuicio contra los extranjeros que el pariente más cercano podría haber tenido como medio para disuadirlo

⁸ «Ahora, se tiene que comprender completamente cuán importante era para un israelita tener un heredero que viviera en la tierra de la familia. La pérdida de tierras y herederos equivalía a la aniquilación personal, la mayor tragedia imaginable» (Ibíd., 244).

⁹ La palabra *qanah* aparece en Rut 4.4, 5, 8, 9, 10.

de llevarse a Rut.

Versículo 6. Cuando Booz vinculó tomar a Rut como esposa con comprar la tierra de Noemí, el pariente más cercano renunció a su derecho a redimir. Afirmó: **No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad.** La palabra hebrea que se traduce como «dañe» es el verbo común *shachath* (שָׁחַת), que quiere decir «ir a la ruina» o «destruir». Aparentemente, se aceptaba una apelación a la posible destrucción de una posesión como razón para no servir como redentor. Tal vez al pariente más cercano le ayudó en su forma de pensar la disposición de Booz de asumir el papel de pariente redentor si él no lo hacía (vea Rt 4.4). Escuchar que la transacción involucraba a Rut probablemente hizo que calculara el costo de tomarla como esposa y engendrar un hijo que heredaría la tierra que le había comprado a Noemí. No explicó cómo el proceso dañaría a sus propios hijos y su heredad. Dos veces, el pariente más cercano dijo: **yo no podré redimir.** Frente a la comunidad, entregó su derecho de manera verbal como redentor a Booz, diciendo: **Redime tú, usando de mi derecho.** «Derecho» (הֶחֱזַק, *g^eullah*) proviene de la raíz «redimir» y aparece con frecuencia en Levítico 25.¹⁰ Al entregar este derecho a Booz, también perdía cualquier ganancia futura de la tierra de Noemí.

Versículo 7. Las transacciones comerciales en la mayoría de las culturas incluyen procesos habituales. El proceso formal en el antiguo Israel involucraba una declaración verbal de renuncia a los derechos (Rt 4.6b: «usando de mi derecho») y una extraña costumbre que involucraba un zapato. El autor de Rut explicó: **Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel.** El hebreo de la explicación dice literalmente: «Esto era para el rostro en Israel». «Contrato» es una palabra que se usa a menudo en las transacciones comerciales (vea Lv 27.10, 33; Job 28.17). El término «negocio» se traduce de דָּבָר (*dabar*), que quiere decir «palabra» o «discurso». Podría ser más claro decir que «el quitarse el zapato confirmaba el discurso o la palabra del involucrado en la transacción».¹¹ «Testimonio» (תְּעוּדָה,

¹⁰ «Redención» se usa en Levítico 25.24, 26, 29, 31, 32, 48, 51; Rut 4.7; Jeremías 32.7, 8.

¹¹ Las mismas palabras raíz hebreas detrás de «confirmación» y «negocio» en Rut 4.7 se traducen como «confirmar el juramento» en Deuteronomio 9.5, «confirmare las pala-

t^eudah) se usa dos veces en Isaías para referirse al «testimonio» escrito sobre los planes de Dios para Judá (Is 8.16, 20).

Versículo 8. Caminar (en los zapatos de uno) sobre bienes raíces era asociado con tomar posesión de la tierra (vea Dt 1.36; 11.24; Jos 1.3; 14.9), y podría relacionarse con el ritual del zapato aquí. El calzado aparece en el pasaje del matrimonio por levirato en Deuteronomio 25.5–10, pero de una manera diferente. El narrador agregó esta nota para explicar lo que ocurrió en Rut 4.8, diciendo: **Entonces el pariente dijo a Booz: Tómallo tú. Y se quitó el zapato.** El autor del libro se dio cuenta de que muchos de los lectores posteriores no estarían familiarizados con la práctica de los zapatos.

BOOZ REDIME A NOEMÍ Y A RUT (4.9, 10)

Con el zapato del pariente más cercano en la mano y el derecho de redención en su posesión, Booz se volvió hacia la multitud reunida. Pronunció su quinto y último discurso en el libro. El propósito de este discurso en 4.9, 10 era hacerlos «testigos», lo cual declaró al principio y al final de su discurso. Se dirigió a los diez ancianos convocados en 4.2, a los que estaban sentados con él (4.4), y posiblemente incluso a toda la ciudad (4.9). Detalló las implicaciones de lo que los betlemitas habían presenciado. Las declaraciones verbales y la entrega del zapato dieron lugar a una serie de cambios. Ahora tenía los derechos de lo que había pertenecido a Elimelec, Quelión, Mahlón y Noemí. Además, el intercambio finalizaría en su matrimonio con la viuda de Mahlón, Rut.

Por medio de estos actos y el matrimonio venidero, Booz cumplía con la intención de las leyes concernientes al pariente redentor y al matrimonio por levirato al perpetuar el linaje de Elimelec y asegurar la tierra y la herencia del difunto. Con su anuncio, muchas de las cuestiones planteadas en Rut llegan a su fin. Noemí tenía un pariente redentor y nuevamente tenía potencial para un heredero. La viuda vacía Noemí estaba a punto de estar llena. Rut, la extranjera viuda, tenía marido y, por medio de él, la aceptación en la comunidad israelita. Sin hijos de Mahlón, ahora tenía la perspectiva de tener hijos de Booz. Éste cumplió su promesa a Rut y demostró ser un hombre bondadoso.

bras» en Deuteronomio 27.26, «cumplido mis palabras» en 1° Samuel 15.11, y «confirme [...] la palabra» en 1° Reyes 2.4.

9Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón. 10Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy.

Versículo 9. La palabra «testigos» (עֵד, 'ed) se usa en este versículo y en 4.10, 11. Dos veces Booz llamó al pueblo a ser «testigos»; y en el tercer caso ellos estuvieron de acuerdo. La palabra se usa para los monumentos que dan testimonio de acuerdos (Gn 31.44–48), aquellos que brindan evidencia de delitos (Dt 19.18), o aquellos que asisten a una transacción de bienes raíces (Jer 32.10). Aquí, **los ancianos** y los que estaban sentados alrededor de Booz y el pariente más cercano se unieron a **todo el pueblo**. Mientras sostenía en su mano el zapato del pariente más cercano, Booz anunció: **Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.**¹² En esta declaración resumida, Booz mencionó a los hijos de Elimelec, lo cual reflejaba las prácticas hereditarias de los días. La tierra y las pertenencias de Elimelec habrían pasado a sus hijos, Quelión y Mahlón (tome nota del diferente orden de los hijos en comparación con 1.2, 5).¹³ La terminología legal de los días podría haber requerido a nombrar a todos los dueños de la propiedad.¹⁴ A la luz de las prácticas de la tierra en Israel, Booz no compró la propiedad, sino que compró el derecho a usar la propiedad. La tierra le pertenecía a Dios.

Versículo 10. El resumen de Booz constituía un recordatorio de que el que redimía la propiedad

¹² La palabra hebrea que se traduce como «mano» se relaciona con confiar (traducida igualmente como «mano» en Gn 30.35), vender (Jue 2.14) y tener posesiones (1° S 9.8).

¹³ Leon Morris sostuvo que el nombre de Quelión probablemente desaparecería en vista de que no tenía heredero (y su propiedad pasaría al heredero de Mahlón). (Arthur E. Cundall y Leon Morris, *Judges and Ruth [Jueces y Rut]*, The Tyndale Old Testament Commentaries [London: Tyndale Press, 1968], 309.)

¹⁴ «Estas ampliaciones detalladas no son solo una formalidad. Obligan de manera irrevocable y legal a Booz con la familia de Elimelec como *gō'el*, asegurando así la restauración de la integridad del clan» (Younger, 479). Block afirmó que las transacciones legales incluían el paso de la sandalia, la declaración verbal del vendedor y esta declaración verbal del comprador. (Block, 717–19.) Véase Jos 24.22; 1° S 12.5; Is 43.9–12; 44.8.

de Elimelec y la propiedad de sus hijos también tenía la responsabilidad de casarse con la viuda Rut y criar un heredero para la familia. Booz elaboró, diciendo:

Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar.

«Tomo (“he adquirido”, NASB)» no implica que había esclavizado o comprado a Rut, sino que Booz ahora tenía la responsabilidad de llevar a cabo el matrimonio por levirato (vea 4.5). Booz declaró su identidad completa: una «moabita [vea 1.22; 2.2, 21; 4.5], la mujer de Mahlón». En este caso, la palabra «mujer» (*'ishshah*) es la palabra hebrea para «mujer» o «esposa». Por primera vez en el libro, según lo consigna la NASB, a Rut se le identifica como «la viuda de Mahlón». La declaración «restaurar el nombre del difunto sobre su heredad» tiene la misma redacción que en 4.5. El primer hijo nacido de Booz y Rut continuaría la herencia de Mahlón. El hecho de que se le «borre» a alguien su nombre quería decir casi la aniquilación.¹⁵ «Hermanos» y «puerta de su lugar» aluden a la familia y la comunidad. La NASB consigna «del tribunal¹⁶ del lugar de su nacimiento», que parece demasiado restrictivo. La referencia es a donde residía una persona, no solo a donde nacía. Booz cerró su discurso nuevamente, diciendo: **Vosotros sois testigos hoy.**

CELEBRACIÓN DE LA RENOVACIÓN DEL LEGADO (4.11, 12)

Los de la comunidad de Belén aceptaron su papel como testigos en 4.11. De esta manera, acordaron con la transacción legal, aprobaron el próximo matrimonio de Booz y Rut y recibieron a la extranjera Rut en Israel. Sus palabras tomaron la forma de una bendición¹⁷ o de una oración pidiéndole al Señor que concediera hijos a la pareja. Al hacerlo, continuaron brindando evidencia de la presencia de una fe fuerte entre el pueblo de Belén

¹⁵ Véase Jos 7.9; 1° S 24.21; Sal 109.13; Is 14.22; 56.5; Jer 11.19; Zac 13.2.

¹⁶ Hubbard restringió el término «tribunal» a «la autoridad legal local» en lugar de a la comunidad en general. La naturaleza legal del pasaje apoya su punto de vista. (Hubbard, 257.)

¹⁷ «Loado» o «bendito» no aparece en este pasaje como sucedió en 2.4, 19, 20; 3.10; 4.14; pero la oración de la comunidad por la pareja es claramente parte de la teología de la bendición.

(vea 2.4, 11). También abordaron la pregunta más significativa y sin resolver del libro, a saber: ¿Sería llenado el vacío de Noemí de no tener descendencia, y tendrían hijos Rut y Booz? Se desconoce la edad de Booz. En vista de que Noemí lo conocía antes de su migración a Moab (2.20), probablemente tenía casi su edad. Dado que Noemí había pasado la edad de procrear (1.8–13), se podría plantear la misma preocupación acerca de Booz. El libro no dice si Booz tuvo o no otra esposa u otros hijos. Además, el matrimonio de diez años de Rut con Mahlón no había producido hijos (1.4, 5). La comunidad le suplicó al Señor que se asegurara de que Rut fuera una madre como Raquel y Lea, las matriarcas de Israel, y como Tamar, la matriarca del clan de Booz (4.12, 18–21).

¹¹Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén. ¹²Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.

Versículos 11, 12. Después del testimonio de Booz en 4.9, 10, el pueblo actuó de dos maneras. Primero, **todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos** afirmaron la transacción y dijeron: **Testigos somos.** La frase «todos los del pueblo» repite la declaración de 4.9. La NASB nuevamente consigna la palabra hebrea para «puerta» como «tribunal» (vea 4.10), aunque el evento no fue un juicio. La frase hebrea probablemente pretendía referirse a todos los que estaban sentados alrededor de Booz y el pariente cercano (4.4, 9). La expresión «Testigos somos» es simplemente «testigos» en hebreo.¹⁸ La transacción quedó registrada en la memoria de los reunidos. Con la afirmación de Rut por parte de la comunidad, su promesa «Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios» (1.16) se hizo realidad.

Segundo, los ancianos y el pueblo ofrecieron una oración de bendición sobre Rut y Booz: **Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en**

¹⁸ «En ese momento, Booz se convirtió oficialmente en dueño de la propiedad en cuestión [vea 4.9] y en marido de Rut» (Hubbard, 257).

Belén. La palabra «haga» es en realidad *nathan*, que comúnmente se traduce como «dar» y con frecuencia refleja la gracia de Dios. La frase «la mujer que entra en tu casa» podría hacer eco de una tradición israelita en la que el marido acompaña a su nueva esposa a su casa.¹⁹

La mención de Raquel y Lea aquí tiene varias implicaciones (vea Gn 29.16, 25, 30, 31). Junto con sus dos siervas Zilpa y Bilha, estas mujeres le dieron a Jacob trece hijos, incluidos los conocidos padres de las doce tribus de Israel. La mayor de las dos hermanas, Lea, tuvo el primer hijo; sin embargo, aparece en segundo lugar aquí, después de la esposa favorita de Jacob, Raquel.²⁰ Puede que el propósito haya sido referirse a la esterilidad de Raquel (Gn 29.31), que finalmente fue superada. La oración de la comunidad podría haber sido que cualquier esterilidad en Rut fuera superada de manera similar.²¹ El libro nunca etiqueta a Rut como una mujer «estéril», sino simplemente como una mujer sin hijos.²²

«Efrata» fue el «padre de Belén» en 1° Crónicas 4.4 y se le asoció famosamente con la ciudad en Miqueas 5.2. En contraste con la pobreza de Noemí y Rut, la comunidad les deseó tiempos más prósperos. La frase «seas de renombre» es literalmente «proclames un nombre». Si hacer que se le «borre» el nombre de alguien (Rt 4.10) quiere decir dejar de existir, el hecho de que el nombre de alguien sea conocido sugiere una vida de existencia significativa.

Los ancianos y el pueblo continuaron su bendición en 4.12, diciendo: **Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.** La referencia a Fares y su madre, Tamar, en 4.12 recuerda los eventos de Génesis 38. Antes de la ley sobre el matrimonio por levirato en Deuteronomio 25.5–10, el relato de Génesis muestra su práctica entre los patriarcas en el relato de Judá y Tamar, los padres de Fares. El pueblo de Belén apeló a este relato porque Fares fue el antepasado de Booz (Rt 4.18–21), lo que convertía a Tamar en la matriarca del clan. La oración de bendición terminó con una

¹⁹ Block, 721. Vea Gn 24.67; Dt 20.7.

²⁰ La inversión de los nombres «Raquel» y «Lea» es llamativa a la luz de que Lea es la madre de Judá. Judá engendró la tribu en la que se encontraba Belén. (Hubbard, 259, n. 37.)

²¹ Younger notó la ausencia del nombre de Rut en la oración de la comunidad. (Younger, 479–80.)

²² Un lenguaje similar a la frase «edificaron la casa de Israel» aparece en Deuteronomio 25.9 y en 2° Samuel 7.18, 26.

nota de esperanza citando la edad de Rut («esa joven») como una perspectiva positiva para hijos.

LA VIDA DE NOEMÍ ES RESTAURADA POR OBED (4.13–17)

Booz y Rut se casaron y consumaron su unión. No solo tuvieron un hijo, sino que además fue varón, un heredero lícito de la herencia. Finalmente, la vacía Mara, antes sin descendencia, era la Noemí llena con un nieto. Con el nacimiento de este hijo, los asuntos centrales planteados en el libro llegan a su fin.

De entre la comunidad que había orado por la pareja en 4.11, 12, las mujeres de Belén se adelantaron a hablar. Algunos meses antes, habían escuchado a Noemí que regresaba culpando al Señor por su vacío y amargura (1.19–21). Ahora le dieron crédito al Señor por haber venido en su ayuda. De hecho, citaron cómo el Señor la había bendecido y continuaría bendiciéndola de muchas maneras por medio de su redentor. Oraron para que el nombre de su nieto se hiciera famoso en Israel y que él fuera para ella un «restaurador de tu alma» (4.14, 15), tanto en el sentido de quitarle la amargura como de darle descendencia. Previeron que, cuando el niño creciera, mantendría a Noemí en sus últimos años. El Señor también le había dado una nuera amorosa que había cumplido su promesa de ir a dondequiera que fuera Noemí. En el clímax, reconocieron cómo Rut, que aparentemente no había podido tener un hijo con Mahlón, ahora había dado a luz.

Noemí se hizo cargo del cuidado del niño y se convirtió en su aya. Entonces, así como Noemí había recibido a Rut en su casa y Booz había recibido a Rut en su casa (4.11), las mujeres de la ciudad recibieron al niño en su comunidad y ayudaron a llamarle «Obed» (4.17). En una notable revelación, la oración de las mujeres, «... cuyo nombre será celebrado en Israel» (4.14), se cumplió. ¡El nieto de Noemí sería el abuelo del rey David (4.17)!

La aparición final de la repetida raíz *shub* («volver») en el libro se encuentra en 4.15. La mayoría de los usos de la raíz describen un regreso literal a Belén; sin embargo, en vista de que tiene implicaciones teológicas sustanciales,²³ el libro de Rut usa

²³ El verbo *shub* se refiere a personas que se arrepienten y regresan al Señor (vea Os 14.1). Otros significados espirituales incluyen apostatar o «volvemos de en pos» (Jos 22.23), «arrepiente» (Sal 7.12), «hiciera volver» (Sal 14.7), «se volverán» al Señor (Sal 22.27) y «se convertirán» (Sal 51.13).

tanto el significado físico como el teológico para establecer su idea central. Después de regresar a Belén (1.19–22), Noemí encontró una razón para reavivar su fe y confianza en Él (2.20). Esperó el futuro inmediato con esperanza (3.18). Ahora, en un sorprendente uso de la misma palabra, las mujeres de Belén vieron a Obed como un «restaurador [*shub*] de tu alma» (4.15). El nacimiento de este hijo significaba que el legado familiar continuaría, y así, en un sentido físico, las vidas de Elimelec y Noemí vivirían en Obed. En un plano espiritual, la Noemí que se había quejado al Señor acerca de Su trato para con ella fue la que el Señor suministró con un restaurador del alma. Hubbard hizo notar la reaparición de Noemí en el relato: «Así como su tragedia personal dio inicio al relato (1.1–5), ahora su triunfo personal lo culmina».²⁴

¹³Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. ¹⁴Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; ¹⁵el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos. ¹⁶Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya. ¹⁷Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.

Versículo 13. El relato detallado de los eventos en la puerta (4.1–12) da paso a un resumen de al menos nueve meses. Tal como se acordó en los versículos anteriores, **Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella.** El Señor había obrado previamente de manera indirecta en el libro (vea 2.3; 4.1), pero el narrador le dio crédito directo al Señor por el embarazo, diciendo: **y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo.** El matrimonio y el nacimiento del niño respondieron a la oración de Noemí en 1.9 y al deseo de Booz en 2.12.²⁵ Los dos verbos hebreos para «tomó» (*laqach*) y «se llegó» (*bo'*) a menudo aparecen juntos en un contexto sexual. La NASB consigna correctamente la palabra hebrea *'ishshah* como «viuda» (4.5, 10), «esposa» y «mujer» (4.10, 11, 13). Hubbard hizo notar cómo Rut pasó de «extranjera» (2.10) a «sierva» (2.13) a

²⁴ Hubbard, 270.

²⁵ Younger, 481.

«doncella» (3.9; NASB) a «esposa».²⁶ La frase «le dio» traduce el término hebreo común *nathan*. El rápido embarazo contrastó con la década de Rut sin tener hijos con Mahlón (1.4). La palabra que se traduce como «concibiese», *heron* (הֵרֹן), aparece en otros lugares solo como «preñeces» (Gn 3.16) y «concepciones» (Os 9.11). Rut se unió a otras mujeres del Antiguo Testamento anteriormente estériles que eventualmente dieron a luz hijos (Gn 11.30; 25.21; 29.31; Jue 13.3; 1° S 1.2).

Versículo 14. Las mujeres que habían escuchado en silencio las quejas de Noemí en Rut 1.19–21 ahora hablaron sobre la plenitud y la vida de Noemí: **Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel.** En esta bendición, las mujeres le dieron crédito al Señor por Sus acciones y le ofrecieron alabanza. La raíz de «loado» aparece en 2.4, 19, 20 y 3.10. Como parte de la comunidad que recibió a Noemí y su nuera extranjera en Belén, fueron testigos de cómo las leyes de la redención y el matrimonio por levirato proveyeron para Noemí.

Booz había tomado el lugar del pariente más cercano y redentor (4.6), sin embargo, ahora el nuevo bebé tomaba el lugar de Booz. El nieto de Noemí se convirtió en su pariente masculino más cercano y él la mantendría. Noemí había esperado que Booz realizara la redención «hoy» (3.18). Aquí, en otro «hoy», tenía un nuevo redentor. La frase «cuyo nombre será celebrado en Israel» es literalmente «proclamaron su nombre en Israel». Las primeras líneas del libro nombran a los miembros de la familia de Noemí (1.2, 4); el capítulo 2 nombra a un pariente de Elimelec (2.1); y las negociaciones a la puerta habían sido para «restaurar el nombre del muerto» (4.5, 10). El concepto de «nombre» aparece nuevamente en 4.14. El pueblo, en su testimonio, oró para que Booz fuera «de renombre en Belén» (literalmente, «proclamaron un nombre en Belén»; 4.11). En el capítulo 4, las mujeres extendieron la influencia del nieto de Noemí desde Belén hasta «Israel».

Versículo 15. Las mujeres luego citaron dos roles para el nuevo niño y dos cualidades positivas de su madre, Rut. Ellas proclamaron: ... **el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.** La frase «restaurador de tu alma» usa dos palabras hebreas significativas. «Restaurador» deriva de la

raíz *shub*, literalmente, «el que trae de vuelta». La única otra aparición de esta forma de la raíz en Rut está en 1.21, cuando Noemí afirmó: «Jehová me ha vuelto». Por medio de la habilitación del embarazo y del niño por parte del Señor, Éste le devolvió la vida a Noemí. «Alma» (נֶפֶשׁ, *nepesh*), que quiere decir «alma», «yo» o «deseo», aparece solo aquí en Rut. La frase «sustentará tu vejez» es literalmente «nutridor de tu cabeza canosa». El término hebreo para «sustentará» se usa en un contexto alimentario como «alimentaré» en Génesis 45.11; «dio alimentos» en 2° Samuel 20.3; y «tomaron provisiones» en 1° Reyes 20.27. Noemí había enfrentado hambre y la muerte de su marido e hijos. Su nieto le proporcionaría alimentos durante su vejez.

Además, las mujeres de Belén testificaron cuánto amaba Rut a Noemí. Sus palabras reconocieron la fidelidad de Rut a su compromiso (Rt 1.16, 17). El verbo «ama» (אָהַב, *'ahab*) se usa para el amor familiar, el amor romántico y el amor entre amigos; sin embargo, también describe el amor de Dios por Israel y el amor de Israel por Dios (Dt 7.8, 9; 10.12). Las mujeres de Belén ofrecieron una comparación. Noemí había tenido previamente dos hijos, pero incluso si hubiera dado a luz a siete hijos, un número perfecto de hijos, tener a Rut como nuera los habría superado en valor.

Versículo 16. Tal vez con las mujeres de Belén mirando, **[tomó] Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya.** «Regazo» traduce *cheyq* (חֵיק), que también puede referirse a los «brazos» (Gn 16.5) o al «seno» (Nm 11.12). Se usa tanto para hombres como para mujeres (1° R 1.2; 3.20). La palabra hebrea detrás de «aya» (אָמָן, *'aman*) proviene de la misma raíz que la palabra «amén» comúnmente expresada después de una oración. Tiene el significado raíz de «confirmar», «apoyar» o «ser fiel a» y se relaciona con la palabra hebrea para «fe» (vea Job 39.12). La Reina-Valera traduce la palabra hebrea igualmente como «ayos» en 2° Reyes 10.1, 5 e Isaías 49.23. Parece poco probable asumir que Noemí fue la nodriza de Obed o sostener que adoptó a Obed. En cambio, Noemí asumió el papel de abuela que ayudó a cuidar a su nieto.

Versículo 17. El narrador concluyó la escena con un par de sorpresas. Escribió que **le dieron nombre [al bebé] las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed.** La fraseología no quieren decir necesariamente que las mujeres, en lugar de Rut, le dieran nombre a Obed. Sin embargo, sí indica que estuvieron presentes

²⁶ Hubbard, 267.

cuando se le dio nombre. La presencia de «las vecinas» (שְׁכֵנָה, *sh'kenah*), que se refiere a «habitantes» o «residentes», en el momento de darle nombre es la única ocurrencia en el Antiguo Testamento en la que otras mujeres además de la madre participaron en este evento.²⁷ Tal vez mostraba cómo el hijo de la extranjera fue completamente aceptado por el pueblo de Belén. Fue llamado «Obed», que quiere decir «adorador», con una raíz que quiere decir «servir». Además, dijeron: «¡Le ha nacido un hijo a Noemí!».²⁸ «Nacido» proviene de יָלַד (*yalad*), que es el término estándar para tener un hijo (vea 1.12; 4.12, 13, 15). La palabra raíz aparece cinco veces más en 4.18–22 como «engendró».

La verdadera sorpresa en el versículo no es el nieto de Noemí, sino el nieto de Obed.²⁹ La oración de las mujeres en 4.14, «... cuyo nombre será celebrado en Israel», adquiere un nuevo significado cuando se revela que Obed fue el **padre de Isaí, padre de David**. David fue el rey más famoso de Israel. Isaí, quien también viviría en Belén, desempeñó un papel importante en 1° Samuel 16 y 17 como padre de David. Después de esos capítulos, su nombre aparece regularmente en las Escrituras en la identificación de David como «el hijo de Isaí». David se convirtió en rey en 1° Samuel 16.13.

LA FAMILIA DE NOEMÍ, 3ª PARTE (4.18–22)

El libro de Rut concluye con una genealogía de diez generaciones que comienza con Fares y termina con David.³⁰ Los nombres aparecen en otras

²⁷ Block, 730.

²⁸ Block le llamó un «anuncio de nacimiento del antiguo Cercano Oriente» (Ibíd., 731). Vea Is 9.6; Jer 20.15; Lc 1.57–59.

²⁹ «De repente, el sencillo e inteligente relato humano de dos viudas en dificultades adquiere una dimensión nueva y sorprendente. Se convierte en un hilo brillante y radiante entretelado en la trama de la historia nacional más amplia de Israel» (Hubbard, 277).

³⁰ La genealogía en el libro de Lucas agrega «Aminadab», que no es mencionado en el Antiguo Testamento (3.33). Hubbard sugirió que todas estas genealogías saltan generaciones. Propuso brechas probables entre Naasón y Salmón o entre Salmón y Booz. (Ibíd., 284.) La genealogía de Rut representa, como máximo, unos 840 años. Fares vivió en los días en que Jacob entró en Egipto (vea Gn 37.25–28; 38.24–29). Éxodo 12.40 pone a Israel en Egipto durante 430 años. La fecha temprana del éxodo es alrededor del 1440 a.C. Por lo tanto, Fares podría ser fechado tentativamente en el 1870 a.C. (1440 a.C. más 430 años o el 1870 a.C.). David nació alrededor del año 1030 a.C. (vea 2° S 5.4). Así, las diez generaciones cubrieron 840 (1870 a.C. a 1030 a.C.) años o 84 años por generación. Las generaciones normalmente se calculan en unos 40 años. Estos cálculos parecen respaldar la afirmación de las generaciones perdidas de Hubbard.

tres genealogías bíblicas: 1° Crónicas 2.4–15; Mateo 1.3–6 y Lucas 3.31–33.³¹ Las genealogías vinculan al pueblo ordinario de Belén tanto con David, el conocido rey de Judá y más adelante de todo Israel, como con Jesucristo, el Salvador del mundo. Sitúa las tragedias de la familia de Elimelec y Noemí en el contexto nacional y global más amplio. El vacío anterior y las quejas de Noemí sobre la amargura de su vida son barridos por la realidad de que ella es una antepasada del rey israelita y el Salvador del mundo. En Belén, Noemí fue restaurada a la vida de formas que nunca había imaginado. La extranjera Rut, que se había comprometido con Noemí y con el Señor, no se convirtió simplemente en la mujer de un hombre rico en Belén y en una ciudadana aceptada de Israel. También se convirtió en parte del linaje de personas que trajeron a David a Israel y a Jesús al mundo. Noemí, Rut y Booz fueron benevolentes unos con otros y con quienes los rodeaban y se convirtieron en símbolos humanos de la gran benevolencia del Señor. Dios los usó para darle a Israel un hombre conforme a Su corazón (1° S 13.14) y para darle al mundo a Su propio Hijo como representante de Su amor por todos (Jn 3.16). El Señor había guiado a Rut al campo de Booz (Rt 2.3), usó el plan de Noemí para la propuesta de matrimonio de Rut a Booz (3.1–5) y trajo al pariente más cercano a Booz en el momento adecuado (4.1). En última instancia, estaba usando esos eventos menores para forjar puntos de inflexión importantes en la historia humana.

¹⁸Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón, ¹⁹Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab, ²⁰Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, ²¹Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed, ²²Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.

Versículos 18–20. La genealogía en 4.18–22 comienza repitiendo una declaración común del libro de Génesis: **Estas son las generaciones....**³²

³¹ Las genealogías en Rut, Mateo y Lucas son lineales, siguiendo la línea directa de un antepasado a un descendiente. Rut y Mateo comienzan con el miembro más antiguo de la familia y continúan con el último, mientras que Lucas comienza con el miembro más reciente de la familia y retrocede en el tiempo. La genealogía en 1° Crónicas menciona a un padre y todos sus hijos y luego hace lo mismo con un número selecto de hijos para mostrar las relaciones en la familia. (Block, 733.)

³² Esta misma frase en hebreo aparece en Génesis 2.4;

Los términos «generaciones» (*tol'doth*) y «engendró» (*yalad*) provienen de la misma raíz. La genealogía comienza con **Fares**, vinculando el registro genealógico con la oración de los del pueblo en 4.12 para que Rut y Booz fueran tan afortunados como la casa de Fares. El versículo 12 menciona a «Judá», que podría haber sido un nombre más conocido para iniciar una genealogía. El propósito de comenzar la genealogía con Fares podría ser un intento por mostrar los orígenes de David entre el pueblo ordinario, ya que Fares era menos conocido que Judá.³³

Después de Fares vino **Hezron**, y **Hezrón engendró a Ram**, y **Ram engendró a Aminadab**, **Aminadab engendró a Naasón**, y **Naasón engendró a Salmón**.... Hezrón, el bisnieto de Jacob, acompañó a Jacob a Egipto (Gn 46.9, 12). No se sabe nada de Ram. Aminadab engendró a Naasón, quien ayudó con el primer censo realizado por Moisés en Israel (Nm 1.7). Se le identifica como el líder de Judá (Nm 2.3). Naasón hizo ofrendas en el tabernáculo; y, cuando el pueblo salió del Sinaí, dirigió los ejércitos de Judá (Nm 7.12–17; 10.14). El hijo de Naasón se llamaba «Salmón». Aminadab también engendró una hija, Elisabet, no mencionada en las genealogías, que se casó con el sumo sacerdote Aarón (Ex 6.23). Elisabet fue hermana de Naasón y madre de Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, quienes se convirtieron en sacerdotes en Israel.

Versículos 21, 22. Los dos últimos versículos del libro nos llevan a nombres que reconocemos: **Salmón engendró a Booz**, y **Booz engendró a Obed**, **Obed engendró a Isaí**, e **Isaí engendró a David**. Muchos años después, nació Jesús el Cristo en Belén; y fue llamado «el Hijo de David» (vea Is 11.1, 2; Mt 20.30, 31; 21.9; Jn 7.42).

APLICACIÓN

Personas ordinarias (Caps. 1–4)

El libro de Rut les recuerda a todos los cristianos cómo Dios usa a personas ordinarias. Noemí, Rut y Booz eran personas ordinarias; sin embargo, llegaron a ser antepasados del rey David y parte del linaje de Jesucristo. El libro no promete grandeza

6.9; 10.1; 11.10, 27; 25.12, 19; 36.1, 9; 37.2. En los últimos nueve casos, la genealogía precede a la narración, mientras que en Génesis 2.4 y Rut 4.18, la genealogía viene después de los eventos.

³³ Block sostuvo que Judá también podría haber quedado fuera para mantener el número de generaciones en diez. (Block, 734.)

a todos los que muestran benevolencia o guardan las leyes de Dios, pero el relato instruye a todos los que siguen.

Las personas que Dios usó de maneras notables no esperaban tal resultado. Noemí no se propuso convertirse en antepasada del gran rey de Israel. Booz no decidió seguir las reglas con respecto al pariente redentor porque deseara estar en el linaje del Salvador. Eran personas que intentaban tener comida para el día, cosechar y mostrar bondad conforme vivían. Sin embargo, Dios usó la fidelidad de ellos a Sus leyes y el hecho de que imitaban Su benevolencia en formas mucho más allá de sus expectativas. La perspectiva de la grandeza no inspira obediencia y benevolencia. Buscar seguir a Dios motiva la obediencia y la benevolencia.

Dios a menudo hace cosas extraordinarias en la vida de las personas después de que éstas han experimentado un sufrimiento extraordinario. Noemí estuvo a punto de darse por vencida. Rut recogía día tras día solo para tener comida para ella y Noemí. Durante algún tiempo, Noemí no tuvo perspectivas de seguridad económica. Dios no usa solo a personas prósperas para hacer Su obra. A menudo elige hacer grandes cosas por medio de viudas, huérfanos y extraños. Nadie debe considerarse indigno de ser usado por Dios simplemente por su estatus en la vida.

El relato de Rut también insta a los cristianos a entregarse de manera comprometida al Señor. Mostrar benevolencia y obedecer a Dios conduce a una mejor vida.

Harold Shank

Dos mujeres (4.15)

El mundo está lleno de relatos de personas que han sido víctimas de violencia, abuso, muerte y divorcio. Hay demasiados niños que crecen sin padres cariñosos, mujeres que han sufrido abusos, soldados que han resultado heridos en batalla, y víctimas de delitos. ¿Qué hacemos ante estas situaciones? ¿Ofrece la Biblia alguna guía sobre cómo debemos manejar la amargura de la vida?

Rut 1.1–5 se lee como un obituario. Una hambruna descendió sobre la aldea de Belén. La gente tenía hambre. Muchos se morían de hambre. Algunos se fueron y se convirtieron en refugiados. Una familia fue a Moab, y los dos hombres de Belén se casaron con mujeres moabitas. Luego el padre y los hijos murieron.

Cuando Noemí escuchó la noticia de que había comida disponible nuevamente en Judá, decidió

lidar con su trauma regresando a Belén.

Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos, ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí (1.12, 13).

El versículo 14 dice: «Y ellas alzaron otra vez la voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella».

Noemí se sentía vieja y agotada, pensando que no tenía mucho futuro. Dijo que incluso Dios estaba en su contra. A pesar de su súplica para que las jóvenes regresaran a Moab, Rut insistió en ir con Noemí. Pronto, las dos vulnerables mujeres estaban viajando a pie de Moab a Belén. Cuando llegaron a la aldea, los viejos amigos de Noemí se reunieron a su alrededor con la esperanza de escuchar un informe. Ella les dijo:

No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido? (1.20, 21).

Dos mujeres regresaron a Belén vacías. Eran refugiadas, viudas, sin hijos y pobres. ¿Cómo manejaron la situación? La respuesta viene en una palabra.

La palabra hebrea *shub* aparece quince veces en este breve libro. Es una palabra importante en el Antiguo Testamento que puede querer decir volverse, arrepentirse, alejarse de Dios o volverse a Dios. En 1.6, 7, la palabra describe a Noemí *regresando* a Belén. Tres veces en Rut 1, Noemí instó a sus nueras a *regresar* a Moab, pero las mujeres querían *volver* con Noemí a Belén. Finalmente, Orfa *volvió* a su casa mientras Rut decía, «no me ruegues que te deje, y me *aparte* de ti» (1.16a; énfasis agregado). Cuando las dos mujeres llegaron a Belén, Noemí anunció que «Jehová *me ha vuelto*» (1.21a; énfasis agregado).

La palabra *shub* aparece una vez más en el libro de Rut justo al final en 4.15. Cuando las dos mujeres regresaron a Belén, encontraron un lugar para quedarse. Rut trabajó en el campo para proporcionarles comida. Finalmente, se casó con un granjero local llamado Booz. Cuando Booz acudió

en apoyo de las dos viudas, Noemí se llenó de alegría; y su fe en Dios volvió. Ella dijo: «Jehová [...] no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para los que han muerto» (2.20). Entonces llegó el momento culminante. Rut, la extranjera, la viuda, la mujer sin hijos, la pobre que trabajaba en el campo, ahora casada con Booz, tuvo un hijo. Le llevaron el bebé a su abuela Noemí, y las mujeres de Belén se reunieron alrededor mientras ella acunaba a su nuevo nieto. Las mujeres le dijeron a Noemí: «será [el bebé] restaurador [*shub*] de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete» (4.15).

Noemí y Rut, quienes soportaron eventos traumáticos, cuyas vidas parecían haber acabado y quienes desesperadas fueron a Belén, encontraron una nueva vida. Noemí, que perdió a su marido, su hogar, sus hijos y su futuro, ahora tenía un nieto que le devolvería la vida.

¿Qué aprendemos de este relato sobre el trauma y la recuperación? Claramente, no todas las amarguras se sanan tan fácilmente. El libro de Rut no sostiene que todas las personas que han experimentado un trauma encuentren el mismo tipo de retorno a la normalidad. El padre, los dos hijos y las personas que perecieron en la hambruna en Judá murieron prematuramente. Sin embargo, el relato de las dos mujeres que fueron a Belén ofrece esperanza a quienes están en medio del trauma, plenitud a un corazón vacío y significado en un páramo sin sentido.

Además de darnos esperanza, el relato nos recuerda la importancia de las relaciones en medio de la amargura y el trauma. Dos mujeres desesperadas, cada una con su propia serie de decepciones, recorrieron el largo y peligroso camino de regreso a Belén; pero caminaron juntas. Cuando llegaron, las mujeres de la comunidad se reunieron alrededor; y un Labrador llamado Booz se interesó de manera especial en ellas. Más adelante, las mujeres de Belén se regocijaron con Noemí cuando colocó a su nieto en su regazo.

Noemí estuvo llena, luego vacía y luego llena nuevamente. Todo sucedió dentro de la comunidad. Cuando las dos mujeres enfrentaron la inseguridad, estuvieron rodeadas de una comunidad estable.

En última instancia, el relato de las dos mujeres es el relato de la providencia de Dios, quien obró detrás de escenas de manera oculta. No hizo milagros. Ni siquiera habló. No dejó caer pan del cielo, sin embargo, siempre estuvo allí. Rut salió a

trabajar en los campos, pero Dios la guio al campo de Booz. Booz tuvo que resolver ciertos problemas legales para poder casarse con Rut, pero Dios lo guio al hombre correcto en el momento correcto. Rut, cuyo primer matrimonio de diez años no tuvo hijos, tuvo un hijo por la intercesión de Dios. El hijo que le nació a Rut fue Obed, quien se convirtió en el padre de Isaí, quien se convirtió en el padre del rey David, quien finalmente se convirtió en el antepasado de Jesucristo. Dios usa a las personas más ordinarias de las maneras más extraordinarias.

La amargura, el vacío, el hambre, la falta de hijos, la migración y la pérdida del legado continúan sin cesar en nuestros días. En todo el mundo hay migrantes y refugiados. El hambre y el agua sucia plagan a muchas naciones. La falta de hijos y la muerte no conocen fronteras geográficas. Sin embargo, el relato de las dos mujeres extiende la esperanza. Si Noemí pudo ser sanada de su amargura, también pueden ser sanadas otras personas que están perdidas en un mundo malvado. Si personas pudieron encontrar fe en medio del hambre y la pobreza, también pueden hacerlo aquellos que

luchan con los traumas del siglo XXI.

Harold Shank

El Mensaje de Dios

Dios tiene una noticia maravillosa que desea compartir con el mundo entero. Todas las personas, sean pobres y amargadas como Noemí o ricas e influyentes como Booz, han de escuchar las buenas nuevas. Él llama a Sus seguidores a unirse a Él en Su misión de difundir Su mensaje.

El mensaje de Dios es que Él nos ama. Nos amó tanto que envió a Su Hijo, Jesús, a morir por nosotros (Jn 3.16; Ro 5.8). ¡En Su sacrificio, conquistó el pecado y la muerte (He 2.14; 1ª P 2.24)! Si creemos en Él y somos bautizados en Su muerte y resucitados como Él a una nueva vida, ¡podemos vivir para siempre con Jesús y Dios (Jn 11.25, 26; Ro 6.3–5)! En el cielo con Dios, no hay más tristeza y sufrimiento como los que soportaron Rut y Noemí (Ap 21.4). Jesús es el verdadero restaurador de la vida (Hch 3.19–21; 1ª P 5.10; vea Rt 4.15).

Eddie Cloer

«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).